



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

POSTGRADO EN ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

**AGRICULTURAS FRAGMENTADAS: RESISTENCIA Y ESTRUCTURA
OCUPACIONAL EN AGUA SANTA ANA, TEPEXI DE RODRÍGUEZ,
PUEBLA.**

RICARDO LOZANO VALTIERRA

T E S I S

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS

PUEBLA, PUEBLA

2016



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS
CAMPECHE-CÓRDOBA-MONTECILLO-PUEBLA-SAN LUIS POTOSÍ-TABASCO-VERACRUZ

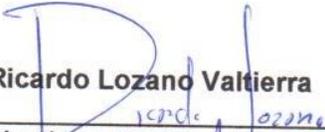
SUBDIRECCIÓN DE EDUCACIÓN
CAMPUS PUEBLA

CAMPUE- 43-2-03

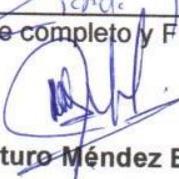
CARTA DE CONSENTIMIENTO DE USO DE LOS DERECHOS DE AUTOR Y DE LAS REGALÍAS COMERCIALES DE PRODUCTOS DE INVESTIGACIÓN

En adición al beneficio ético, moral y académico que he obtenido durante mis estudios en el Colegio de Postgraduados, el que suscribe **Ricardo Lozano Valtierra**, alumno de esta Institución, estoy de acuerdo en ser partícipe de las regalías económicas y/o académicas, de procedencia nacional e internacional, que se deriven del trabajo de investigación que realicé en esta Institución, bajo la dirección del Profesor **Dr. José Arturo Méndez Espinoza**, por lo que otorgo los derechos de autor de mi tesis **Agriculturas fragmentadas: resistencia y estructura ocupacional en Agua Santa Ana, Tepexi de Rodríguez, Puebla**, y de los productos de dicha investigación al Colegio de Postgraduados. Las patentes y secretos industriales que se puedan derivar serán registrados a nombre del Colegio de Postgraduados y las regalías económicas que se deriven serán distribuidas entre la Institución, el Consejero o Director de Tesis y el que suscribe, de acuerdo a las negociaciones entre las tres partes, por ello me comprometo a no realizar ninguna acción que dañe el proceso de explotación comercial de dichos productos a favor de esta Institución.

Puebla, Puebla, 31 de mayo de 2016.


Ricardo Lozano Valtierra

Nombre completo y Firma


Dr. José Arturo Méndez Espinoza

Vo. Bo. Profesor Consejero o Director de Tesis
Nombre completo y Firma

La presente tesis, titulada: **Agriculturas fragmentadas: resistencia y estructura ocupacional en Agua Santa Ana, Tepexi de Rodríguez, Puebla**, realizada por el alumno: **Ricardo Lozano Valtierra**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO:



DR. JOSÉ ARTURO MÉNDEZ ESPINOZA

ASESOR:



DR. JAVIER RAMÍREZ JUÁREZ

ASESORA:



DRA. BEATRÍZ MARTÍNEZ CORONA

ASESOR:



DR. NICOLÁS PÉREZ RAMÍREZ

ASESOR:



DR. GUILLERMO PALETA PÉREZ

ASESOR:



DR. JOSÉ ÁLVARO HERNÁNDEZ FLORES

Puebla, Puebla, México, 31 de mayo de 2016

AGRICULTURAS FRAGMENTADAS: RESISTENCIA Y ESTRUCTURA OCUPACIONAL EN AGUA SANTA ANA, TEPEXI DE RODRÍGUEZ, PUEBLA.

Ricardo Lozano Valtierra. MC
Colegio de Postgraduados, 2016

A partir del análisis de la reconfiguración de los territorios y las estrategias de reproducción campesina, el objetivo del presente trabajo de investigación fue conocer las rupturas y permanencias en los procesos identitarios y en las actividades productivas de integrantes de las Unidades Domésticas Campesinas (UDC) de la comunidad de Agua Santa Ana perteneciente al municipio de Tepexi de Rodríguez, como consecuencia de la presencia de actividades extractivas de mármol. La metodología empleada fue estudio de caso, en el cual se incluyen 25 entrevistas focalizadas en 21 UDC, tres autoridades locales y municipales, y un propietario de una fábrica de mármol. El enfoque de investigación que se utilizó fue el cualitativo recurriendo al trabajo etnográfico así como a la observación participante. Como resultados centrales se tiene que la reconfiguración del espacio rural en la comunidad de Agua Santa Ana, está relacionada con la desagrarización parcial del campo; sin embargo, existe la conservación de la agricultura tradicional como práctica de resistencia social asociada a la pluriactividad de trabajos no agrícolas como medio de subsistencia y permanencia de una identidad compartida. Dentro de estos trabajos no agrícolas destacan las actividades extractivas de piedra mármol y laja así como el trabajo asalariado en los complejos industriales —algunos de herencia familiar— en la región, propiciando así la (pluri) actividad y reproducción social de las unidades domésticas campesinas de origen popoloca.

Palabras clave: Desagrarización, estrategias de reproducción social, identidad. pluriactividad, territorio.

AGRICULTURES FRAGMENTED: RESISTANCE AND OCCUPATIONAL STRUCTURE IN AGUA SANTA ANA, TEPEXI DE RODRIGUEZ, PUEBLA.

Ricardo Lozano Valtierra. MC
Colegio de Postgraduados, 2016

From the analysis of the reconfiguration of the territories and strategies of rural reproduction, the objective of this research was to determine the ruptures and continuities in identity processes and productive activities of members of the Rural Domestic Units (UDC) from community of Agua Santa Ana in the municipality of Tepexi de Rodriguez, as consequence of the presence of extractive activities of marble. The methodology used was the case study, in which 25 interviews focused on 21 UDC, three local and municipal authorities, and an owner of a marble factory are included. The research approach used was the qualitative turning to ethnographic work as well as participant observation. As central results must reconfiguration of rural areas in the community of Agua Santa Ana, it is related to the partial deagrarianisation the field; however, there is conservation of traditional agriculture as a practice of social resistance associated with multiple employment nonfarming jobs as a means of subsistence and permanence of a shared identity. Within these non-agricultural jobs include extractive activities of marble stone and flagstone and wage labor in industrial complexes — some of familiar heredity — in the region, propitiating this way the (pluri) activity and social reproduction of the rural domestic units of Popoloca origin.

Keywords: deagrarianisation, social reproduction strategies, identity. pluriactivity territory.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico brindado para poder realizar mis estudios de Maestría en Ciencias.

Agradezco al Colegio de Postgraduados Campus Puebla por darme la oportunidad de desarrollarme en el ámbito académico y profesional, así como el respaldo brindado en mi trabajo de investigación.

Agradezco al Dr. José Arturo Méndez Espinoza por su amistad, interés y compromiso incondicional para poder desarrollar este trabajo de investigación.

Agradezco al Dr. Javier Ramírez Juárez por el conocimiento aportado además de sus observaciones puntuales para el buen desarrollo del proyecto.

Agradezco a la Dra. Beatriz Martínez Corona por las asesorías y la buena discusión de la problemática del trabajo de investigación.

Agradezco al Dr. Nicolás Pérez Ramírez por el apoyo y gestión de información que fortaleció la presente tesis.

Agradezco al Dr. Guillermo Paleta Pérez por aquellas pláticas profundas para el buen entendimiento de los fenómenos sociopolíticos que aborda este proyecto de investigación.

Agradezco al Dr. José Álvaro Hernández Flores por la constancia y perspicacia que lo caracteriza, como un elemento fundamental para el perfeccionamiento de la presente tesis.

Agradezco a los habitantes de la comunidad de Agua Santa Ana, por la paciencia y buena disposición para poder efectuar mi estancia y trabajo de campo.

Finalmente, agradezco al cuerpo académico del Colegio de Postgraduados campus Puebla que me forjaron en este camino del ser un estudiante comprometido y propositivo ante las problemáticas que atañen a las sociedades rurales en la actualidad.

A todos ellos, muchas gracias.

Dedicatoria

A mis padres, por el consentimiento y apoyo moral que siempre me han demostrado a lo largo de mi existencia.

*A Montserrat, mi compañera de vida, con quien he derrotado muchas batallas.
A mis pequeñas, Ana y Chlöe, quienes son lo más preciado que la vida me ha dado.*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	9
1.1. Justificación.....	9
1.1.1. Planteamiento del problema.....	12
1.1.2. Objetivos.....	17
1.1.3. Hipótesis.....	18
II. MARCO DE REFERENCIA	19
2.1. Antecedentes regionales.....	19
2.2. Caracterización de la Mixteca Poblana rasgos físico-naturales ...	21
2.3. Dinámica social y productiva de la población región étnica.....	24
2.4. Tepexi de Rodríguez.....	26
2.5. Agua Santa Ana.....	29
2.5.1. Localización.....	30
2.5.2. Características climatológicas y edafológicas.....	30
2.5.3. Referencias socio-demográficos.....	30
2.5.4. Cobertura de servicios básicos.....	34
2.5.5. Actividad económica.....	34
2.5.6. Tenencia de la tierra.....	35
2.5.7. Migración.....	35
2.5.8. Lengua indígena.....	35

III. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	37
<u>3.1. Conceptualizando del territorio a la comunidad</u>	38
<u>3.2. Configuración de los territorios y espacios rurales</u>	41
<u>3.3. Transiciones entre lo rural y lo urbano: el enfoque de la nueva ruralidad</u>	44
<u>3.4. Reproducción de las unidades domésticas campesinas</u>	49
<u>3.5. El desarrollo rural desde la perspectiva del construccionismo social</u>	53
IV. METODOLOGÍA	57
<u>4.1. Trabajo en Campo</u>	59
<u>4.1.1. Fase I Recorridos de campo</u>	59
<u>4.1.2. Fase II Aplicación de instrumentos de investigación</u>	60
V. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS	62
<u>Entre la agricultura y la minería: actividades socio productivas en Agua Santa Ana</u>	62
<u>5.1. Configuración del territorio</u>	62
<u>5.2. Productividad y subsistencia dentro de la hegemonía y cacicazgo popoloca: Referentes históricos y contemporáneos de la región de Tepexi</u>	66
<u>5.3. Recomposición de la economía rural</u>	72
<u>5.4. Establecimiento de actividades extractivas marmoleras</u>	74

<u>5.5. Limitaciones en la productividad agrícola y su naturaleza ecológica.....</u>	<u>76</u>
<u>5.6. Migración.....</u>	<u>77</u>
<u>5.7.Trabajo asalariado en actividades extractivas e industriales.....</u>	<u>81</u>
<u>5.8. Identidad campesina</u>	<u>83</u>
<u>5.9. Pluriactividad y Estrategias de reproducción de las UDC</u>	<u>86</u>
<u>VI. CONCLUSIONES</u>	<u>92</u>
<u>6.1. Conclusiones.....</u>	<u>92</u>
<u>6.2. Recomendaciones</u>	<u>96</u>
<u>VII. BIBLIOGRAFÍA.....</u>	<u>99</u>
<u>VIII. ANEXOS.....</u>	<u>107</u>

Introducción

Los factores múltiples que propician la “desagrarización”¹, pero también la “desterritorialización” o “deslocalización”² de las regiones y actividades rurales tienen que ver con nuevas formas mercantiles y de producción que la economía mundial ha impuesto a las diferentes naciones; y como consecuencia han posibilitado las transformaciones de los espacios locales con nuevos procedimientos de apropiación socio-territorial. El desdibujamiento de espacios urbanos y rurales, las formas de producción industrial y tradicional, y con suma consideración, el modo de vida, están en proceso de readaptación, aunque no han llegado al límite de su desaparición. Si bien, ambos espacios se han vinculado por necesidades productivas para reordenar la reproducción social de comunidades y ciudades específicas.

Por lo tanto, la conservación de las formas de reproducción social en sociedades agrícolas o comunidades rurales comienza con la relación recíproca entre individuo y su condición socio-ambiental; es decir, la legitimidad del sujeto con sus instituciones sociales, considerando el entorno natural, es determinante para su desarrollo y subsistencia en su devenir cotidiano.

A partir de las tendencias modernizadoras y los efectos innegables del fenómeno de la globalización, la actualidad del medio rural se ha

¹ La desagrarización, entendida como una disminución progresiva de la contribución de las actividades agrícolas a la generación de ingreso en el medio rural (Escalante *et al.*, 2008: 89 citado en De Grammont, 2009) y actual realidad social que ha abocado la *nueva ruralidad*.

² Giménez (2000) explica que la “desterritorialización” y “deslocalización” de las regiones y actividades propias de los terruños ha sido una interpretación teórica que advierte los cambios socio-económicos como resultado de los efectos de la globalización, los *mass-media*, la industrialización y la creciente migración internacional. Sin embargo, Giménez arguye que dicho enfoque es inconcebible en tanto el territorio implica un espacio culturalmente valorizado; el cual, está dotado de una red de significados, de un pasado histórico, de un sentido de pertenencia e identidad que define una comunidad, permitiéndole afrontar los embates de procesos homólogos y hegemónicos por parte del mercado capitalista.

caracterizado por una condición de crisis, que se ha vuelto crucial para la reconfiguración de las instituciones sociales, como lo son las unidades domésticas campesinas en los espacios rurales, pero también lo que ello implica: la nueva composición de los mercados locales, las alternativas de la fuerza productiva, los flujos migratorios como disyuntiva regional, la nueva interrelación campo-ciudad en materia de educación y comunicación, e incluso en la presencia y divergencia religiosa.

La investigación está dirigida a analizar la forma en la que una comunidad perteneciente a una región histórica popoloca de la Mixteca Poblana ha creado nuevas formas de adaptación, pero también un modo de resistencia ecológico-productivo y cultural de acuerdo al resultado de un proceso histórico variable, teniendo como efecto un complejo sistema de relaciones sociales en las que se concretan las distintas y particulares manifestaciones culturales.

La introducción y difusión de nuevas actividades productivas y actores sociales del nuevo orden en la región popoloca³ ubicada en la Mixteca Poblana a través de la explotación y fabricación de mármol; la extracción de encino; la industria manufacturera y empresas avícolas, entre otras, que si bien han afectado a la tradición agrícola de estas sociedades rurales, también han generado la reconfiguración regional dentro de la organización social de las comunidades rurales popolocas en cuestión de empleo y relaciones laborales, la estructura doméstica, la división del trabajo, asentamiento poblacional, además de expresiones culturales especificadas en la religiosidad y creencias, así como en la educación. Esto en consecuencia de elementos como la pluriactividad y trabajo no agrícola, aumento de unidades industriales, migración y expansión de núcleos

³ Históricamente, los popolocas, junto con los grupos étnicamente emparentados, ocuparon la zona sur y central del estado de Puebla, la zona norte de Oaxaca y tal vez la zona este de Guerrero y la zona sur de Tlaxcala (Jäcklein, 1974: 30).

urbanos, pero también se percibe que el trabajo en la labranza de la tierra no ha perdido su importancia tradicional.

La inserción de actividades no agrícolas en la comunidad de Agua Santa Ana pone en evidencia la interrelación asimétrica entre campesinos indígenas y propietarios de las industrias que sobrellevan una convivencia socio-productiva que afecta a niveles endógenos; es decir, sobre la base social de la comunidad de una región históricamente popoloca. Constitutivamente, se percibe que la ruralidad en la comunidad agrícola se ha renovado por causas comerciales y materiales, de acuerdo a la presencia de “procesos de desarrollo” en vinculación con empresas e industrias locales, pero también se percibe que el trabajo en la agricultura permanece como una estrategia de reproducción social.

Bajo esta premisa, la preocupación concierne en identificar la forma en cómo se determina el uso y significado del espacio al implementarse el “desarrollo”⁴, llámese, regional, territorial, sustentable o como se prefiera predisponer, en medios rurales. Es decir, conocer la forma en que se han establecido relaciones entre lo rural y lo urbano, la agricultura tradicional con lo comercial e industrial y las posibles negociaciones o reacciones por parte de grupos indígenas, campesinos o pequeños productores frente a políticas públicas de Estado y con la expansión y establecimiento de industrias “locales”. Con lo cual se define un territorio flexible que marca particularidades en cada contexto socialmente activo. La importancia del estudio radica en detectar y valorizar la diversidad socio-cultural frente a la homogenización del malogrado proceso de modernización y “desarrollo”; y es

⁴ El concepto de “desarrollo” se ha construido como un referente económico vinculado con un proceso tecnológico, de industrialización, modernización y globalización. El significado de estos cambios estructurales lo analiza Kay (2005) en su ensayo *Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde mediados del Siglo Veinte*. Por otra parte, Esteva y Sachs (2001) realizan una crítica aguda al concepto de “desarrollo”, el cual, lo consideran en desuso y obsoleto en tanto se reconoce con fines economicistas en una idea de “progreso” unívoco dejando de lado los factores particulares de cada geografía y tejido social.

aquí donde la trascendencia y capacidad social permite conseguir alternativas al desarrollo rural.

Visibilizar los intereses locales, es la muestra fehaciente de un complejo social que se desarrolla, transforma y reajusta a partir de un hecho multilateral, sea económico, político y cultural que determina las variantes y dinámica de comunidades tradicionales. Si bien, la *nueva ruralidad*⁵ es un enfoque teórico que explica las relaciones conexas de una realidad rural con espacios más amplios socialmente determinados, permite apreciar una nueva condición surgida en este complejo; por tanto, las interpretaciones subjetivas de los actores sociales mostrarán las confrontaciones y sugerencias de sobrellevar el dinamismo social.

La importancia en la problemática de investigación radica en entender, en cierta medida, nuevas formas de desarrollo desde la perspectiva intrínseca de los sujetos de estudio y no de una posición objetiva del “estratega” y de designios ideológicos que se instituyen en el seno de la modernidad como propuesta de “desarrollo”; sin embargo, no habría que olvidar que estas iniciativas de participación local comienzan con la caracterización de fenómenos que el concepto de la *nueva ruralidad* como hecho social vislumbra, considerado para la situación de América Latina (Grammont H., Pérez, Farah:2008; Kay: 2007; Giarraca: 2001; Gómez: 2002) o para el contexto mexicano (Salas, Rivermar, Velasco: 2011; Delgado: 1999).

Hasta aquí, considero necesario reflexionar sobre dos características que permearon la elaboración de la presente investigación: un aspecto epistemológico y un aspecto metodológico. El primero, establece el ejercicio cognitivo para la propuesta y diseño de la investigación; y, el segundo,

⁵ Grammont (2008) admite que el concepto de “nueva ruralidad” asume un significado polisémico pero su uso conceptual tiende a ser limitado; sin embargo, el concepto alude a las transformaciones del medio rural en relación con lo urbano y sociedad en general en su condición económica, política, social y cultural. (Ibíd.: 34)

consecuentemente, es la práctica y aplicación de herramientas metodológicas en el proceso de su construcción.

Epistemológicamente, ¿Cuál sería el camino para acceder no tan sólo a una realidad sino a realidades diversas y particulares que se plasman en un dinamismo extenso y complejo sociológico? ¿Qué procedimientos nos permiten explicar propiamente los fenómenos sociales sin segmentarlos, sin desarticularlos de una relación diacrónica y holística? ¿Qué perspectiva debe asumir el investigador social para descubrir, construir o transformar la realidad? ¿Cómo se construye el conocimiento, el objeto de estudio? ¿Cuál es el eje epistemológico para interpretar “objetivamente” la realidad social?

La importancia de los estudios y modelos interpretativos en nuevas manifestaciones socio-productivas en escenarios rurales así como la relación entre campo-ciudad, nos remite a considerar realidades diversas y actuales en el ámbito de la ruralidad. Siendo esta la particularidad de una realidad rural en un contexto específico, la construcción del conocimiento elaborada por el investigador debe dar una explicación correcta, comprensible e íntegra de la misma. Es evidente, que las herramientas metodológicas iluminan el camino sobre el cual transitan los intereses del investigador en tanto establece su objeto de estudio. “Cuantificar” y “cualificar” son dos acciones recurrentes que conforman el carácter por la cual se pretende dirigir la investigación científica. Sobre cualquiera de estas dos formas de proceder, como parte de la metodología, se debe satisfacer los alcances implicados en el objeto de estudio.

Metodológicamente, el trabajo de campo que se llevó a cabo en esta investigación así como sus implicaciones nos conlleva a considerar la discusión metodológica entre la dicotomía antes enunciada: cuantitativo-cualitativo.

La problemática social de la comunidad de Agua Santa Ana requirió de una postura permanente en observación, búsqueda y apreciación de la realidad

existente. Las características y la particularidad en la construcción de las variables de investigación demostraron ser, en cierta medida, no cuantificables e incluso muchos indicadores resultaron ser inexistentes de acuerdo a la condición espacial de la localidad. Pero más aún, algunos datos estadísticos mantienen una disociación con la realidad del grupo social. Esto implicó que el método analítico a utilizar fuera meramente cualitativo.

El objetivo central de la investigación se centró en analizar la reconfiguración del territorio social y económicamente, focalizando la experiencia subjetiva de los habitantes de Agua Santa Ana, quienes recurren a empleos no agrícolas como parte de sus estrategias de reproducción que son ejercidas de manera cotidiana y constante en la subsistencia de las Unidades Domésticas Campesinas (UDC). La dimensión de éste hecho social nos hace reflexionar que la consideración de la variable de *territorio y espacio rural* es debidamente subjetivo; es decir, teórica y empíricamente demuestra ser una categoría que se construye constantemente de manera intersubjetiva, de proceder social.

Es importante considerar que para “aprehender” algo sobre el mundo social, necesariamente se requiere retomar las experiencias subjetivas como medios de sociabilidad y socialización. Todo grupo de individuos mantiene un sistema propio para percibir y entender el mundo, lo significa; y, finalmente, éste conocimiento construido desde su cultura genera una red de símbolos que los expresa a través de un lenguaje. Desde ésta perspectiva, la configuración del territorio en los espacios rurales, como es el caso de la comunidad de Agua Santa Ana, se podrá conocer partiendo de la lógica y dinámica social en las que se produce y reproduce. Definitivamente estaremos asumiendo un estudio objetivo en virtud de la relación entre lenguaje, cultura y pensamiento.

La trascendencia de la investigación es retomar las concepciones de los sujetos sociales como componentes de las relaciones de poder presentes en el uso y significado del espacio rural.

El texto se divide en seis apartados. El primero se centra en definir los objetivos así como el problema y la justificación del trabajo de investigación. Del mismo modo, el objeto de estudio está constituido a partir del interés por conocer los efectos de la presencia de actividades no agrícolas además de las implicancias de la expansión del centro urbano, el cual modifica la forma de vida de las comunidades circunscritas a éste último, tal es el caso, de los habitantes de la localidad de Agua Santa Ana.

El segundo apartado es una exposición del área de estudio. En éste, se hace referencia de antecedentes sociales, culturales, económicos, demográficos, ecológicos y políticos, primeramente, de la región de la Mixteca Sur de Puebla, así como del municipio de Tepexi de Rodríguez para que, finalmente, se pueda contextualizar la realidad socio-productiva de la comunidad de Agua Santa Ana.

En el tercer capítulo se establecen los principales argumentos teóricos que fundamentan el desarrollo de la investigación, tanto en el abordaje de la problemática como en el objeto de estudio planteado: el enfoque teórico del *territorio* y los *espacios rurales*, la definición del concepto de estrategias de reproducción campesina y finalmente la propuesta del construccionismo social. En primer término, se hace hincapié en la manera en cómo se concibe el territorio, entendiéndolo como un proceso y constructo social; para que, seguidamente, se recojan esenciales aportaciones teóricas sobre el concepto de comunidad así como de los espacios rurales y discusión del concepto de la “nueva ruralidad” como línea teórica que vislumbra las recientes relaciones entre lo urbano y lo rural, y la nueva organización de las actividades productivas. La perspectiva teórica que definen las estrategias de reproducción de las UDC permite comprender las prácticas de resistencia de

su identidad, además de las estrategias de reproducción de la producción familiar. Finalmente se retoma la propuesta empírica del construccionismo social como referente del desarrollo en contextos rurales subjetivamente determinado.

El cuarto apartado describe la metodología utilizada, la cual es particularmente cualitativa. De acuerdo a las peculiaridades de la investigación se utilizó el estudio de caso como instrumento fundamental de análisis. Además, se explica el diseño metodológico, las características y fases del trabajo de campo y de la condición analítica que se ha comprometido en la investigación.

En el quinto apartado se muestran los resultados obtenidos en trabajo de campo; asimismo, se presenta una explicación de cómo se ha reconfigurado históricamente el territorio de la comunidad de Agua Santa Ana, delimitado como área de estudio. Es importante mencionar que la reconfiguración del territorio en la comunidad parte de un proceso adaptativo a nuevas realidades sociales, culturales, económicas, políticas y ecológicas de las que hacen uso las UDC para su reproducción. Además, identificar los actores y elementos que participan, rastrear sus interrelaciones y establecer asociaciones con respecto a cómo se acaba configurando el espacio rural.

El sexto capítulo, expone de manera precisa las conclusiones y recomendaciones de la investigación en referencia a la discusión de resultados obtenidos del estudio de caso planteado.

A manera de síntesis, la presente investigación propone discutir los efectos de la actividad extractiva de mármol en la configuración del territorio dentro de las UDC, poniendo énfasis en las estrategias de reproducción campesina como respuesta de resistencia y permanencia de una identidad socio-cultural y productiva en el ámbito rural.

I. Problema de investigación

1.1 JUSTIFICACIÓN

El presente estudio se encamina a identificar elementos que permitan a subsecuentes investigaciones gestionar y aplicar una propuesta de desarrollo rural en la comunidad de Agua Santa Ana perteneciente a la región de la Mixteca poblana a partir del conocimiento local, la cual se ha convertido en factor de cambio y transformación de su territorio en presencia de actividades no agrícolas. Consecutivamente, estas transformaciones territoriales se podrán contextualizar para entenderse en materia de sustentabilidad⁶ en su cultura y procesos de reproducción social; además, de evidenciar la marginación que padece como región culturalmente diferenciada.

El interés por describir el contexto de cambio en la actividad agrícola y economía campesina, como efecto de procedimientos y actividades de producción no agrícolas, es que la ruralidad en la Mixteca Poblana se ha modificado como consecuencia de nuevos sistemas de orden socio-productivo provistos en un nuevo “modelo económico” aplicable e ideas de integración y “desarrollo” que, para el caso de la comunidad de Agua Santa Ana, se evidencia en las actividades extractivas y fabricación del mármol y piedra laja como determinante en la economía local, sin que exista un beneficio conjunto, entre los dueños de los medios de producción y los trabajadores. Evidentemente, la persistencia de ésta condición se agudizará en tanto no exista un fortalecimiento de sus particularidades en gestión de su medio natural y contexto social.

⁶ La sustentabilidad, en este sentido, es concebida como una construcción categórica fundada por valores y significados culturales que, a partir de procesos históricos, les han permitido permanecer como grupo étnico frente a una centralización económica y de hegemonía.

En la actualidad se percibe una fractura en las racionalidades culturales específicas a partir de nuevas formas de expresión: tecnológicas, económicas, productivas, políticas, sociales y culturales. Ante ello, surge la pregunta, ¿qué factor emergente se predispone en consideración de éste expansionismo multidireccional de forma homogénea? Bien podríamos afirmar que es de acuerdo al nuevo orden y cambio a gran escala mundial: la globalización.

Hasta ahora, los efectos generados de la globalización —que dentro de su multiplicidad y divergencia han permeado críticamente las relaciones sociales en paralelismos de incidencia para su contención o libertad de los complejos sociales— en la interacción entre lo moderno y lo tradicional, en ámbitos y actividades socioeconómicas y relaciones culturales, permiten un análisis particular. Y, a partir de este escenario, el hecho reincide en la relación del entorno con el complejo social del ser humano, en donde, evidentemente se considera el entorno del que dispone y afirma socialmente práctico, es decir, su relación con el hábitat.

Ahora bien, el proceso neoliberal, implícito en la globalización, puede no expresarse completamente en el dinamismo socio-productivo de ciertas regiones rurales; es decir, la presencia directa de prácticas neoliberales como responsables de la acumulación de capital administrada por empresas transnacionales de renombre, pero si por las condiciones de producción de la región que no tienen que ver necesariamente con la actividad agrícola. Sin embargo, se considera que la expansión de la idea de mercado en este tipo de territorios se basa en formas de acumulación por desposesión⁷, privando a las poblaciones locales de la relación que históricamente han establecido con su medio. Esta acumulación que no es el resultado del modo de producción

⁷ David Harvey (2006 citado en Guerra y Skewes, 2010) “entiende la acumulación por desposesión como una prolongación de las prácticas descritas por Marx en los orígenes del capitalismo e incluyen la privatización de la tierra; la expulsión de poblaciones campesinas; la conversión de las distintas formas de propiedad en propiedad privada; la supresión de los recursos comunales; la eliminación de formas alternativas de producción y consumo; la apropiación colonial de los recursos naturales; la monetarización y la tributación; el tráfico de seres humanos; la usura y el endeudamiento a través del crédito”(Ibid.:452)

capitalista, sino su punto de partida. (Adrienne 2008; Fine 2006; Harvey 2003; Little 1999; Sparke 2008; Marx 1980 citados por Guerra y Skewes, 2010).

Posteriormente, y bajo esta consideración, es relevante realizar la descripción y definición de la recomposición territorial de la comunidad de Agua Santa Ana, en perspectiva de las unidades domésticas campesinas, como proceso particular de pluriactividad.

Es bien dicho que, en base al “proceso” denominado de *nueva ruralidad* y sus efectos, parte de las comunidades agrícolas ahora se ven en una confluencia por los desplazamientos de capital por parte de grandes empresas e industrias nacionales, en una expresión de desavenencia, engendrada por las inversiones elaboradas por industrias, maquiladoras, y producción masiva de proyectos mineros; algunas veces, forestales y energéticos; y, paradójicamente, éstos consorcios llegan a tomar parte de la sustentabilidad de las mismas comunidades, en un sentido previamente económico.

El análisis de estos procesos no deben partir solo de cambios derivados de tratados comerciales y la tendencia económica que estos implican; más bien, habría que poner mayor atención en buscar categorías alternas de análisis que aborden los impactos del proceso globalizador en materia ambiental, laboral, y a mi consideración sobre todo, social y cultural. Entonces, lejos de ver el papel primordial de la globalización al que se enfoca como mecanismo de expansión económica o capitalista en su razonamiento en el contexto comercial, hay que considerarlo en el ámbito eco-cultural, sus manejos, adaptaciones y razones.

Finalmente, se abordan las dinámicas de la reproducción social de la comunidad de Agua Santa Ana como estudio de caso considerando los procesos en los que se establece la relación entre dos espacios sociales

difusamente delineados, las implicancias en lo urbano y rural respectivamente, como manifestación de las prácticas y uso del espacio.

Las actuales sociedades rurales han sido objeto de recomposición y transformación de sus territorios con propuestas de “arriba hacia abajo”, donde dichas estrategias provienen de estratos modernizadores con tendencias homogeneizadoras y no de las poblaciones o comunidades rurales como base efectiva de sobrellevar su condición campesina. Tal es el caso que las formas en que se llevan a cabo y se establecen, tienen efectos culturales llevados al término de diluir las fronteras que los grupos indígenas o campesinos ven como irrupción contra su medio ambiente, su economía y claramente su identidad socio-cultural.

1.2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Dentro del paisaje árido con suelos accidentados acompañados de vegetación relucida por altos cactus conocidos como “órganos” y prados de palma que es propio de la región mixteca, se hace notorio el asentamiento de Tepexi de Rodríguez, como un sitio concretamente poblado con distintivos urbanos a través de los múltiples servicios con los que cuenta el mismo municipio: bancos, hoteles, restaurantes, industrias, tiendas de ropa y calzado de marca, además de lugares de esparcimiento nocturno y extensos medios de comunicación. Del mismo modo, Tepexi ha enfatizado problemas que afectan la condición social de la población tal como lo es la violencia en materia de secuestros o trata de personas⁸, así como un sector considerable inmerso en marginación.

⁸ Mota J, (2011, 8 de Noviembre) Detienen a otro policía estatal involucrado en explotación sexual en *Lado B.*; Rojas González G (2012, 18 de Julio) Puebla lidera en robos; Tepexi e Izúcar en los secuestros, revela el TSJ en *e-consulta.*; S/N (2011, 30 de Noviembre) PGJ rescata ilesa a víctima de secuestro en Tepeaca; hay cinco detenidos en *Puebla on-line.*

Sin embargo, Tepexi fue parte de un complejo cultural poblado por grupos *ngiwa* que desarrollaron toda una forma de vida en épocas prehispánicas de las cuales resaltan vestigios arqueológicos y sistemas hidrológicos en la producción agrícola de la que habla McNeish (1964) en la zona de Tehuacán y con suposiciones aplicadas por Jacklein (1978) para el caso de Tepexi.

La estructura social y política de los popolocas de Tepexi fue siempre una disputa entre dos sectores que se desarrollaban en un espacio común. En un principio, en la era pre colonial, los popolocas tepexanos fueron un pueblo súbdito a merced del grupo mexica que obligaba, entre otros, a los mixtecos a otorgar tributos al imperio azteca. Posteriormente, con la llegada del período colonial y con el establecimiento de grupos hispanos —entre ellos las congregaciones religiosas y misioneros— sobre tierras mesoamericanas que crearon cacicazgos, no necesariamente de ascendencia popoloca, sino de personas nahuas respaldados por la estirpe religiosa y que fueron forzados a transitar en la lógica de mercado que proponía la corona española (Jacklein, 1978) y posteriormente el papel dominante de las haciendas y los ejidos en la región en los siglos XIX y XX que culmina con la reconversión de feudos comunales a propiedad privada con la reforma al artículo 27 en la década de los años noventa.

Actualmente, se puede apreciar al municipio de Tepexi como un centro urbanizado con ocupaciones comerciales, económicas y políticas y con ejercicio de poder en las demandas locales y propias del estado pero que guarda disparidad con las comunidades y algunos parajes conurbados respecto a su forma de vida.

Como parte de un diagnóstico de referencia, el escenario socio-productivo de la región se manifiesta en múltiples mecanismos para lograr la supervivencia y reproducción de las unidades campesinas, dando paso a prácticas recurrentes como lo es el trabajo no agrícola o la migración. Por ejemplo, los hombres y adolescentes de las comunidades de Almolonga, Huejonapan y de

Otlaltepec recurren a empleos fuera de su comunidad empleados en trabajos de albañilería, el comercio o la industria marmolera y en otras ocasiones trabajan como jornaleros en las parcelas del poblado o aledañas.

Los habitantes de Agua Santa Ana o Chapultepec se ven más desfavorecidos en el ámbito económico-productivo, pues muchos de ellos no cuentan con parcelas propias como medio de sustento alimenticio. Por ello, los pobladores deben hacer trato con los dueños de los “bancos” de laja y mármol que se encuentran concentrados en pocas manos y que explotan tanto a jóvenes como a jefes de familia con jornadas extremas y mal remuneradas. Algo muy similar pasa en la mediería de parcelas agrícolas para que estos últimos puedan tener parte de la cosecha anual.

Un factor importante es el trabajo femenino extrapredial, que repunta en las unidades campesinas para solventar el alimento diario de los miembros de la unidad doméstica. Usualmente, las mujeres se desempeñan en labores de trabajo doméstico fuera del pueblo, así como la obtención de empleos públicos en comercio o en el Centro de Reinserción Social (“CERESO”) que se encuentra enclavado en el municipio.

Las transformaciones territoriales han generado un cambio estructural en la ruralidad de los pobladores del municipio, y los factores han sido diversos. Sus consecuencias se explican en la complejidad de la región. Por una parte, la dimensión físico-geográfica en las que se localiza la región popoloca es escasa en recursos naturales; por lo tanto, la limitada fertilidad o calidad de los suelos hace que los campesinos obtengan bajos ingresos económicos de la actividad agrícola, por lo que finalmente complementan su economía de autoconsumo con la obtención de rentas en actividades no agrícolas.

Por otra parte, la industria marmolera como factor de economías locales con trascendencia nacional e internacional, y articulado al traslape de la vida urbana en los espacios rurales hacen que la vida cotidiana de las comunidades sean sustentadas por nuevos cambios en la estructura socio-

productiva de la región que en consecuencia ha causado fracturas en las instituciones sociales como componentes culturales de los popolocas, por ello, han optado por realizar nuevas estrategias de reproducción y supervivencia de acuerdo a su momento histórico y contexto particular.

En conjunto, el mercado ha desplazado a la economía de autoconsumo fincada en la agricultura tradicional, hacia una economía acumulativa en la industria marmolera como representativa del desarrollo local que finalmente dicta la relación de producción como mecanismo de poder para mantener y sobrellevar la economía regional. Esto, dispone en discernir las transformaciones socio-económicas y esencialmente culturales en los espacios rurales a partir de las relaciones de poder.

La problemática social que caracteriza a estas comunidades son la extrema marginación y la innegable migración existente en la región, las causas evidentes comienzan en el reconocimiento de su contexto: un área naturalmente desfavorable para la producción agrícola, además de estar asociado a las secuelas del adverso programa de fertilización y abonos químicos que deterioran y contaminan considerablemente los suelos⁹. Es decir, las consecuencias tangibles de un paupérrimo modo de vida en ésta región son el descredito de programas y políticas públicas que asisten a las comunidades indígenas popolocas.

A pesar de su relevancia en la industria de extracción y producción mineral que representa el mármol, se considera que más del 75% de la población se dedica a labores del campo¹⁰, sin embargo, esta actividad es poco rentable. Son comunidades que se dedican a la producción de autoconsumo, siendo mayoritariamente una agricultura de temporal. Asimismo, la ganadería está

⁹ Sandoval Castro, E., Tornero Campante, M., Hernández Salgado, J y López Tecpoyotl, Z. *Fertilización órgano-mineral en sorgo en la Mixteca Poblana*. Memorias del XL Congreso Nacional de la Ciencia del Suelo “2015, Año internacional de los suelos: Crear conciencia en la sociedad para el manejo sostenible del suelo”.

¹⁰ De acuerdo al censo de INEGI en 2010 la población rural existente en Tepexi de Rodríguez corresponde al 75.9 %, vinculándola con el sector primario.

supeditada a la crianza de ganado caprino, seguido del bovino y escasamente porcino y aves de corral; el ganado caprino se destina con frecuencia a su comercialización, aunque su remuneración es baja. Estos elementos son los componentes de una economía de autoconsumo que las comunidades popolocas mantienen dentro de sus unidades domésticas en forma tradicional.

El reconocimiento de zonas rurales, principalmente limitadas en desarrollo social, son aquellas que se encuentran diametralmente opuestas en posibilidades de percibir beneficios con respecto a los espacios urbanos, éstos últimos dominantes en economía que son dependientes y con influencia de la relación interestatal.

Esta caracterización parte de considerar a las localidades de la región con altos índices de marginación, pobreza y falta de políticas públicas que contrarresten de manera eficaz estas deficiencias.

En este sentido, la región de estudio comprende que la comunidad de Agua Santa Ana ha tenido una recomposición en las UDC y formas de reproducción social como efecto de las relaciones de hegemonía reflejadas en el uso y control de recursos minerales de la región de los que se empoderan¹¹ las empresas locales y dueños particulares de “bancos” de laja y piedra caliza; y que por consiguiente reducen el trabajo de manera directa en la agricultura tradicional de los habitantes.

A partir de ello, surgen interrogantes de interés analítico y de transcendencia central:

¹¹ La forma en la que se adquiere la propiedad de los bancos de travertino o laja son por medio de herencia, en donde, familias han legado estos bienes a su descendencia; otras veces, sucede por la compra de estos bancos de piedra mineral no metálico. Para el caso de las fábricas en donde se procesa tanto el travertino o laja son familias con poder adquisitivo para instaurar estas empresas, incluso, también son fabricas establecidas por familias de renombre en el municipio hace cincuenta años, aproximadamente.

¿Cómo influyen las actividades extractivas en la configuración del territorio de Agua Santa Ana?

Y por consiguiente:

- A) ¿Cuáles son las características de la economía rural en la comunidad de Agua Santa Ana a partir de la presencia de actividades extractivas marmoleras?
- B) ¿Qué factores han influido en la permanencia de actividades agrícolas en las UDC de Agua Santa Ana?
- C) ¿Cuáles son las estrategias de reproducción campesina que han definido los habitantes de Agua Santa Ana para su mantenimiento y subsistencia permanente?

1.3 OBJETIVOS

General:

- Analizar la configuración socioterritorial de Agua Santa Ana a partir de la presencia de actividades extractivas de mármol para conocer las estrategias de reproducción social a las que recurren las UDC.

Particulares:

- Caracterizar la economía rural de las UDC de Agua Santa Ana a través de la interacción entre actividades agrícolas y actividades extractivas marmoleras.
- Conocer los factores que han permitido la permanencia en la organización social y productiva de las UDC de Agua Santa Ana aun con la presencia de actividades extractivas en la comunidad.

- Identificar las estrategias de reproducción campesina que adaptan los habitantes de Agua Santa Ana en los procesos y actividades productivas no agrícolas de la región.

1.4 HIPÓTESIS

General:

- La presencia de actividades del sector secundario, como lo es la industria del mármol, se ha convertido en un factor determinante en la configuración territorial de la comunidad de Agua Santa Ana.

Particulares:

- La reorganización de la estructura productiva y social de las UDC en Agua Santa Ana está vinculada al establecimiento de actividades extractivas marmoleras.
- La permanencia del trabajo agrícola en la comunidad de Agua Santa Ana ha mantenido una identidad campesina arraigada en los integrantes de las UDC, aun cuando existen limitantes en recursos naturales y producción agrícola, flujos migratorios y el trabajo asalariado en actividades extractivas.
- La pluriactividad en la comunidad de Agua Santa Ana se ha convertido en un elemento central en las estrategias de reproducción social y productiva dentro las unidades campesinas.

II. Marco de referencia

2.1 CONTEXTO REGIONAL

Dentro del panorama socio-cultural de México, la multiplicidad de escenarios físico-ecológicos con los cuales interactúan los diversos grupos indígenas campesinos, se crean particularidades socio-productivas implicadas en formas de organización social en torno a lo laboral, lo político, lo económico, lo tecnológico y lo institucional. Sin embargo, las regiones indígenas de México mantienen una disparidad en cuanto al aprovechamiento de recursos, sea por la condición físico-biológica que son propias de su medio ambiente o por el dinamismo complejo que representa el intercambio con núcleos mestizos o por la ausencia de patrocinio y estímulo estatal en las necesidades del sector rural. En consecuencia, distintas comunidades agrícolas se colocan en una condición de desventaja frente a nuevas expresiones de mercado moderno, generando una situación de rezago, marginalidad, pobreza, y limitación en su derecho de gestión de vida comunitaria.

De acuerdo a Martínez (2006), el deterioro ambiental de la región Mixteca es resultado de procesos actuales pero también históricos como lo son las escasas y esporádicas lluvias, suelos y relieves irregulares, y fenómenos sociales como la migración en correlación a la conquista española, que multiplicó acciones de deforestación, implementación de nuevos cultivos y el sobrepastoreo, logrando una erosión a gran escala; y por lo tanto, considerada una región de las más pobres de México.

Dentro del contexto histórico-cultural, México mantiene una presencia y establecimiento de regiones indígenas que dan cuenta de formas de organización social y económica que diferentes grupos sociales han creado como parte de su adaptación al medio natural en el que viven. Y a partir de

esta relación se constituyen tanto semejanzas como diferencias entre las diferentes regiones del país, sea el norte, el occidente, el centro o el sur, en donde existen asentamientos indígenas.

En la región del centro de México, la diversidad cultural del estado de Puebla es el reflejo propio de las particularidades y expresiones físicas, económicas, productivas, gestiones de participación política e inclusive prácticas religiosas que transitan sobre la geografía poblana. Los contrastes climatológicos son de considerar; por un extremo, se cuenta con un tipo de clima frío y terreno boscoso y, en contraposición, con extensiones semidesérticas y áridas; sin embargo, la vida campestre, natural está presente y que, innegablemente, puede ser fructífera a partir de los saberes propios de cada región.

La Mixteca se ubica en la región sur de México, específicamente en los estados de Puebla, Guerrero y Oaxaca, una región donde habitan grupos indígenas popolocas que se caracterizan por ser una población que se alberga en los valles y depresiones pero también en tierras altas y sierras.

Hay que considerar la composición y multiplicidad de este complejo indígena mixteco que alberga alrededor de 20 grupos etno-lingüísticos, la mayoría asentados en el estado de Oaxaca, en donde, Serrano (2006) explica el contraste de otros “grupos etnolingüísticos emparentados con las variantes mixtecas en la región, como son: el triqui, tacuate y amuzgo, que si bien estadísticamente no son significativos, sí concentran en ella a la mayoría de sus poblaciones” (Ibid.; 82) siendo los mixtecos oaxaqueños los más numerosos.

Del mismo modo, el Plan general de regeneración hidro-agro-ecológica para el desarrollo sostenible de las regiones Mixteca Baja, Alta y Costa (2013) menciona que la mixteca está dividida en tres regiones de acuerdo a aspectos económicos-productivos, físico-ecológicos y culturales, las cuales se conforman por la Mixteca Baja, Mixteca Alta y Mixteca de la Costa. La

Mixteca Baja corresponde a la zona noroeste del estado de Oaxaca y el suroeste de Puebla; la Mixteca Alta abarca el noreste de Guerrero y el oeste de Oaxaca y la Mixteca de la Costa corresponde a la Costa Chica, que a su vez es compartida por los estados de Guerrero y Oaxaca.

2.2 CARACTERIZACIÓN DE LA MIXTECA POBLANA

RASGOS FÍSICO-NATURALES

La Mixteca de Puebla se ubica al sur del estado, en esta dirección colinda con los estados de Oaxaca y Guerrero, al poniente con el estado de Morelos, al norponiente con la región del Valle de Atlixco y Matamoros, al norte con la región Angelópolis y Valle de Serdán y al oriente con la región de Tehuacán y Sierra Negra (INEGI, 2010)

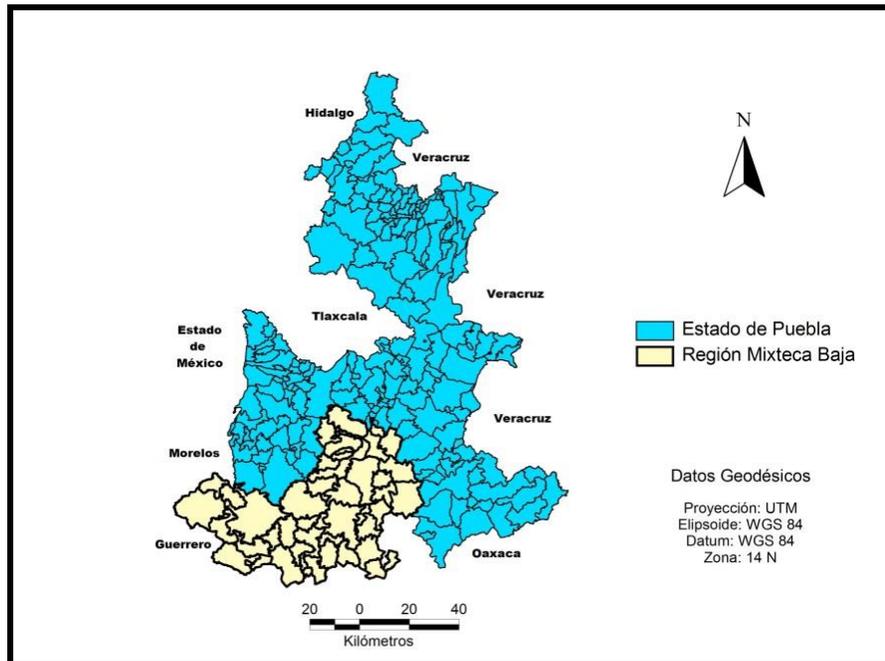
La Mixteca Poblana es un área de relieves muy accidentados que la comunica con el altiplano central de México, siendo un área de tránsito, comunicación, flujo comercial y peregrinaje.

A partir de ser referencia del valle Puebla-Tlaxcala, en el centro de México, el estado se encuentra ubicado entre dos sierras montañosas de considerables ecosistemas, como lo es la Sierra Madre Oriental y la Sierra Madre del Sur¹²;

¹² De acuerdo a datos geográficos, la Sierra Madre del Sur como provincia limita al norte con la del Eje Neovolcánico, al este con la Llanura Costera del Golfo Sur, las Sierras de Chiapas y la Llanura Costera Centroamericana del Pacífico, y al sur con el Océano Pacífico. Abarca parte de los estados de Jalisco, Colima, Michoacán, México, Morelos, Puebla, Oaxaca, Veracruz y todo el estado de Guerrero. La provincia tiene una litología muy completa en la que las rocas intrusivas cristalinas, especialmente los granitos y las metamórficas, tienen más importancia que en la mayoría de las provincias del norte. Los climas subhúmedos, cálidos y semicálidos imperan en gran parte de la provincia, pero en ciertas regiones elevadas, incluyendo algunas con extensos terrenos planos como los Valles Centrales de Oaxaca, los climas son semisecos, templados y semifríos, en tanto que al oriente, en los límites con la Llanura Costera del Golfo Sur, hay importantes áreas montañosas húmedas cálidas y semicálidas. La vegetación que predomina en la depresión del Balsas en las regiones surorientales de la provincia es la selva baja caducifolia, los bosques de encinos y de coníferas ocupan las zonas más elevadas, y la selva mediana subcaducifolia, se extiende sobre toda la franja costera del sur. Aparte de esta vegetación hay en la provincia una de las comunidades florísticas más ricas del mundo. La región manifiesta, además, un alto grado

y, en esta última, se enclava una extensión geográfica, político-social y cultural reconocida como mixteca poblana o mixteca baja¹³.

Figura 1. Ubicación de la Mixteca Baja



Fuente: Elaboración propia

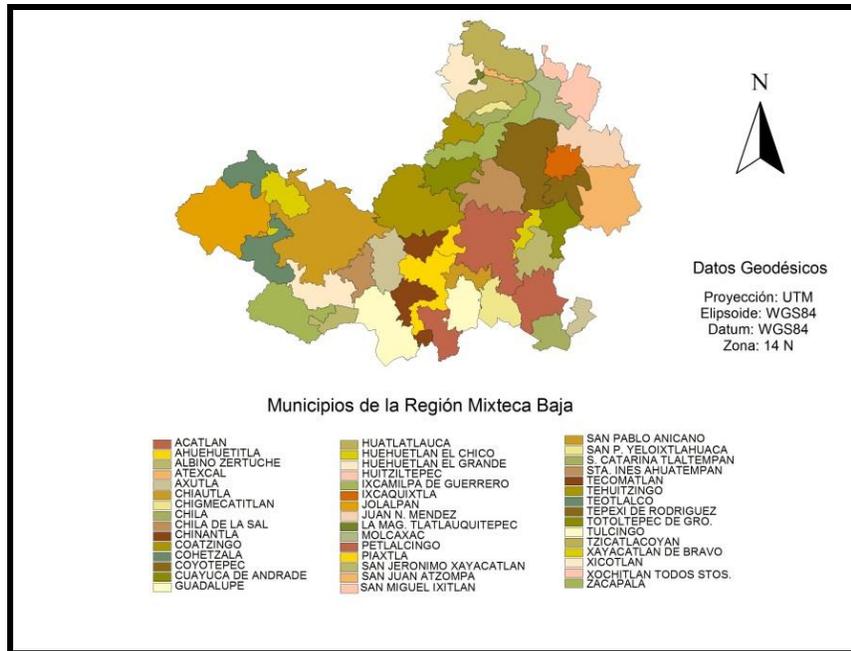
En síntesis, la región de la Mixteca Baja comprende 45 municipios¹⁴ que está en colindancia en dirección sur con los estados de Guerrero y Oaxaca, y al

de endemismo (riqueza en especies exclusivas del lugar). Finalmente, comprende 45.42% de la superficie del estado de Puebla, y está representada por parte de siete subprovincias: Cordillera Costera del Sur, Mixteca Alta, Sierras y Valles Guerrerenses, Sierras Centrales de Oaxaca, Sierras Orientales, Sur de Puebla y Llanuras Morelenses. Abarca la mayor parte de la porción sur de la entidad, aproximadamente desde una línea definida por los poblados de Cohuecán, Atzala, Tochimiltzingo, Santa Clara Huitziltepec, Tecamachalco y Morelos Cañada, hasta los límites con Oaxaca. (INEGI, 2012)

¹³ Esta zona limita con las subprovincias: Sur de Puebla, en el norte; Sierras Centrales de Oaxaca, en el este; y Cordillera Costera del Sur, en el oeste. Presenta un núcleo constituido por una sierra baja compleja de aluviones continentales antiguos y rocas metamórficas (gneis). Alcanza altitudes superiores a los 2 400 m y se encuentra rodeada al este, oeste y norte por lomeríos escarpados, también de litología compleja, que incluye materiales metamórficos (gneis), ígneos intrusivos ácidos y sedimentarios continentales antiguos. Al occidente tiene una franja, orientada norte-sur, de llanura con lomeríos; y al norte, un valle de laderas tendidas; además, hay otros sistemas de toposformas: lomerío con cañadas y lomerío con llanuras. (INEGI, 2012)

oeste con los estados de Morelos, México, Tlaxcala e Hidalgo y ocupa un área territorial de 9 107.7 km² que corresponde al 26.6% del territorio total del estado de Puebla (INEGI, 2010).

Fig. 2. Municipios que integran la región Mixteca Baja



Fuente: Elaboración propia

Respecto a las características climatológicas, la Mixteca Baja presenta seis tipos de clima que van de cálidos a templados y secos. Los datos obtenidos por la carta de precipitación pluvial anual revelan que las zonas más lluviosas de la región se localizan al norponiente de los municipios de Huehuetlán El Grande y Tzicatloyan y en menor grado en Chiautla,

¹⁴ Los municipios que conforman la Mixteca poblana son: Acatlán, Ahuehuetitla, Albino Zertuche, Atexcal, Axutla, Coatzingo, Cohetzala, Coyotepec, Cuayuca de Andrade, Chiautla, Chigmeocatitlán, Chila, La Magdalena Tlatlauquitepec, Molcaxac, Petlalcingo, Piaxtla, San Jerónimo Xayacatlán, Chila de la Sal, Chinantla, Guadalupe, Huatlatlauca, Huehuetlán El Chico, Huitziltepec, Ixcaquixtla, Ixcamilpa de Guerrero, Jolalpan, Juan N. Méndez, San Juan Atzompa, San Miguel Ixtilán, San Pablo Anicano, San Pedro Yeloixtlahuacan, Santa Catarina Tlaltempan, Santa Inés Ahuatempan, Huehuetlán El Grande, Tecomaltán, Tehuitzingo, Teotlalco, Tepexi de Rodríguez, Totoltepec de Guerrero, Tulcingo, Tzicatlacoyan, Xayacatlán de Bravo, Xicotlán, Xochitlán de Todos los Santos, Zacapala (INEGI, 2010)

Tehuizingo y Piaxtla. Estas zonas reciben entre 1,000 y 1,200 milímetros como precipitación máxima, aunque existe la problemática de recibir lluvias de tipo torrencial y los tipos de suelo de la región suelen ser impermeables. (Carta de climas, INEGI, 2008)

En el centro de la región las lluvias disminuyen hasta 800 y 1,000 milímetros hasta donde se forma una gran franja que va de norte a poniente por toda la colindancia con el estado de Morelos y la región de Atlixco y Matamoros. Solo la mitad de la región recibe una precipitación anual de 600 a 800 milímetros y particularmente en el municipio de Xochitlan Todos Santos disminuye hasta los 500 y 600 milímetros (INEGI, 2008). El clima cálido y suelos impermeables asociado a las lluvias moderadas explican el paisaje semidesértico de la región, en donde, la vegetación predominante es de matorrales y selva baja caducifolia, de suelos infértiles, mismos que no permiten alcanzar para tener un valor productivo, considerable, a nivel regional o estatal.

2.3 DINÁMICA SOCIAL Y PRODUCTIVA DE LA REGIÓN ÉTNICA

Los antecesores de los popolocas probablemente surgieron como un grupo étnico distinto, siendo los proto-otomangues, hace 7,000 años aproximadamente, los cuales domesticaban el chile, nopal y aguacate. Para el año 5,000 a.n.e comenzaron a domesticar el maíz, transformando el paisaje cultural y natural (Macneish, 1964 citado en Gámez, 2003). Cuando los popolocas estuvieron en el apogeo de su poder político, una vez desarrollado las técnicas especializadas en la agricultura, después del año 700 d.n.e., su territorio cubrió gran parte del centro y sur de Puebla así como partes de Tlaxcala, Guerrero y norte de Oaxaca (Jäcklein:1978).

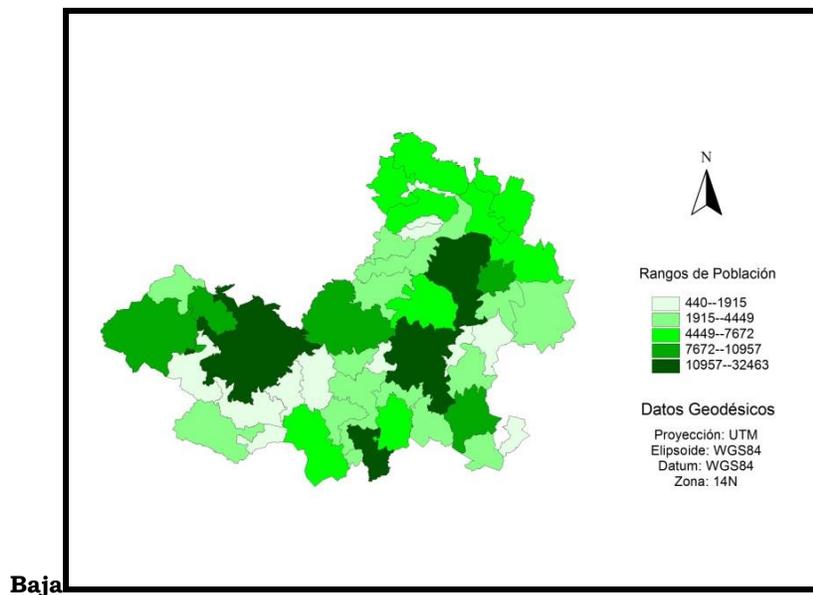
Entre los siglos XV y XVI los aztecas avanzaron sobre territorio popoloca conquistando la totalidad de sus cacicazgos. Los jefes popolocas estaban

obligados a enviar textiles de algodón azul y negro, cal, cueros de venado, y las cañas utilizadas para armas hacia Tenochtitlán como forma de tributo. (León, 1991; Jäcklein, 1978)

Hoy en día, los popolocas habitan en tres regiones: la primera se sitúa la noroeste de Tehuacán, donde se localizan las comunidades de San Marcos Tlacoyalco y San Luis Tamalacayuca. La segunda área se halla al oeste de Tehuacán y comprende los municipios de San Felipe Otlaltepec, San Vicente Coyotepec, Santa Inés Ahuatempan, y Tepexi de Rodríguez. La tercera región se ubica al sur de Tehuacán y corresponde a las comunidades de San Juan Atzingo y los Reyes Metzontla (Gámez, óp.cit: 86)

Últimamente, y de acuerdo al INEGI (2010) la población de la región mixteca ascendió a 254,000 habitantes, en 2010, esto representa el 4% del total estatal. En las últimas dos décadas, la región ha disminuido su contribución a la población estatal, pasando de 5.9% en 1990 a 4.4% en 2010. El 27.4% de la población se concentra en tres municipios: Acatlán, Tepexi de Rodríguez y Chiautla. Estos municipios representan los territorios con mayor población en la Mixteca Baja (Figura 3).

Fig. 3. Concentración de la población en la Región Mixteca



Fuente: Elaboración propia

Si bien, y tal cual lo reconoce Mondragón (2003), es una macroregión cultural que alberga a grupos étnicos como los mixtecos, popolocas y nahuas que están en convivencia constante con grupos mestizos pero que cada grupo mantiene relación con su propia cultura, historia y tradición que les concede una identidad grupal (Ibíd., 2003: 36).

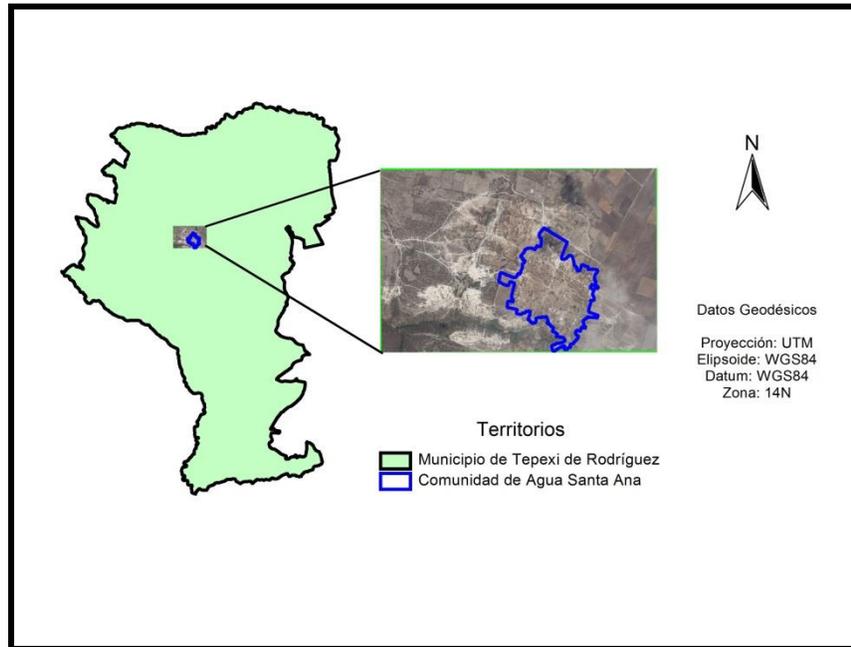
La afinidad compartida entre estos grupos son las formas en las que se reconfiguran sus espacios a partir del vínculo con asentamientos cada vez más, si no urbanizados, si más híbridos o mixtos en la forma de ordenarse que en definitiva son razón de la dinámica de los espacios rurales.

2.4 MUNICIPIO DE TEPEXI DE RODRÍGUEZ

El municipio de Tepexi de Rodríguez se ubica geográficamente entre los paralelos 18° 20' y 18° 37' de latitud norte y los meridianos 97° 50' y 98° 03' de longitud oeste; y una altitud entre 1,400 y 2,020 m. (INEGI, 2009). (Figura X)

Tepexi colinda con los municipios de Ixcaquixtla en dirección este; al noreste con Juan N. Méndez y Molcaxac; al noroeste con Zacapala; al sur con Acatlán y Xayacatlán de Bravo; al sureste con Coyotepec y Totoltepec de Guerrero, y al suroeste con Santa Inés Ahuatempan. Los informes del Censo de Población y Vivienda del año 2010 menciona que el municipio de Tepexi de Rodríguez ocupa el 1.6% de la superficie del estado, cuenta con 46 localidades en un área de 393.3 Km² y una población total que va de 19,156 habitantes en el año 2005 a 20,478 habitantes en el 2010 (INEGI, 2010). La densidad de población corresponde a 52.07 habitantes por Km² sin ser una población urbana.

Fig. 4. Mapa del municipio de Tepexi de Rodríguez



Fuente: Elaboración propia

La fisiografía de Tepexi se asocia al eje Neovolcánico dentro de las sierras del Sur de Puebla con llanuras de piso rocoso o cementado; meseta basáltica escalonada con lomerío; valle de laderas tendidas y Sierra volcánica de laderas escarpadas. El rango de temperatura oscila entre los 16 y los 24°C con un rango de precipitación de 600 - 900 mm, siendo un clima semicálido subhúmedo con lluvias en verano y templado subhúmedo con lluvias en verano (INEGI, Marco geostatístico municipal, 2005)

El reconocimiento local de la infertilidad de los suelos se justifica en estudios edafológicos que demuestran las características de los tipos de suelo que prevalecen en la región, mismos que se consideran no apropiados para la producción de cultivos. Los tipos de suelo que predominan son: Rendzina, Litosol, Regosol y Litosol¹⁵(INEGI, 2009). Su geografía pertenece a la región

¹⁵ Las características de los tipos de suelo son las siguientes: Rendzina: suelos de fertilidad alta en actividades agropecuarias con cultivos de raíces someras propias de la región en que se encuentren. Ocupa zonas con topografía accidentada; presenta fase lítica. Litosol: son suelos de menos de 10 centímetros de espesor sobre roca o tepetate, no son aptos para cultivos de ningún tipo y sólo pueden destinarse a pastoreo. Es el suelo predominante, ocupa prácticamente toda la porción septentrional y áreas dispersas al sureste y centro-

hidrológica del río Balsas que tiene como cuenca al río Atoyac y como subcuenca al río Acatlán, al río Atoyac-Balcón del Diablo y al río Atoyac-Tehuizingo. Las corrientes de aguas perennes son: el río Axamilpa en la localidad de Axamilpa; y, corrientes intermitentes de los ríos El Chiquito, El Carnero, Ramales y San Pablo.

Respecto al uso de suelo y vegetación 36.5% de la superficie está destinada a la agricultura; 21% está cubierta por selva y 13% por pastizal y vegetación. El uso potencial de la tierra para agricultura mecanizada representa 20% mientras 71% no es apto; 8% es adecuado para agricultura con tracción animal y 1% para la agricultura con tracción animal estacional. El establecimiento de praderas cultivadas con maquinaria agrícola ocupa un 20% de la superficie y las praderas cultivadas con tracción animal 9%; el aprovechamiento de vegetación de pastizal ocupa 8%, el de vegetación natural diferente del pastizal 38%; el de vegetación natural por ganado caprino 9%; y la no apta para uso pecuario representa 16% (INEGI, 2009).¹⁶ Es importante mencionar que la zona urbana está creciendo sobre rocas sedimentarias del Paleógeno, en llanura de piso rocoso o cementado y valle de laderas tendidas; y está creciendo sobre terrenos previamente ocupados por agricultura.

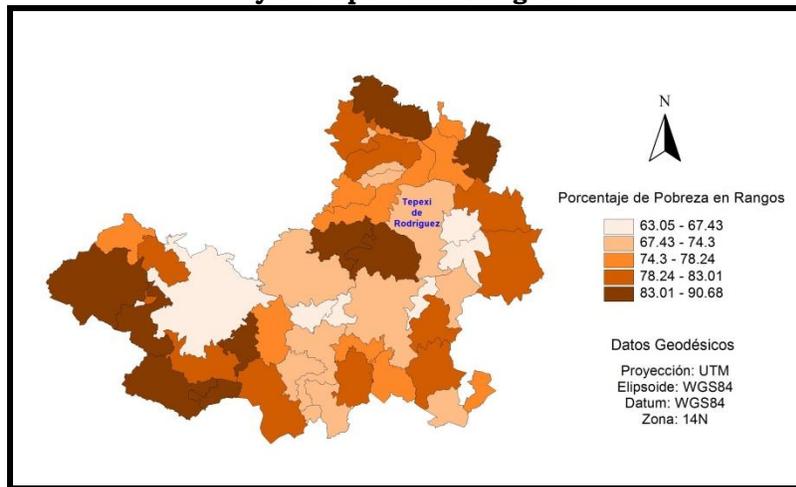
Con base al XIII Censo General de Población y Vivienda, la población total de Tepexi es de 20,478, ésta se distribuye en 15 localidades con menos de 100 habitantes, 11 localidades que albergan entre 100 y 499, 8 localidades entre 500 y 1,499 habitantes; tres localidades entre 1,500 a 2,499 habitantes; y una que contiene de 2,500 a 4,999 habitantes y corresponde a la cabecera

oeste. Regosol: suelos formados por material suelto que no sea aluvial reciente, como dunas, cenizas volcánica y playas, su uso varía según su origen; muy pobres en nutrientes, prácticamente infértiles. Ocupan una extensa zona al oriente y en el curso bajo del arroyo carnero. Vertisol: suelos de textura arcillosa y pesada que se agrieta notablemente, cuando se secan presentan dificultades para su labranza, pero con manejo adecuado son aptos para gran variedad de cultivos, si el agua de riego es de mala calidad tienden a salinizarse o alcalinizarse.

¹⁶ Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Tepexi de Rodríguez, Puebla. (INEGI, 2009)

municipal. El cual se considera un territorio mayoritariamente rural de acuerdo a los parámetros que maneja el INEGI (INEGI, 2010). El municipio de Tepexi, aunque no es de los municipios más pobres de la región, tiene un 72.65% de personas pobres (Figura, 5) y 24.68% en pobreza extrema.

Fig. 5. Distribución de la pobreza en la región Mixteca Baja y en Tepexi de Rodríguez



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al registro del INEGI (2005) en Tepexi existen 2,207 hablantes de distintas lenguas indígenas, el popoloca es la de mayor predominancia con 1,689 hablantes, 815 hombres y 874 mujeres; subsecuentemente, perseveran hablantes de lengua náhuatl y lenguas mixtecas.

2.5 AGUA SANTA ANA

2.5.1. Localización

La posición geográfica que ocupa la localidad de Agua Santa Ana está situada a 1,800 metros de altitud; y sus coordenadas geográficas son: longitud: 18°30'58"; latitud: 97°57'20" (INEGI, 2010) y se encuentra a una distancia de 9 km de la cabecera municipal.

2.5.2 Características climatológicas y edafológicas

El clima predominante es semicálido subhúmedo con lluvias en verano, presenta una temperatura media anual que oscila entre 18°C y 22°C. Los principales suelos son tipo rendzina¹⁷ de origen sedimentario; se pueden encontrar, entre otras, rocas calizas, lutitas y areniscas. Las características de las rocas que se encuentran en esta localidad han permitido su explotación para distintos usos.

2.5.3 Referencias socio-demográficas

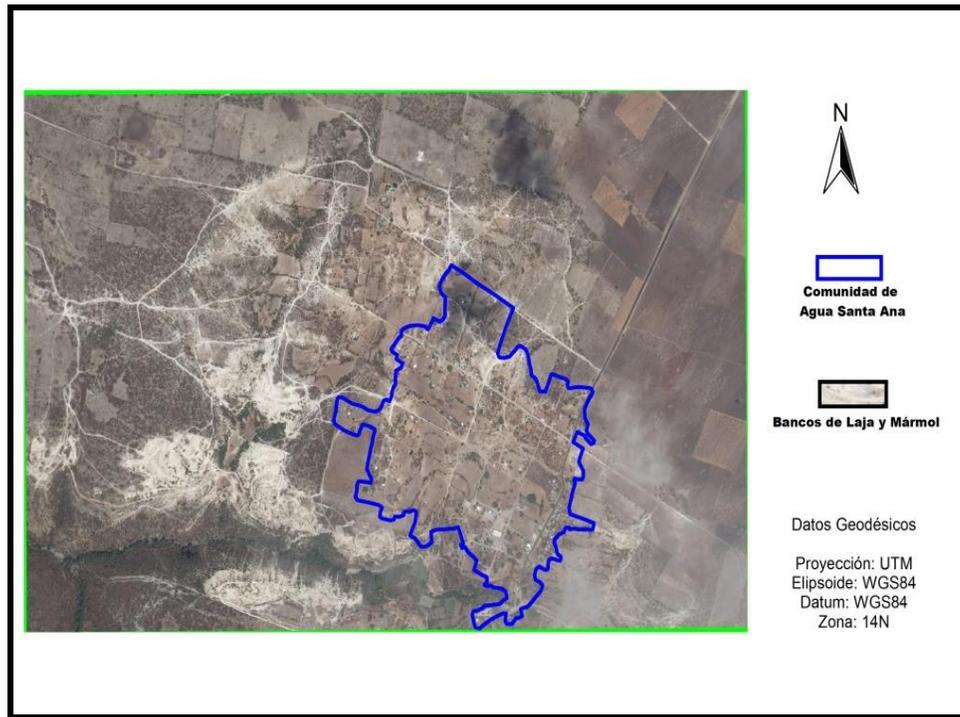
La comunidad de Agua Santa Ana es una de las 38¹⁸ localidades que conforman el municipio de Tepexi de Rodríguez, y se encuentra enclavada en el paisaje semiárido que comparte la región mixteca. Una población que es considerada de ámbito rural, de acuerdo al parámetro que establece el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, en cuanto a la dimensión de la población¹⁹ pero además la población ha mantenido actividades productivas y un modo de vida campesino.

¹⁷ Los suelos rendzina se forman sobre una roca madre carbonatada, como la caliza, suelen ser fruto de la erosión y son suelos básicos.

¹⁸ Como parte de las treinta y ocho localidades, el municipio cuenta con seis Juntas Auxiliares, las cuales son: Todos Santos Almolonga, Santo Domingo Chapultepec, Huejonapan, Huajoyuca, Progreso y San Felipe Otlaltepec.

¹⁹ De acuerdo al INEGI para clasificar un asentamiento como “urbano” se debe cumplir un valor numérico igual o mayor a 2,500 habitantes y si se trata de un asentamiento “rural” debe ser menor a 2,500 personas.

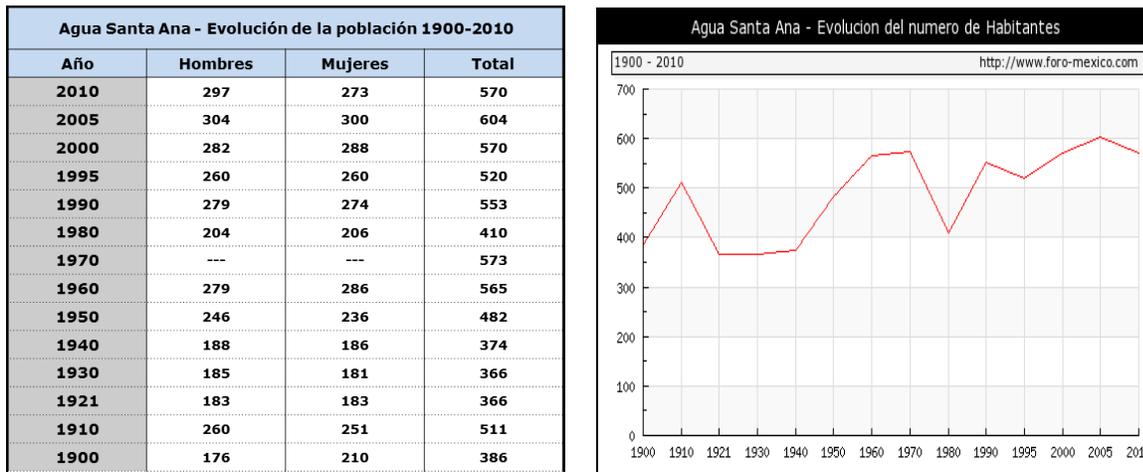
**Fig. 6. Comunidad de Agua Santa Ana
y bancos de laja y mármol**



Fuente: Elaboración propia

Es una comunidad un poco dispersa (Figura 6), el total de habitantes de la comunidad de Agua Santa Ana o Agua de Santa Ana es de 570 habitantes y con un registro de 135 viviendas habitadas (INEGI, 2010). La población de esta comunidad se ha incrementado muy poco, incluso se presentan altibajos a través del tiempo (Figura 7). En relación a grado de marginación y rezago social en la comunidad, el CONAPO (2010) menciona que su condición corresponde a alto y medio, respectivamente.

Fig. 7. Evolución de la población de Agua Santa Ana 1900-2010



Fuente: <http://www.foro-mexico.com/puebla/agua-santa-ana/>

La población económicamente²⁰ activa en la localidad de Agua Santa Ana es de 166 personas (29.1% de la población total), las que están ocupadas se reparten por sectores de la siguiente forma: sector primario: 125 (75.8%), sector secundario: 33 (20.00%) y sector terciario: 7 (4.24%). Los niveles de ingresos de las personas que trabajan son muy limitados, incluso la mayoría de las personas que trabajan no perciben un salario (Cuadro 1).

Cuadro 1. Trabajadores que perciben salario en Agua Santa Ana

Salarios mínimos	Personas	Porcentaje
0 (sin salario)	110	67.48
1	21	12.88
1-2	25	15.34
2-5	7	4.29
> 5	0	0

Fuente: <http://www.foro-mexico.com/puebla/agua-santa-ana/>

Los registros que sustenta el INEGI en cuanto a la evolución socio-demográfica de la localidad de Agua Santa Ana pueden rastrearse en el censo del año 1900, hasta ese entonces considerada *ranchería*, obteniendo la categoría política de *rancho* durante veinte años durante el siglo XX (Cuadro

²⁰ Fuente: <http://www.foro-mexico.com/puebla/agua-santa-ana/>

2). Actualmente, su categoría es indefinida por la proporción ascendente del crecimiento habitacional en el asentamiento, por lo que los registros estadísticos oficiales no han podido definir la condición jurisdiccional de estas poblaciones.

Tabla 2. Cambio de categoría en base a la dimensión demográfica de la localidad de Agua Santa Ana

Nombre de Localidad Geoestadística	Nombre de Área Geoestadística Municipal	Categoría	Origen de Modificación	Evento censal	Total de Habitantes
Santa Ana	Tepexi	Ranchería	Censo de 1900.	1900	386
Santa Ana	Tepexi	Ranchería	Censo de 1910.	1910	511
Agua de Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Rancho	Censo de 1921. Cambio de nombre de la localidad. Cambio de nombre del municipio. Cambio de categoría política.	1921	366
Agua de Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Rancho	Censo de 1930.	1930	366
Agua de Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Ranchería	Censo de 1940. Cambio de categoría política.	1940	374
Agua de Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Ranchería	Censo de 1950.	1950	482
Agua de Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Ranchería	Censo de 1960.	1960	565
Agua de Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Ranchería	Censo de 1970.	1970	573
Agua de Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Ranchería	Censo de 1980.	1980	410
Agua de Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Indefinida	Censo de 1990.	1990	553
Agua Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Indefinida	Conteo de 1995. Cambio de nombre de la localidad.	1995	520
Agua Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Indefinida	Censo de 2000.	2000	570
Agua Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Indefinida	Conteo de 2005.	2005	604
Agua Santa Ana	Tepexi de Rodríguez	Indefinida	Censo de 2010.	2010	570

Fuente: Elaboración propia en base a INEGI, Marco Geoestadístico Nacional, 2010

La implicación que ha tenido el ascenso poblacional, e imprecisión de categoría política de la comunidad, ha exigido mejores condiciones en el ámbito de educación, salud o laboral como búsqueda de beneficios sociales y de dotación de servicios e infraestructura. La elevación de categoría de ranchería a congregación fue promovida por los habitantes de la misma con base en el crecimiento poblacional.

2.5.4. Cobertura de Servicios básicos

La cobertura de servicios básicos en la comunidad es limitada, lo cual, posiciona a la comunidad de Agua Santa Ana con un alto nivel de marginación, afectando a gran parte de la población. Estas limitantes tienen que ver en el ámbito de la educación, vivienda, salud, así como el ingreso económico para garantizar la alimentación. Éste déficit está en relación a la reducida oferta de servicios por parte del municipio.

Referente a los servicios viales y carreteros, la mayor parte de los caminos al interior de la localidad así como los que interconectan con la carretera intermunicipal, se muestran en malas condiciones, muchas de éstas vías se encuentran con baches y otros sin pavimentación, siendo difícil el tránsito.

2.5.5. Actividad económica

La población de Agua Santa Ana se dedica básicamente a las actividades agropecuarias. La superficie dedicada a la agricultura es predominantemente de temporal, destacando el cultivo de maíz y frijol, principalmente, con fines de autoconsumo. En lo referente a la actividad pecuaria, en la localidad domina el ganado caprino y crianza de gallinas de matorral, en escasa medida.

En actividades comerciales y de servicios sobresalen negocios familiares en la venta de abarrotes y construcción, además de personas que son prestadores del servicio de albañilería y plomería. Finalmente, en la comunidad existen propietarios e intermediarios en el proceso de fabricación

y transformación de la piedra mármol y laja que emplean a la población, específicamente, varones en actividades de extracción en los “bancos” y canteras establecidas en la localidad.

2.5.6. Tenencia de la tierra

El tipo de tenencia de la tierra que predomina en la localidad es la pequeña propiedad, lo que les permite con certeza legítima: trabajar, transmitir o heredar sus parcelas. Sin embargo, algunas de las razones por las que muchos habitantes no tienen tierras es porque la venden, no heredan; además, de la creciente densidad poblacional, que finalmente conlleva a la escasez de tierras para labrar y llegando a recurrir a la práctica de la “aparcería”, o bien “mediería” como le llaman los habitantes, como medio para obtener usufructo de las mismas.

2.5.7. Migración

La migración hacia otras regiones al interior del país, sea del tipo rural-urbana o rural-rural, y desplazamientos hacia el extranjero representan características semejantes en cuanto a sus causas, las cuales están relacionadas con evidencias centrales: las condiciones entorno a la tierra y la inconsistencia de mercados de trabajo. Estos han sido los factores que han determinado los procesos históricos migratorios en la localidad y en la región.

2.5.8. Lengua indígena

La disminución de hablantes de la lengua indígena popoloca ha sido paulatina e inevitable por razones diversas: el impacto sociocultural de los mass-medias y la tendencia en adoptar hábitos urbanos; la exclusión social e indiferencia en las nuevas generaciones en conservar su lengua materna; y, los constantes flujos migratorios y abandono del terruño hace que se practique en menor medida la lengua indígena.

En la actualidad, y en referencia a datos estadísticos por parte de INEGI (2010), la localidad de Agua Santa Ana no registra población alguna de hablantes de una lengua indígena; sin embargo, de acuerdo a los índices del Censo de Población y Vivienda del año 1990 y 2000 se tuvo un registro en dos unidades domésticas con presencia de un hablante de lengua indígena, respectivamente. (Cuadro 3)

Cuadro 3. Población indígena en Agua Santa Ana 1990-2010

AGUA SANTA ANA	1990	2000	2010
Total de hogares censados.	108	136	135
Población total.	553	570	570
Población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena y habla español.	1	1	0
Porcentaje de población hablante de lengua indígena.	0.18 %	0.17%	0%

Fuente: Elaboración propia en base al XI Censo General de Población y Vivienda 1990; XII Censo General de Población y Vivienda 2000; XII Censo General de Población y Vivienda 2010

Es importante mencionar que, aun cuando estas referencias demuestran que existe la pérdida del habla indígena en la comunidad, se han mantenido otro tipo de mecanismos sociales y culturales que les permiten preservar sus "orígenes" como lo es el sentido de pertenecía, la identidad como grupo y una historia común, mismas que refuerzan la organización social.

III. Marco teórico y conceptual

En sentido preliminar, es importante considerar el concepto de espacio como categoría de análisis en la conformación de los territorios como escenarios socialmente construidos. La naturaleza del espacio como principio epistemológico, sea desde la perspectiva de la geografía o de la antropología cultural, nos da muestra del dinamismo social por el cual se constituye el territorio.

Efectivamente, el concepto de espacio evidencia la apropiación del lugar o lugares que tienen que ver con la implicación y participación del sujeto con su entorno ecológico y cultural.

El planteamiento teórico parte de la visión del territorio, el cual permite analizar las prácticas por las cuales los sujetos sociales —en este caso— en el medio rural hacen uso de los espacios, los cuales son vividos y consumidos por ellos mismos. La consecuencia de ello es que existe una relación entre sociedad y naturaleza en el que se desenvuelven, es decir, la identidad, relaciones sociales y actividades productivas obtenidas de su entorno natural. Sin embargo, el dinamismo social enmarcado por nuevos procesos de producción —como lo es la industria— permite la reconfiguración en el modo de vida de sociedades campesinas o rurales. Sin duda, esto genera relaciones desiguales en el uso de los espacios de acuerdo a dos ámbitos con diferentes racionalidades, la rural campesina y la urbana industrial; y, es aquí donde la disputa por el uso del espacio genera relaciones de poder entre dos espacios interconectados, articulando los procesos de cambio y/o resistencia cultural y económico-productiva. La conformación de territorios habría que concebirlas como espacios creados social y culturalmente, en donde intervienen relaciones de poder y fronteras culturales que determinan el sentido de pertenencia de grupos o comunidades sociales particulares.

De acuerdo a Giménez (2000) el espacio tendría entonces una relación de anterioridad con respecto al territorio, se caracterizaría por su valor de uso y podría representarse como un "campo de posibles"; y en donde el territorio sería el resultado de la apropiación y valorización del espacio mediante la representación y el trabajo, una "producción" a partir del espacio inscrita en el campo del poder por las relaciones que pone en juego; y en cuanto tal se caracterizaría por su "valor de cambio" y podría representarse metafóricamente como "la prisión que nos hemos fabricado para nosotros mismos". En resumen, serían tres los ingredientes primordiales de todo territorio: la apropiación de un espacio, el poder y la frontera.

También habría que considerar que la apropiación cultural de estos espacios parten de simbolizar el contexto en el cual estos grupos se interrelacionan. Es decir, donde dotan de significados y sentidos sus vivencias frente a grupos o comunidades y territorios de origen así como con grupos más amplios con contrastes y modos de vida distintos al propio, tal sería el ejemplo de las implicaciones de la urbanidad o grupos mestizos que detentan el poder y dictan las normativas sociales, económicas y políticas de una región en situaciones concretas. Esta misma situación es la complejidad de escenarios rurales emergentes o dicho de otro modo, ru-urbanos. La presencia de elementos que eran contrapuestos ahora se reestructuran de forma híbrida: una *nueva ruralidad*.

3.1 CONCEPTUALIZANDO DEL TERRITORIO A LA COMUNIDAD

Giménez (1996) comienza a caracterizar y definir al territorio en su esencia más estricta, y comenta que el territorio es un término que proviene del latín que refiere a "terra" y remite a cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por grupos humanos en sus diferentes niveles, sea local, regional, nacional o supranacional. De tal forma, el territorio es un espacio

estructurado que le compete a la geografía física y se representa cartográficamente.

Pero el espacio toma presencia cuando éste se llena de significados y funciones por parte de los grupos sociales, y es aquí donde tiene cabida la relación entre cultura y territorio. Así, el territorio constituye por sí mismo un “espacio de inscripción” de la cultura; espacios “tatuados” por las huellas de la historia, de la cultura y del trabajo (ibíd: 1996.). Esta conceptualización que hace el autor es de mucha similitud con la que propone la geografía cultural.

Por otra parte, cuando Manzano (2009) menciona que la lucha por la tierra es la lucha por un territorio. Sin embargo, afirma que el mal conocimiento de la multiescalaridad²¹ del territorio no permite distinguir los diferentes niveles o clases sociales a los que pertenecen y construyen los territorios. Más bien, el desconocimiento de la multiescalaridad cederá que toda institución, considerémosla gubernamental o privada, ejercerá gobernanza de acuerdo a sus intereses y por tanto expresará su inestimable propiedad que refieren a las relaciones de poder. Es decir, el territorio se concibe como un instrumento de control social para subordinar comunidades rurales a los modelos de desarrollo transnacionales (Ibidem: 5).

En este contexto, habría que considerar el concepto de comunidad. La comunidad campesina o indígena sigue una lógica distinta en su estructura interna pero que es influida por presiones externas. En un principio, Díaz Gómez (2003) explica el sentido de lo que implica una comunidad para los pueblos originarios, sin ser necesariamente una nominación indígena. La concepción parte de considerar a la comunidad indígena como noción particular. Concretamente, menciona que la comunidad indígena comparte

²¹ Manzano (2009) se refiere a multiescalaridad de un territorio en consideración de sus diversas escalas geográficas, como espacio de gobernanza de un país, departamento, provincia, o municipio, el sentido político de soberanía puede ser explicado por la autonomía de los gobiernos en la toma de decisiones.

elementos como un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión; una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra; una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común; una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso; y un sistema comunitario de procuración y administración de justicia (ibíd., 367).

Con ello hay que tomar en cuenta que la comunidad indígena se encuentra inmersa en contextos múltiples, sea por la relación intercomunitaria o por la dependencia de una jurisdicción del Estado, misma que dan contenido a formas distintas de ejercer el desarrollo local, en materia de economía o política, específicamente socio-productivo y cultural. Tales argumentos los encontramos en literatura y trabajos de investigación sobre comunidades o sociedades campesinas en México.

Wolf (1982) plantea de forma concluyente que la comunidad campesina se ha de entender como comunidades abiertas en vinculación con sistemas más complejos y de control político, donde el papel del Estado es explícito para su propia existencia. Solo así es posible comprender las relaciones de poder y la estratificación social de un orden que se define como una permanente interrelación de contextos dispares a primera vista pero que son sistémicos en el momento de su integración, los sistemas capitalistas de producción y los contextos rurales.

En última instancia, considero que la conformación de la comunidad indígena o campesina es una construcción social que se elabora a partir de las interacciones cotidianas, tal cual lo propone el enfoque constructivista, y donde se llevan a cabo con otras comunidades y complejos sociales más amplios, relacionando esta interacción en sus consecuencias que la globalización ha delimitado, el mercantilismo e industrialismo en contextos rurales. Así, lo que tenemos es que el propósito de la comunidad es la subsistencia, no la producción y sobreexplotación de la agricultura.

3.2 CONFIGURACIÓN DE LOS TERRITORIOS Y ESPACIOS RURALES

Es claro que en contextos contemporáneos la conformación de territorios rurales conlleva a generar reflexiones en torno a su misma conceptualización. Así, la dicotomía de lo agrario o rural en avenencia con lo urbano ha hecho que las ciencias sociales admitan repensar lo rural, a partir de la idea que, en la actualidad, lo rural no remite únicamente a lo agrario o lo agrícola, en el sentido sobrio que representa la producción agropecuaria, sino más bien en las vinculaciones entre campo y urbe que se intensifican gradualmente. De tal modo, que las vinculaciones entre estos dos espacios confirma la dinámica social, económica y cultural por la que se definen y establecen nuevos procesos de tensión y conflicto que finalmente ordena y reestructura las fronteras de cada uno de los ámbitos socio espaciales.

En este sentido, se sostiene la multiplicidad y complejidad en los procesos de forma incompatible por los cuales se establece la interrelación entre lo rural y lo urbano. Se asume, por tanto, un enfoque que tome en cuenta la heterogeneidad de los nuevos espacios rurales (Grajales y Concheiro, 2009)

Desde la perspectiva y planteamiento del territorio cultural (Giménez, 2000) tanto lo simbólico como lo espacial guardan estrecha relación con particularidades propias del territorio y su vinculación con la comunidad que en definitiva genera un sentimiento de pertenencia e identidad socio territorial por el cual se delimita la región. Así, lo rural se explica como una categoría históricamente dotada y como una realidad en constante transformación que se mantiene como una categoría definidora de las diferencias espaciales y sociales de las sociedades modernas (Carneiro, 2008).

La configuración de los territorios rurales a partir de actividades de extracción de recursos minerales —minería—, la concentración de la tierra, o bien, la concentración de los medios ha modificado la producción y la reproducción de sus éstos espacios, han sido trasgredidos y modificados.

Bartra (2013) afirma que estas transformaciones productivas en los territorios han generado también un cambio en como concebir el ámbito agrario, en donde, vivir de la agricultura ha dejado de ser elemental para gran parte del campesinado; sin embargo, pocos son los que creen que las viejas estrategias campesinas les servirán para generar posibilidades de bienestar frente a proyectos externos que en vez de fortalecer las solidaridades comunitarias fracturan a los pueblos (Íbid.:723)

Dentro del contexto, como tiempo y espacio particular, que implica la “modernización” como agente y operante de cambios dentro del territorio en el ámbito económico se expresa en un nivel de producción industrial extensiva, y la búsqueda de mayor productividad y calidad en una producción flexible, con procesos de modernización-flexibilización y modernización-precarización que inciden en la composición y dinámica de los mercados de trabajo, es decir, en los cambios en la oferta y demanda de trabajadores, en definición de puestos de trabajo o en tipo de tareas, frente a áreas con un nivel de productividad agrícola intensiva pero reducida, es como se conforma un espacio con tensiones en las relaciones sociales en un entorno local en permanente interacción con los procesos globales.

En escala local, de terruño o comunidad, las transformaciones no tan solo económicas sino sociales y culturales a través del ejercicio del poder entre dos ámbitos cruzados adquieren un significado directo y pueden analizarse en función de sus formas de integración y articulación. La existencia de una paradoja que se argumenta en estos espacios rurales es que, por una parte, numerosas comunidades defienden su territorio que son amenazados por corporaciones y actividades que desvinculan la agricultura como actividades propias; pero al mismo tiempo, la mayoría de los jóvenes rurales se alejan física o espiritualmente del campo (Bartra, óp. cit: 740)

Sack (1986) examina la territorialidad como una conducta humana, en la perspectiva de las motivaciones humanas, que intenta influir mediante el

establecimiento de un control sobre un área geográfica específica: el territorio. Entendiendo, la territorialidad como la base del poder. La territorialidad humana es una consecuencia del comportamiento animal y, por lo tanto, instintiva y agresiva. De este modo, la territorialidad es una tentativa, o estrategia, de un individuo o de un grupo para alcanzar, influenciar o controlar recursos y personas a través de la delimitación y del control de áreas específicas: los territorios. En términos generales, esta delimitación se hace territorio solamente cuando sus límites son utilizados para influenciar el comportamiento de las personas a través del control de acceso de sus límites. De esa forma, los territorios poseerían diferentes niveles de permeabilidad, o de accesibilidad, a las personas, a los objetos o a los flujos de diferentes tipos. Por otra parte, la territorialidad humana cumple cuatro funciones básicas: fortalecer el control sobre el acceso al territorio, fortalecer el poder a través de su vinculación directa al territorio, desplazar la atención de la relación social de dominación y actuar como contenedor espacial de hechos y actitudes. Estaría entonces en el vértice de un gran número de acciones humanas; de hecho, sólo existiría otra forma tan importante de relación geográfica, que es la acción por contacto (Ibídem; 1986).

En las relaciones sociales se enfatiza el control del acceso a un cierto espacio como definidor del territorio a través de las más diferentes escalas, desde la personal hasta la mundial. Bartra (2013) evoca el criterio de “arraigo” como un mecanismo fundamental en el fortalecimiento de los territorios y espacios rurales, entonces:

Arraigo es un concepto denso y complejo en el que podemos identificar **tres dimensiones temporales complementarias**: pasado, presente y futuro. Profundidad histórica, densidad organizativa y capacidad de convocatoria del proyecto, son factores que se combinan en lo que llamo arraigo y que es el recurso más poderoso de los movimientos territoriales. **El pasado** remite a las

raíces mítico-culturales de un doblamiento; **el presente** a la intensidad, solidez y calidad de las relaciones sociales vivas, es decir, al grado y tipo de organización de la que disponen los que se movilizan; **el futuro** a las expectativas que tengan los participantes de poder edificar un mejor porvenir en su territorio, el futuro es la esperanza. Y sin raíces, organización y esperanza no hay mucho que hacer. (Ibidem: 746)

Por otra parte los espacios rurales se han definido de acuerdo con Entrena Duran (1992) a partir de su existencia en dos tipos dentro del proceso modernizador, sea por “negación” o de acuerdo a sus “funciones interiores”. El primero es el que no está ubicado en lo urbano y se define por sus cualidades intrínsecas; y el segundo, es el que está identificado con las modalidades de empleo del suelo y, en ocasiones, con la estructura y composición de la población, es decir, las tareas agrarias, explotación forestal, así como actividades de recreo y ocio manifestada a través de normas, valores y símbolos culturales específicos.

Sin embargo, ambos tipos de espacios rurales son por antonomasia como ámbitos sociales y económicos que han mantenido una dinámica de transformación y desajuste que han estado supeditados a la influyente modernización en actividades productivas en el medio rural.

3.3 TRANSICIONES ENTRE LO RURAL Y LO URBANO: EL ENFOQUE DE LA NUEVA RURALIDAD

Los múltiples efectos socio-espaciales que, han sido consecuencia del tránsito y disociación de espacios considerados tradicionalmente aislados y opuestos, exigen reflexionar sobre la constante búsqueda de elementos teórico-metodológicos que interpreten las nuevas realidades de dos espacios en prístina relación: lo rural y lo urbano.

Los límites entre ambos espacios han dejado de ser delimitados y definidos “tradicionalmente” en sus particularidades sociales, económicas, incluso políticas; sin embargo, éstos espacios se han reconfigurado permanentemente, en tanto son procesos dinámicos sociales. Bajo este argumento, el concepto de la nueva ruralidad ha contribuido a derrumbar las fronteras entre lo rural y lo urbano, lo tradicional y lo moderno o la agricultura y la industria (Grajales y Concheiro, 2009: 146); y, en donde “los mercados de trabajo urbano y rural tienden a integrarse y a terminar con la segmentación que se observó en el pasado” (Gómez, 2003:18).

En consideración de estos elementos, los espacios rurales implican ser definidos no propiamente en la asociación con actividades agrícolas, sino bajo una diversidad de actividades socioeconómicas recurrentes en articulación con espacios urbanos. Al respecto, Pérez (2001) señala que:

El medio rural es entonces una entidad socioeconómica en un espacio geográfico con cuatro componentes básicos: Un territorio que funciona como fuente de recursos naturales y materias primas, receptor de residuos y soporte de actividades económicas; una población que, con base en un cierto modelo cultural, practica actividades muy diversas de producción, consumo y relación social, formando un entramado socioeconómico complejo; un conjunto de asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior mediante el intercambio de personas, mercancías e información, a través de canales de relación; un conjunto de instituciones públicas y privadas que vertebran y articulan el funcionamiento del sistema, operando dentro de un marco jurídico determinado (Ramos y Romero, 1993: 17 citado en Pérez, 2001:23).

La re-conceptualización de los espacios rurales desde ésta perspectiva no solo ciñe una postura teórica sino considera los elementos necesarios que debería asumir todo “modelo de desarrollo rural”, en consideración de la dimensión del territorio, la cultura, en su carácter dinámico e integrando la

política pública. Ello implicaría sustentar una nueva realidad en base a nuevos criterios favorecidos en una política pública que identifique y considere la diversidad de los territorios.

Grajales y Concheiro (2009) mencionan que la transformación de los territorios replantea nuevas fronteras que resultan ser novedosas por mantener esa condición de “heterogeneidad” en una constante relación circunstancial. La problematización radica en que, las fronteras de lo urbano-rural cada vez son menos pronunciadas, no son rurales pero tampoco lo son urbanos; más bien, se consideran como zonas de transición, de vínculo o espacios yuxtapuestos (Ramírez, 2003 citado en Concheiro, 2009:155) bajo condiciones y contextos continuos como espacios de contacto.

García (1996) menciona referentes que la Comunidad Económica Europea (CEE) contempla para elaborar una caracterización de la ruralidad, la cual no debe remitirse tan sólo a una delimitación geográfica, sino a todo un complejo económico y social, en donde se desempeñan actividades diversas como la agricultura, artesanía, pequeñas y mediana industria, comercio y servicios. Por otra parte, Berdegú, Reardon y Escobar (2001) definen lo “rural” y lo agrícola en función de la categoría de empleo. Siendo que, lo “no agrícola” abarca las actividades que tienen que ver con la industria y la manufactura (sector secundario) y los servicios (sector terciario); y, excluye la producción primaria de productos agroalimentarios con base en uno o más factores de producción que corresponden a recursos naturales. De este modo, el ingreso rural no agrícola (IRNA) es aquel generado por los habitantes rurales a través del autoempleo o el trabajo asalariado en los sectores secundario y terciario de la economía” (Ibídem: 184).

En un sentido más específico, el panorama socio-productivo de los espacios rurales ha resistido en contraposición a las diligencias de las grandes urbes, y estas diligencias están concebidas a partir de nuevas políticas económicas

internacionales que modifican a dichos territorios. Más aun, en su condición de campesinos se han visto vulnerados por un expansionismo económico dispar a las necesidades reales de cada comunidad definido por el fenómeno de la globalización.

Arias (2005) menciona que la nueva ruralidad en tanto cambio económico asociado a dinámicas de diversificación en sociedades rurales y economías anteriormente orientadas hacia la agricultura, ha dado lugar a fenómenos de especialización económica que pueden entenderse como procesos de desarrollo local (Ibid.:125).

La nueva ruralidad se propone a estudiar las transformaciones en los espacios rurales como consecuencia de la implementación de políticas neoliberales tanto en Europa como en América Latina durante el siglo XX. De acuerdo a Ramírez (2010) la reproducción socioeconómica del ámbito rural en México, específicamente del campesinado, se modificó a partir de la transición de un modelo mercantil de “sustitución de importaciones” al modelo “neoliberal”. En el primer modelo, los campesinos aportaron al desarrollo social y económico del país a través de la exportación de bienes tradicionales en el mercado mundial (Rubio, 1995), pero a finales de los setenta cesó el modelo de “sustitución de importaciones” que, a mediados de los ochenta, dio paso a la instrumentación de políticas de ajuste estructural y consolidación de un nuevo orden de desarrollo agrícola y económico “neoliberal”, caracterizado por la especialización de la producción en productos de vanguardia dirigidos a la exportación, la dependencia alimentaria y el dominio de transnacionales agroalimentarias, las cuales generaron una situación desfavorable para la producción socioeconómica del campesinado. Como resultado, se afectó al sector campesino al reducir ingresos, al abandonar las actividades agropecuarias, una excesiva migración y pobreza rural, que finalmente obligó a los campesinos a una diversificación de las actividades no agrícolas (Ramírez, óp. cit.). Esto,

obligadamente, ocasionó un desplazamiento a las grandes urbes como forma de subsistencia de los hogares rurales.

La combinación de actividades varían de acuerdo al nivel de ingreso de los hogares campesinos y en ésta diversificación de ocupaciones, en consideración del sector primario, se recurre a empleos en el sector secundario y terciario, los cuales forman parte esencial para el complemento del sustento de las unidades domésticas campesinas, cuya manifestación se le ha denominado como pluriactividad, siendo una característica fundamental de la nueva ruralidad (Grammont, 2008).

Cabe acentuar que la redefinición del medio rural tiene que ser en miramiento de la diversidad de territorios, de la construcción de “espacios”, de actividades productivas y de la multiplicidad ocupacional que establecen su conformación. Pérez (2001) alude una nueva composición de los territorios rurales en función de la diversificación de actividades, menciona que:

El medio rural es un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores, como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo, entre otros. En dichas regiones o zonas hay asentamientos que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas. (Ibíd.: 17)

Esta pluriactividad o diversificación de actividades económicas dentro de las unidades domésticas campesinas se convierte en una alternativa como respuesta a nuevos modelos económicos, en donde, el valor de la tierra depende cada vez menos de su asociación con las vocaciones y actividades agropecuarias tradicionales (Arias, 2009: 201). En ese sentido, se espera que un hogar campesino, que produce para su alimentación, vende algo de su

producción en el mercado y además consigue empleo asalariado temporal o tiene un pequeño negocio, estaría en mejor posición que un hogar no campesino que depende esencialmente de su salario (De Grammont, 2009b: 291)

Actualmente, el carácter pluriactivo del mundo rural rompe con aquella idea que distinguía a la actividad agrícola como criterio exclusivo en la definición de la ruralidad (Grajales y Concheiro, 2009: 146), en tanto se relaciona permanentemente con factores externos e incorporándose de forma dinámica al desarrollo global.

3.3 REPRODUCCIÓN DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPESINAS

Es importante resaltar que el tránsito de las sociedades campesinas a través de procesos históricos crea un alcance en estos grupos como resultado de eventualidades y coyunturas sociales, además del nuevo orden imperante a nivel planetario como lo es la globalización. Pero más aún, y de manera específica, las políticas económicas neoliberales, de una sociedad mayor, por las cuales las sociedades campesinas están inmersas.

El estudio de las unidades domésticas campesinas ha tenido una doble perspectiva. En un principio, la composición y los criterios de organización que definen a los grupos domésticos en contextos rurales; y, en seguida, las estrategias de reproducción campesina como característica del dinamismo social y formas de producción.

Respecto al primer enfoque, éste se prodiga a principios de los años 70 en los primeros trabajos sobre el campesinado ruso encabezado por Chayanov (1974) quien definió a las unidades domésticas bajo principios de organización, trabajo, y producción agrícola no asalariada; en donde, el sustento estaba condicionado en la cooperación y aporte de la mano de obra de los miembros de familia campesina. Dentro del mismo contexto, la

perspectiva de Shanin (1983) define a la unidad doméstica campesina bajo el criterio de integración total de la familia y de su explotación agrícola; en la cual, la familia suministra el trabajo en las actividades agrícolas que se orientan a satisfacer sus necesidades básicas. Sin embargo, distingue que la reproducción de la sociedad campesina se da a partir de una dinámica con un sistema mayor y que no es proclive a desestructurar la organización ni a su desaparición. Así, la importancia de la reproducción de las unidades campesina no se considera estática pero existen procesos que refuerzan la estabilidad del sistema social. Estas consideraciones también se retoman en la postura de Wolf (1982) quien hace una crítica a la idea de concebir comunidades campesinas “folk”, aisladas, autosuficientes e inmutables que en ese momento predominaban en los estudios de la sociología rural o de la antropología clásica. Por el contrario, son comunidades insertas en un sistema económico mayor.

Para el contexto de América Latina, Acosta (2003) alude *el tema de la familia por sus contribuciones a la comprensión de la dinámica y organización interna de las unidades domésticas en contextos tanto rurales como urbanos [que] privilegia el análisis de las diversas actividades que llevan a cabo los diferentes miembros de la familia para hacer posible su reproducción cotidiana y generacional en su interacción con la estructura social* (ibid.: 16). De tal forma, esboza que:

En primer lugar están los estudios pioneros de Duque y Pastrana (1973), de Torrado (1978, 1981) y los cuestionamientos de Pzeworski (1982), en los que se postulaba una relación entre las clases sociales y las características de las estrategias de supervivencia — los comportamientos— de los hogares; en segundo lugar, están los estudios en México en los que, a partir del planteamiento y conceptualización de Chayanov (1974) de la unidad doméstica campesina como unidad económica, diversos autores se dedicaron a analizar las estrategias de reproducción de grupos domésticos en

contextos rurales y urbanos, como una manera de acercarse a la investigación de procesos más amplios como la reproducción de la fuerza de trabajo y la reproducción social (Oliveira et al., 1989); en tercer lugar está una vertiente de investigación empírica que, desde la antropología social, ha privilegiado el análisis de la relación entre la estructura y la organización interna de las unidades domésticas obreras y la segmentación del mercado de trabajo urbano (Roberts, 1973; Lomnitz, 1975, 1977, y González de la Rocha, 1986, 1988); finalmente, se encuentran las contribuciones de los historiadores de la familia (Hareven, 1977, 1982, 1990, y Moch et al., 1987). (Ibíd., 17)

Ahora bien, el hecho como lo plantea Salles (1984) sobre los estudios de campesinado en México han reconocido al campesinado como un sector subordinado al sistema dominante y de condiciones macrosociales. Bajo estas consideraciones, las transformaciones de los territorios, específicamente de los espacios rurales, han generado una recomposición de las unidades domésticas campesinas. La interacción de los miembros de las unidades domésticas con otras instituciones e individuos externos a la comunidad, como producto de las migraciones; o bien, por la creciente urbanización ya no concéntrica sino asociada a espacios no urbanos, permite que estas unidades se analicen como una institución social sólo en su relación con espacios más amplios y externos a lo local o interno.

Dentro del proceso de reproducción de las UDC existe una serie de mecanismos y estrategias para la reproducción social dentro del medio rural; en donde, la economía campesina retoma formas específicas por las cuales se desarrolla. De tal modo, que nos remite repensar al sector campesino frente a nuevas dimensiones como hecho social representa. Es decir, la economía de los grupos domésticos campesinos ahora se configura por un sentido social y cultural al interior del grupo de acuerdo a los lazos de parentesco que activan la interdependencia y la solidaridad familiar (Martínez y Rendón 1985: 17) que refiere a la parte organizativa de la

producción campesina pero también a la parte de consumo que tiene que ver con la adaptabilidad y la consecución de nuevas alternativas de reproducción campesina una vez que están insertas en un sistema capitalista; y por lo tanto se desarrollan capacidades múltiples en el trabajo familiar (ibídem.: 26) para su supervivencia.

Con ello la organización doméstica está dirigida a garantizar la reproducción cotidiana y generacional de sus integrantes; además de que esta categoría traduce el atributo definidor del campesino como portador de fuerza de trabajo ligado a medios de producción limitados. El concepto de fuerza de trabajo alude al status económico del campesino en el sistema capitalista, y su vinculación a medios de producción representa, en tal situación, tanto una atadura, una limitación, como la condición específica de su reproducción (Oliveira y Salles, 1989).

La reconfiguración de las unidades domésticas está representada, entonces, en una diversificación de actividades que le permiten su supervivencia. Y de acuerdo a su contexto se puede determinar sus actividades no agrícolas recurrentes. Entonces, la conformación del ingreso campesino como un “ingreso global” es una seguridad para las UDC en su reproducción social. Este patrón estaría conformado: primeramente, por la elaboración y confección de productos, mayoritariamente artesanales, hechos por ellos mismos y retribuidos en términos monetarios; y segundo, por la venta de su fuerza de trabajo una vez que su remuneración tenga como finalidad la reproducción de la unidad doméstica (Salles 1984: 119-130)

Correspondientemente, y de acuerdo con Ramírez (2010) el volumen de actividades económicas, dentro de las unidades domésticas campesinas, está relacionado con la disponibilidad de la fuerza de trabajo familiar, su tamaño, composición y organización interna. Además de la superficie y calidad de la tierra, la ubicación de la explotación en relación con el mercado; así como las

relaciones sociales de producción local y el carácter de la penetración del capitalismo comercial y financiero.

En consecuencia, tenemos que las estrategias de reproducción campesina se interpretan como acciones y hechos dinámicos que se redefinen en un tiempo y espacio específico bajo influencias de múltiples procesos históricos y sociales, tales como las políticas neoliberales y del capital.

3.5 EL DESAROLLO RURAL DESDE LA PERSPECTIVA DEL CONSTRUCCIONISMO SOCIAL

En consideración, la estructura y composición de las sociedades contemporáneas parte de reafirmar una imagen que representa, no un conjunto de ideas homólogas, intereses universales e incluso códigos y modelos únicos de vida, sino una diversidad cultural que, sin embargo, se manifiesta de manera dinámica en una serie de relaciones y organizaciones particulares de acuerdo a un contexto, área, región o lugar.

Por otra parte, las fronteras han dejado ser una contención que defina límites de referencia geográfica para ciertos grupos o espacios sociales pero que no han dejado de ser un foco de expresión y reproducción de símbolos culturales que definen un sentido de pertenencia frente a ventajas o desventajas que el exterior dicta en tanto se articula en las relaciones cotidianas de los diferentes grupos sociales. Bajo estos criterios de la vida moderna y actual de los espacios rurales se crean circunstancias que retoman una ruta no tan solo de procesos globales que han modificado las formas de relacionarse entre los sectores sociales y el sistema capitalista mundial, sino también de las condiciones propias de los pueblos o localidades que predisponen con la finalidad y búsqueda de una toma de conciencia y acciones para fortalecer su existencia.

De acuerdo a Long (1998) frente a estos embates los grupos sociales deben reafirmar una perspectiva constructivista y centrada en el actor que permitirá el estudio del cambio social. Un cambio social que se dispone por los actores en procesos interactivos a través de los que se construye, reproduce y transforma la vida social y no en base a designios y posiciones de desarrollo estructuralista como lo representa la “modernización” y la “economía política”. Entonces, “las llamadas percepciones externas son mediadas por las estrategias, interpretaciones y compromisos sociales de los diferentes actores y de las redes-actor generando por lo tanto un patrón multivariado de formas sociales que representan respuestas diferenciales a circunstancias problemáticas similares” (Long y Van der Ploeg, 1994 citado en Long, 1998: 45).

Estas respuestas diferenciales se encuentran en un proyecto o proyectos centrados en el actor social respecto a las cuestiones agrarias frente a las posturas del desarrollo y sus consecuencias que se producen en el sector rural, a decir, la pobreza sectorial, el despojo y la devastación del medio ambiente y la implementación desmedida del sector industrial como generador de un consumismo inconsciente. No habría que perder de vista las redes sociales, pero también la distribución de significados y las construcciones sociales de valores generados en los diferentes espacios o situaciones.

El enfoque se convierte así una perspectiva “desde abajo” que considera un entrelazamiento de estrategias, dilemas e imágenes de cambio experimentados y promovidos por actores no necesariamente campesinos o actores no subalternos; siendo así, estos agentes de cambio incluyen ciertas veces a funcionarios gubernamentales, empresarios, técnicos, líderes comunitarios, jefes políticos, mujeres, campesinos, e incluso los “expertos” en desarrollo. Con esta idea, Long (1998) nos deja claro que se requiere una identificación de los actores relevantes y los campos específicos de acción

y/o conflicto y como las acciones propias de cada actor son materializados en el desarrollo de tecnologías, recursos o discursos.

Finalmente, la propuesta del “construccionismo” revaloriza el carácter social de los actores, en el sentido, de que no se mantiene en una condición pasiva dentro de los contextos estructurales que se define por el circuito de mercancías o programas de desarrollo implementados por el Estado; por el contrario, los mismos actores van generando y transformando las “estructuras” particulares por las cuales se entrelazan. La importancia del interfaz social que apela Long (1998) es exactamente no anclar rupturas y discontinuidades que conllevan a la desmembramiento de las comunidades, regiones o territorios; más bien, crear esa interfaz o interfaces permiten entender las problemáticas sociales de carácter heterogéneo, de la diversidad cultural e incluso el del conflicto vistos como “campos sociales” y “campos de poder” que identifica y especifica Roseberry (1998). De tal modo, que las interfaces emergen como la interacción de dos campos sociales que entran en conflicto, en tanto manejan formas de cognición diferentes, para el análisis de conexión o segregación de los mismos pero que el cometido final es determinar los factores de organización social y cultural que les permita su reproducción y transformación.

Un punto a debatir sobre las acciones más que los conceptos que han determinado políticas neoliberales y que sobrepasan ámbitos económicos para trastornar dimensiones sociales y culturales son los relativos a la mercantilización arbitraria en los espacios rurales. Por ello, habría que refutar tal función en el momento de su discrepancia retórica y práctica local. El modelo mercantil se convierte, entonces, en interpretaciones específicas de los actores involucrados. No está de más recordar las formas económicas de los polinesios de los cuales escribió Mauss (1925) en su “ética del don”, donde las mercancías no denotan un valor de cambio, tal cual la concepción de la economía clásica, sino capacidades de intercambio, reciprocidad y cuestión de honor y prestigio. Esta lógica de

“mercantilización” social es insostenible para la racionalidad económica que promueve el progreso económico, una insignia tácita del neoliberalismo.

En definitiva, la propuesta de Norman Long (1998) atribuye un valor social más que una expresión de hegemonía económica, política o cultural sobre sectores particulares como lo son los indígenas o campesinos. Es una forma de coexistir en estos ámbitos bajo la concepción de agencia o agencias sociales (Ibid.:68) que se definen como la capacidad de reconocer su realidad para poder establecer espacios de diálogo o negociación con los diferentes actores que intervienen en una región o territorio específico con el potencial de transformación social y con la finalidad de proponer su desarrollo, es decir, en términos propios.

IV. Metodología

La metodología es concebida como un procedimiento de trabajo efectivo en cuanto a la selección de métodos, técnicas y herramientas como medios esenciales para realizar la interpretación y discusión de una realidad específica. En este caso, la realidad campesina de los habitantes de la comunidad de Agua Santa Ana como hecho social que representa.

El abordaje en la presente investigación asume un enfoque cualitativo, orientado a comprender la reconfiguración del territorio y las estrategias de reproducción campesina, a partir de la presencia de actividades no agrícolas, siendo la extracción de minerales no metálicos (travertino y piedra laja) como coyunturas por los cuales las UDC mantienen su permanencia, dado que se convierten en un fenómeno dinámico y construido socialmente.

Es importante considerar, que los estudios de investigación cualitativa implican en gran medida, una rigurosidad descriptiva en el registro de información en campo con base a datos categóricos o variables, mismos que permiten demostrar su validez.

Como principal método de investigación se utilizó el “estudio de caso” de acuerdo a su efectividad y precisión que implica el análisis de un solo caso, el cual puede resultar de un acontecimiento, políticas de la juventud y desarrollo de la niñez, de una familia, organización o de un grupo reducido de individuos (Yin, 1990). El estudio de caso es el conocimiento sobre una situación particular pero compleja; es decir, implica una comprensión y descripción extensiva de una situación en su conjunto y dentro de su contexto (Yacuzzi, s/f).

De esta forma, partimos del estudio de caso como método de investigación para generar precisión, profundidad y objetividad en un fenómeno social actual en la ruralidad popoloca de la comunidad. Se realizaron recorridos de

campo para convivir estrechamente con la comunidad. A través del trabajo etnográfico se elaboraron descripciones y notas de campo, además se consultaron censos y mapas de la región. Por otra parte, la observación participante permitió la identificación de unidades de análisis e informantes clave para la recolección de historias de vida que permitieron documentar acontecimientos, intereses y perspectivas de vida de los sujetos sociales dentro de la comunidad específica.

La unidad de análisis en esta investigación fue la Unidad Doméstica Campesina, a nivel de la unidad doméstica y productiva, así como la significación que les otorgan o la forma en que se vincula con sus estrategias de reproducción campesina y prácticas de representación social.

De acuerdo a las características de la unidad de análisis, se realizaron entrevistas dirigidas a UDC, también se recurrió a entrevistas con autoridades locales, municipales y actores que se involucran en actividades no agrícolas, como los dueños de fábricas de mármol en el municipio. Con respecto a la información obtenida en trabajo de campo se aplicaron 25 entrevistas personales: 21 a UDC, tres autoridades de Agua Santa Ana y del municipio de Tepexi de Rodríguez y a un propietario de la industria marmolera.

Dentro del proceso de investigación se consideró la revisión de fuentes secundarias para complementar el planteamiento del problema de investigación en su argumentación. En esta fase documental se hizo una revisión y análisis de contenido respecto al material bibliográfico, hemerográfico y documentos relacionados con el área de estudio.

Los recorridos de campo para el reconocimiento de la región y la revisión documental permitieron precisar el área de estudio, el objeto de estudio y las unidades de análisis.

Se delimitó la comunidad de Agua Santa Ana como área de estudio asentada en la región de la Mixteca Poblana; así como la descripción de las actividades en campo, sistematización y resultados logrados a partir de la interacción, entrevistas y conversaciones con integrantes de las UDC de la comunidad. El propósito del trabajo de campo consistió en la aplicación de los instrumentos utilizados para la comprobación y cumplimiento de los objetivos de la investigación.

La comunidad objeto de estudio se seleccionó con base en la problemática que presenta, entre otros: la pluriactividad, marginalidad, migración, diferenciación social y sobreexplotación de mano de obra. Otros aspectos que se consideraron fueron: el acceso a servicios, el aislamiento, las características demográficas, y la conservación de su lengua, las actividades productivas, el acceso a medios de producción y los vínculos con el entorno natural.

Con estas variables de investigación se pudo establecer el objeto de estudio, con el propósito de conocer el proceso y las causas de la transformación o continuidad socio-productiva de los espacios rurales identificando las UDC como unidades de análisis.

4.1 TRABAJO EN CAMPO

El trabajo de campo se guio por las fases planteadas en el cronograma original del proyecto de la investigación, la cual mantuvo las fechas previstas que comprendieron las visitas y realización de entrevistas en la comunidad y región de estudio.

4.1.1 Fase I. Recorridos de campo

La primera fase de campo consistió en recorridos exploratorios y de reconocimiento del área de estudio así como la precisión de los sujetos de estudio elegibles para la investigación, éstos tienen características de grupos

rurales que han transformado y reconfigurado sus espacios locales. Por ello, a partir de los recorridos exploratorios y guías de observación que permitieron la identificación de unidades de análisis e informantes clave para la aplicación de entrevistas a profundidad que demostraron datos precisos en relación a los acontecimientos, intereses y perspectivas de la vida social y productiva de los sujetos sociales en el contexto local de la comunidad de Agua Santa Ana.

En un primer momento, se contactó a las autoridades municipales y locales de Tepexi de Rodríguez y Agua Santa Ana, respectivamente, quienes apoyaron para establecer contacto con integrantes de las UDC de la comunidad. Ya delimitados los sujetos de estudio se aprobaron y afinaron los instrumentos requeridos para el subsecuente levantamiento de información.

El periodo de esta primera fase de campo se llevó a cabo a finales del mes de mayo y principios del mes de junio de 2013. Se realizaron recorridos en la cabecera municipal de Tepexi y en comunidades circunvecinas de Agua Santa Ana como: Almolonga y Huajoyuca. Adicionalmente, se realizaron diálogos y sondeos de las circunstancias laborales y productivas así como la organización social del territorio, la cual me permitió distinguir el escenario por el cual se rigen las comunidades que conforman parte de la región de la mixteca poblana.

4.1.2 Fase II Aplicación de instrumentos de investigación

El periodo de trabajo de campo consistió en la aplicación de las herramientas y estrategias para la obtención de información para el caso de investigación; entre otros:

- Observación:

La observación directa, se utilizó para identificar el contexto en el que se encuentran las UDC en la comunidad y la región. Así, las UDC y propietarios de los bancos de laja y mármol son las personas que, directa e

indirectamente, expresan su relación en el ámbito laboral de la comunidad de Agua Santa Ana y el municipio de Tepexi.

- Trabajo etnográfico

La práctica etnográfica se abocó a la observación y descripción del modo de vida de las UDC de la comunidad de Agua Santa Ana; particularmente, se convivió e interaccionó con los sujetos de estudio para captar las emociones de lo que hacen, sus intereses, valores y perspectivas de su condición de vida campesina frente a actividades no agrícolas, como lo es la extracción de mármol y laja que prevalece en la comunidad.

- Entrevistas:

Este instrumento se aplicó tanto a los integrantes de las UDC como a las autoridades locales, enfocándose en el ámbito social y laboral de los mismos. De esta forma, se obtuvieron relatos respecto a las adaptaciones y estrategias de reproducción implementadas por las UDC.

El periodo que abarcó esta fase de campo fue de mediados de junio a mediados de julio, un periodo de 30 días de estancia.

V. Descripción y análisis de resultados

ENTRE LA AGRICULTURA Y LA MINERÍA: ACTIVIDADES SOCIOPRODUCTIVAS EN AGUA SANTA ANA

Las actividades económicas que practican e integran a las unidades domésticas de Agua Santa Ana es la agricultura como actividad principal, pero también coexiste la explotación y extracción de minerales no metálicos, como la piedra laja y el travertino. Los hogares campesinos han mantenido su reproducción social a través de la explotación de estos minerales con un beneficio limitado, siendo que el beneficio real es para los intermediarios y propietarios de los medios de producción de la región; además, de que estos hogares también recurren a actividades vinculadas al sector servicios.

5.1 Configuración del territorio

La configuración del territorio de Agua Santa Ana está vinculada a componentes diacrónicos pero también sincrónicos que han determinado la dinámica productiva, la identidad, el modelo político y los procesos de resistencia territorial en la región.

En este sentido, la región rural a la que se hace referencia es la sierra mixteca de Puebla, considerada como un área de mayor concentración de marginación social en el ámbito alimentario, educativo, de sanidad, recursos naturales y falta de obras públicas.

La población actual de Tepexi de Rodríguez es de 20, 748 habitantes, con un mayor número de individuos jóvenes y adultos de 15 a 64 años, representado con el 60.2% de la población total, es decir, 12,324 personas de edad madura (INEGI 2010).

El municipio de Tepexi es importante en materia de industria, específicamente, en la extracción y producción mineral que representa el

mármol y la piedra laja. Sin embargo, en contraparte su composición geofísica, como lo es la orografía de sus comunidades circundantes, presentan un relieve muy accidentado, aunado a las limitaciones de suelos erosionados que originan una infertilidad considerable en sus cultivos, así como una forma de vida inestable en la parte de obras públicas, carencias educativas y habitacional, pero también en la constante pérdida de la lengua popoloca.

De acuerdo a los censos revisados (INEGI, 2010), Tepexi de Rodríguez es un municipio que mantiene un porcentaje mayor de población rural, con un 75.9%, respecto a la urbana que representa el 24.1%; siendo predominante la población rural del municipio, se establece con 38 localidades que se distribuyen a los alrededores de su jurisdicción.

En las características económicas y, particularmente, las transformaciones en la estructura de la población económicamente activa (Cuadro 4) del municipio derivadas de la expansión de la industria en la región a partir de la década de los setenta, sobresale la explotación y transformación del mármol.

Cuadro 4. Población Económicamente Activa del municipio de Tepexi de Rodríguez 1960-2010

En el municipio de Tepexi de Rodríguez						
	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Sector Primario	80.1 %	68.9 %	58.04 %	58.52 %	54.8 %	50.86 %
Sector Secundario	14.0 %	16.1 %	9.54 %	23.57 %	22.5 %	17.89 %
Sector Terciario	5.7 %	9.8 %	10.58 %	24.17 %	20.9 %	30.61 %
NE	0.2 %	5.2 %	21.84 %	*22	1.8 %	0.64 %

Fuente: Elaboración propia en base al Censo General de Población (1960-2010)

Esta modificación en la estructura productiva tuvo como punto central el desplazamiento de los sectores productivos tradicionales por otros. Es decir,

²² Para el caso del año de 1990 se recurrió al dato de población ocupada y no al de la PEA total por sectores, ya que no existe esta referencia en el Censo del año 1990. La diferencia es 2.36%

sectores como el agrícola fue desplazado por el de la industria y el minero, principalmente; sin embargo, el sector servicios ha tenido un crecimiento reflejado en el comercio local.

Por ello, es importante destacar que gran parte de las unidades domésticas campesinas, también generan ingresos rurales no agrícolas que complementan su subsistencia y manutención. Y bajo ésta condición se encuentra dependiente la población de la localidad de Agua Santa Ana.

Es innegable que la mixteca poblana es parte de las estadísticas como área de contingencia social, de acuerdo a sus indicadores de marginación en los servicios básicos como lo es: infraestructura y en materia educativa, principalmente. La falta de escuelas en la región es determinante para que los estudios se vean truncados y poder concluir estudios pos básico, contemplado en la educación media superior o superior. Aun, considerando que el porcentaje de analfabetismo en el municipio es del 13.2% (INEGI, 2010) de la población total, existe un abandono o estudios inconclusos en gran parte de los habitantes.

Otra categoría de análisis que es considerada de crisis social es la migración existente en la región mixteca de Puebla, y con presencia entre las comunidades del municipio de Tepexi de Rodríguez. De acuerdo a los censos, en promedio, el 15% de la población de localidades de mayor densidad poblacional²³ permanece en otra entidad, en donde suelen llevar a cabo desplazamientos hacia áreas conurbadas a nivel estatal o hacia los grandes suburbios de los Estados Unidos, laborando como jornaleros u otros oficios.

Respecto a los 17 programas sociales que la Secretaría de Desarrollo Social promueve a nivel nacional, solo cuatro de ellos tienen presencia y operación en la región del municipio de Tepexi de Rodríguez; además, en promedio son 30 localidades, incluida la comunidad de Agua Santa Ana, las que tienen

²³ Fuente: XIII Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2010)

beneficio de éstos: Oportunidades, Liconsa, Apoyo Alimentario y 70 y más. En comunidades como Sto. Domingo Chapultepec, 213 personas tiene apoyo del programa Atención a jornaleros Agrícolas y en Tepexi de Rodríguez, tan solo 28 mujeres se benefician con el programa Responsables del Programa Estancias Infantiles para Apoyar a Madres Trabajadoras.

Es importante mencionar que la comunidad de Agua Santa Ana se dedica a la agricultura y se identifica como una economía mayoritariamente de autoconsumo, siendo una agricultura de temporal. Asimismo, la ganadería está supeditada a la crianza de ganado caprino y aves de corral, en donde el ganado caprino se dispone con frecuencia a su comercialización, aunque su remuneración es reducida, sin dejar de considerar las actividades extractivas de piedra mármol y laja que representan parte de su economía local.

Específicamente, la localidad de Agua Santa Ana tiene 570 habitantes; en donde, 282 (49.47%) son hombres y 288 (50.53%) son mujeres, la población mayor de 18 años es de 289, además de contar con 136 viviendas (INEGI, 2010). La población económicamente activa (PEA) de la localidad de Agua Santa Ana mantiene un índice de 166 personas, que corresponde al 29.12% de la población total, y su ocupación por sectores se representa en el siguiente cuadro:

Cuadro 5. Población Económicamente Activa de Agua Santa Ana

PEA	
Comunidad de Agua Santa Ana	
SECTOR	PORCENTAJE
Primario	75.3%
Secundario	19.8%
Terciario	4.2%

Fuente: Elaboración propia en base al XII Censo General de Población y Vivienda (ITER) 2000

Ante estas referencias, se puede establecer un análisis de una economía específicamente campesina basada en los ingresos rurales y no rurales dentro de la localidad de Agua Santa Ana por el cual se puede determinar el significado social y cultural así como económico-productivo dentro de las UDC.

5.2 Productividad y subsistencia dentro de la hegemonía y cacicazgo popoloca: Referentes históricos y contemporáneos de la región de Tepexi

Históricamente, la región de la mixteca ha mantenido actividades productivas vinculadas a un particular modo de vida indígena, que es la de los popolocas, y este modo de vida, expresa la autoridad y hegemonía del control y dominio del territorio por cacicazgos establecidos antes y después de la conquista española. Esto es, la perpetuación de las prácticas económicas y dinámicas sociales por parte de grupos basados en el linaje, consanguinidad, afinidad y la alianza, es decir, el parentesco de la nobleza local y regional.

Con respecto a la geografía popoloca precolombina, Nicolás León (1991:14) se ha referido a la región que comprendió el sur del territorio tlaxcalteca mezclado con los Otoncas que poblaban las regiones de Tepeaca, Tepèxi, Tecamachalco, Tehuacán y Acatlan en el Estado de Puebla y las de Cohixtlahuaca, Huajuapán y parte de Teposcolula en Oaxaca. No obstante, no se conocen los límites exactos del área ocupada pero se deja entrever que la tribu era numerosa, dividida y vivían en constante pugna.

La precisión y referencias etnohistóricas, los antepasados de los popolocas probablemente surgieron como un grupo étnico distinto entre 900 y 200 a. C. siendo que los popolocas estuvieron en el apogeo de su poder político, después de 700 d. C, así es como su territorio cubrió gran parte del centro y sur de Puebla así como partes de Tlaxcala, Guerrero y norte de Oaxaca. Así, entre los siglos XV y XVI los aztecas avanzaron sobre en territorio popoloca

conquistando la totalidad de sus cacicazgos. Los primeros emperadores mexicas en haber conquistado la región popoloca parecen haber sido Itzcoatl, después Moctezuma Ilhuicamina que quizá conquistó a Tehuacán y a todos los pueblos de su comarca. Del mismo modo, el código Mendocino y la nómina de tributos hacen mención que los principales señoríos independientes de la región eran Tepexi, Tepeaca, Tehuacán, Tecamachalco y Cuta. Sin embargo, se menciona que todos estos poblados a excepción de Cuta eran dominados por los mexicas en tiempos cercanos a la conquista española. (Óp. Cit.: 15)

Los jefes popolocas estaban obligados a enviar textiles de algodón azul y negro, cal, cueros de venado, y las cañas utilizadas para armas hacia Tenochtitlán como forma de tributo. En el caso de Tepexi, una vez bajo la dominación mexica tributaban a la gran Tenochtitlán una cantidad de 200 cacaxtles, principal artesanía de la región.

Así es como Tepexi el Viejo, antes de la conquista española estaba poblada por popolocas y se comenzó a organizar e interrelacionar por el parentesco entre la población restante, algunas veces, basado en la lengua, linaje y grupo dominante, entre mexicas y los mismos popolocas. En una idea consecutiva, Tepexi, después de la conquista se convirtió en un punto de apoyo en la administración española, además de imponerse el concepto de propiedad privada, existiendo una ruptura del equilibrio entre la tierra y el trabajo, o bien, entre individuo-trabajo-tierra, o sea, la comunidad en cuanto a unidad política. Esto produjo, en definitiva, los primeros pleitos, amparos y licencias por la ocupación y usufructo de tierras en la región. (Jacklein, 1978: 5-6)

De acuerdo a la investigación del propio Jacklein, afirma la existencia de los principales cacicazgos en la región:

“Antes y durante la conquista española existían cinco caciques cuyos lazos de parentesco entre si no ha sido posible determinar

completamente: Don Alonso Quauhtonatiutzin, Don Juan Moctezuma, Don Francisco Chicoyautzin, Don Gonzalo Mazatzin²⁴ y Don Martin Huitzilihuitl²⁵. (Jacklein, 1978: 7)

Y en cuanto a la organización social se hablaban de dos clases o castas que eran los principales y los macehuales²⁵. En donde, los principales dominaban la lengua nahua y los macehuales hablaban la lengua popoloca y mazateco. (Óp. Cit: 15). Este hecho se mantuvo presente en las diferentes regiones de Mesoamérica, en donde, la ocupación mexicana imponía y establecía nuevas formas de administración tributaria sobre los pueblos sometidos.

De esta forma, los cambios poblacionales en Tepexi se determinaron por el asentamiento, presiones y mecánicas de subordinación de las comunidades popolocas. De acuerdo a las fuentes históricas, que ofrece Jacklein (1978):

[...] el abandono de Tepexi el viejo por la población popoloca hacia Tepexi de la Seda²⁶ (actualmente Tepexi de Rodríguez) se explica por dos versiones, la primera por Cook de Leonard (1961:91) donde menciona que el traslado tuvo lugar en 1503 después de la derrota de los popolocas por los mexicanos; y, por otra parte esta de Gorenstein a partir de sus excavaciones en Tepexi el viejo concluye que el traslado fue un poco después del 1520. (Óp. Cit: 20). No hay utilaje de la época colonial en Tepexi el viejo y existe la posibilidad de que el abandono de Tepexi el viejo fue gradual.

²⁴ Es importante resaltar que Don Gonzalo y Don Juan tienen un parentesco dentro de la genealogía de Moctezuma II de México Tenochtitlán

²⁵ En Tepexi, lo mismo que en Cuahtinchan los macehuales son llamados en español terrazgueros (Jacklein, 1978:107). En síntesis podemos decir que los macehuales son personas sin tierra que por cultivar tierras del señor fueron sujetos a servidumbre.

²⁶ Y en los años siguientes Tepexi va siendo conocido como Tepexi de la Seda. Esto es debido a que en tiempos pretéritos muchos vecinos se dedicaron al cultivo de la morera, necesaria para la cría del gusano de seda, sacando de su capullo el valioso filamento. Esta actividad la introdujo el propio Marín Cortés, siendo en 1561 la primera cosecha de seda. (Jacklein, 1978: 132)

Es así como en la sucesión del siglo XVI, la corona fragmentó el poder local en dos espacios: el cabildo y el cacicazgo (Cruz, 2008: 38). Y ya consumada la conquista se inician las encomiendas y apropiaciones de tierra por parte de la corona²⁷, para ser después, el primer cacicazgo documentado y presentado por Jacklein (1978), el cual corresponde a Doña Ana de Santa Bárbara, quien se refiere a sí misma como viuda y descendiente de la casa y línea de Don Juan Moctezuma²⁸, cacique de Tepexi. (Ibíd.: 9, 82).

En el caso de Don Juan Moctezuma, quien fue uno de los caciques más importantes, y del cual existe vasta literatura que detalla y acredita su poderío en la región, tuvo ascendencia consanguínea del emperador mexicano Moctezuma II y su dominio se mantuvo a través de garantizar la lealtad del estrato social dominado que adhirió a su grupo de poder, quienes eran los macehuales, y fue debido a que les encumbró otorgándoles el título de “DON” (Cruz, 2007: 37). En el caso concreto de los popolocas los caciques de Tepexi podían ejercer su poder político más allá de las fronteras de su propio territorio (Jacklein, 1978: 105). El título de cacique se hereda y existen dos tipos de bienes: los heredados y los vinculados.

La imprecisión de los hechos en las referencias históricas concibe la hipótesis de que en el primer tercio del siglo XVII la situación política en Tepexi es caótica. Aumentan los tumultos y maltratos, crecen hasta lo indecible los daños en el campo ocasionados por el ganado mayor y menor, la población está muy diezmada y con frecuencia la nobleza diezmada también se desplazó y a veces desterrada. (Óp. Cit: 150)

²⁷ En Tepexi, se nombra encomendero a Pedro de Carranza que, posteriormente, sin causa alguna se le veta de tal obligación y pasa a la administración directa de la Corona española para comenzar a tramitar un nuevo contrato de Tepexi entre el virrey Mendoza y Marín Cortes, dicho contrato duro del año 1536 (a la muerte de Pedro Carranza) al año de 1557, aproximadamente. Y después del término de este contrato, Tepexi no vuelve a ser concedido como encomienda (Jacklein, 1978: 21, 22)

²⁸ La administración de bienes o patrimonio de una mujer quedaba a cargo del esposo descendiente de la familia Moctezuma y Cortés, que era la más prestigiosa y pudiente, así como el manejo de sus relaciones sociales y asuntos legales. (Cruz, 2007: 34-35)

Cruz (2008) analiza las cuotas de poder en la región de Tepexi durante el siglo XVIII, las cuales se alimentaban de tres fuentes principales que eran las relaciones sociales, el patrimonio personal y familiar, y la participación en los diferentes ámbitos de la administración colonial. Es decir, las diferentes esferas: la social, la económica y la política, mismas que se caracterizan por un proceso de retroalimentación por el cual se producía un incremento o disminución del poder global. (Ibíd.: 59)

Durante el siglo XIX Tepexi de la Seda que, desde su fundación en el siglo XVI hasta que se inició el proceso de fragmentación espacial en la segunda mitad del siglo XVIII, fue el centro de poder político y religioso de la región. Es decir, ostentó la categoría de cabecera triple como sede de una alcaldía mayor de una república de indios y de una doctrina y/o curato (Cruz, 2008: 27-28). Es claro que el dominio y autoridad eclesiástica, en ese periodo, preservaba la vigilancia e inspección sobre su comarca. Todo esto condujo a la permanencia de los elementos esenciales de una Iglesia territorial y estatal.

Se asevera que la cabecera municipal tuvo como cometido, y de modo perpetuo, que sus sujetos se mantuvieran en la servidumbre y gravarlos de tal forma que apenas pudieran afrontar el pago de los reales tributos y demás obvenciones que eran su principal obligación (Ibid.:49). Por ello podemos suponer, que los abusos eclesiásticos en vinculación con la administración política de la cabecera municipal desencadenaran en la escenificación de la batalla, sostenida entre liberadores y conservadores, bien conocida como “Guerra de Reforma”; en donde, su máximo dirigente militar, el coronel Prudencio Rodríguez, murió defendiendo los ideales liberales que emanaban de la ideología constitucionalista. Consecuencia de este hecho, el congreso del Estado decretó que la designación de Tepexi llevaría por añadidura la evocación “de Rodríguez” en homenaje a los hechos heroicos sostenidos por el caudillo Don Prudencio (Acosta, 2007: 21)

Velázquez (2009) menciona que los mecanismos de repartición y cuotas de poder en la mixteca poblana, desde finales del siglo XX hasta principios del siglo XXI, tiene un lógica a partir de la relación entre el ámbito social, político y económico, siendo así, que “la explicación de los mecanismos de repartición y cuotas de poder sólo tendrá sentido dentro de la realidad que constituye la interacción de esta tríada” (ibíd.: 113)

Es destacable mencionar que dentro de la región de Tepexi, este fenómeno político-económico sigue teniendo presencia en relación de aquellos que ostentan hegemonía en la decisión y determinación de las relaciones productivas e implícitamente en el sistema social del territorio.

El cacicazgo en cada uno de los municipios estuvo representado por las familias, las alianzas y confrontaciones que tenían entre sí. El mismo autor menciona que dentro del municipio de Tepexi se contemplan a familias con apellidos siguientes: Ojeda, Martínez, Flores y Cid (Óp. cit: 117). Esta afirmación se corrobora con información en trabajo de campo, en la cual se reconoce, por parte de una autoridad municipal, lo siguiente:

[...] No sé cuántas, pero hay familias que son dueños, están: los Flores, los Rojas, los Gómez, los Nino, los Ojeda, los Cid. Son familias que la gente sabe que se dedica a la explotación, pero como son familias bien ubicadas, yo no creo que sea un beneficio regional. [...] Y esos eran predios de sus abuelos o lo que pasa es que todo se basa en el grupo que se está haciendo la extracción (Lic. Juan, 57 años, Autoridad municipal, Tepexi de Rodríguez, 2013).

Y son estas familias las que mantienen una importante actividad económica dedicada a la industria del mármol y tienen una afiliación partidista y/o corporativista a la CNC-PRI y AC-PRI específicamente (Ibíd.: 117)

Los procesos citados evidencian la especialización del poder, el cual ha contribuido a configurar y reconfigurar el territorio, en donde las transformaciones que se van produciendo en el espacio a partir de la acción

realizada por los distintos actores sociales e instituciones, son parte de las modificaciones al momento de producirlas o reproducirlas.

5.3 Recomposición de la economía rural

La economía rural de Agua Santa Ana es diversificada y complementaria de acuerdo a las actividades que desempeñan los integrantes de las UDC. Efectivamente, las unidades domésticas se dedican principalmente a la agricultura de autoconsumo. Pero, la actividad inmediata, a la que recurren para obtener un ingreso económico extra es la extracción de laja, piedra existente en “bancos” o cerros dentro de la comunidad.

El trabajo agrícola es una actividad que los campesinos de Agua Santa Ana han preservado toda la vida, a diferencia del extractivismo de la piedra laja y travertino, que es una tarea relativamente reciente. Para la mayoría de los habitantes, no han existido cambios esenciales en la comunidad, la agricultura se ha acompañado de la actividad extractiva tal como afirma el siguiente informante:

“Aquí en el pueblo nos dedicamos al campo, a la siembra nada más. Pero, también antes de la laja se dedicaban al mármol o sea ese fue el trabajo primero del mármol, y ahorita al último ya la laja. A veces viene gente de fuera de Cuatro Rayas, Tula otro pueblito que está aquí cerca, El Progreso, de ahí viene gente para llevar a cortar calabacita y tomate [...] hay mucha gente que se dedica a eso es un trabajo que ya tiene [tiempo]. Pero el mármol lo han trabajado más siempre.

No ha habido cambios en la comunidad, los trabajos han sido la cantera que era el mármol y el campo, que ahorita se viene el tiempo del campo [que] es el único trabajo que hay ahorita [...] nos dedicamos más al campo y a la laja”. (Luis Mena, 22 años, Agua Santa Ana, 2013)

El patrón de cultivos se conforma por maíz y frijol, básicamente. El ciclo agrícola se establece con la siembra que comienza a mediados del mes de junio hasta principios de mes de julio, y la cosecha contempla el mes de diciembre. La preparación y limpia del terreno de siembra inicia en mayo con ayuda de los integrantes de la UDC. El mecanismo básico para el cultivo es la yunta compuesta por dos animales de tiro, sean asnos o mulas unidos al arado; así como, la utilización de fertilizantes y plaguicidas para el control y buen crecimiento de la milpa, aunque en ciertas ocasiones es inaccesible para algunos campesinos por los precios altos que han alcanzado en su venta, aun cuando se implementó un programa de apoyo, por parte del ayuntamiento municipal para comercializarlo a mitad de precio entre agricultores de la región.

La tenencia de la tierra es de carácter privado con régimen de pequeña propiedad, sin embargo, no todas las UDC de Agua Santa Ana cuentan con terrenos propios para la siembra. De acuerdo a los censos demográficos, la comunidad cuenta con 600 habitantes, mientras que el ayuntamiento del municipio de Tepexi mantiene un registro de 81 predios rústicos, lo que implica que los grupos domésticos se mantengan de la “aparcería”, es decir, labrar tierras ajenas para poder obtener productos compartidos derivados de la cosecha. Esta labranza, en la comunidad, se le conoce como trabajo “a medias”, en el cual, se trabaja una propiedad de tres o cuatro cuartillas (una cuartilla equivale a una hectárea y media); y, en donde, los miembros de una determinada UDC que no gozan de una parcela de siembra propia se le puede otorgar parte de la cosecha en compensación de la superficie total que trabajan. Así lo demuestra el siguiente informe:

“Nosotros trabajamos a medias [...] si porque los dueños son otros, sembramos tres cuatro hectáreas nos tocarían como de dos hectáreas cada uno, y no hay sistema de riego, nada. Lo que si tenemos es traspatio, chiquito”. (Fernando Solís, 42 años, Agua Santa Ana 2012)

Cabe señalar que poco menos de la mitad de las UDC entrevistadas cuentan con pequeños terrenos contiguos a sus viviendas, llamados “solares”, en donde se siembra milpa y se hace crianza de animales caprinos y aves de corral. Algunos de estos solares llegan a medir un cuarto de hectárea, y quienes disponen de estos pequeños espacios para siembra, obtienen como cosecha 2 “cargas” de maíz que es el equivalente a un “quintal”, medida de capacidad aplicable por ellos; y un costal de frijol.

5.4 Establecimiento de actividades extractivas marmoleras

Dentro del escenario minero nacional, en el estado de Puebla se han agrupado cinco regiones mineras que de acuerdo al tipo de mineralización — sean metálicos y no metálicos—, tipo de yacimiento y litología, destacan la región Sierra Norte, Centro, Mixteca, Izúcar de Matamoros y Tehuacán, estas últimas pertenecientes a la mixteca poblana²⁹.

El INEGI reporta que en el 2008 la producción de minería no metalífera en el país alcanzó un valor de la producción de 13, 527,155 miles de pesos y 33, 777 personas labrando en este sector. Y el consumo intermedio de productos extraídos de minas no metalíferas alcanza 6, 968,848 miles de pesos.

Respecto a la explotación de yacimientos de componente travertino, los registros del Servicio Geológico Mexicano (2014) determinan que inicia a partir de los años setenta en el municipio de Tepexi de Rodríguez, lo que convertía y posiciona al estado de Puebla en un importante productor de minerales no metálicos. La fecha de inicio de las actividades de extracción del travertino en la región, la corrobora la información siguiente, la cual es proporcionada por el responsable de proyectos productivos y servidor público del municipio de Tepexi:

“Más o menos de lo que tenemos conocimiento es que alrededor de 50 o 60 años atrás que empezaron [las actividades

²⁹ Fuente: Panorama minero del estado de Puebla, Servicio Geológico Mexicano, 2014.

extractivas] en la cabecera, a raíz de la construcción de la carretera, realmente no había transporte aquí, solo un carril que funcionaba de aquella zona, San José de Gracia, El progreso, y de ahí se dispersaban y ahí en esos años de los 50 o 60 cuando se introduce la carretera, cortando cerros se descubre el potencial que tiene el mármol y empieza poco a poco [...] y por ahí empieza la industria del mármol. (Ing. José Osorio, 47 años, Autoridad municipal, 2013)

Para el caso de Agua Santa Ana, la explotación minera y el trabajo de la extracción del mármol en la comunidad lleva realizándose desde hace unos 30 o 35 años aproximadamente; sin embargo, esta roca se ha explotado lo suficiente en la localidad, que ahora es casi inexistente e imposible de extraerse en buenas condiciones pues en su mayoría son residuos. Y, en los últimos 5 años la gente ha estado extrayendo la piedra laja en las “canteras” que se ubican a las orillas del poblado. Los siguientes relatos describen la situación prevaleciente:

“De hecho aquí las canteras de mármol tienen aproximadamente como unos 30 años más o menos 30 o 35 años que tienen iniciándose aquí más o menos. De hecho ya se terminaron porque el mármol ya se acabó pues ya no, o sea ya nada más hay como dos trabajando, ahorita de hecho es el mmm... La laja ahí también pues ahí tiene poco tiempo que iniciaron tiene como cuatro o cinco años verdad, un poco más, seis años más o menos, por ahí así no pasa más, pues ahorita es el único trabajo de material que ha salido aquí”. (Salomón Flores, 52 años, Autoridad de la localidad, Agua Santa Ana, 2013)

“El mármol se estuvo sacando, el travertino. El travertino es uno y la laja es otro. La laja ha de tener como 4 o 5 años que se comenzó y el travertino ya tiene como unos 20 o 30 años años. Muchos cambiaron de dueño porque fueron vendiendo sus propiedades, eran de Tepexi que empezaron a trabajar y luego

compraron. Ya no se trabaja porque ya sacaron lo mejor, lo más bueno, ahorita ya no porque ya se quiebra. Algunos dueños son de Tepexi, Acatlán, Tepeaca". (Benjamín Hernández, 39 años, Agua Santa Ana, 2013)

"Como 45 años mínimo el trabajo de mármol pero ahora como 6 o 10 años se está dando el de laja. Tepexi inició las canteras con trabajadores de Tepexi pero también existen propiedades en Agua Santa Ana y de esos son dueños de los bancos". (José Martínez, 44 años, Agua Santa Ana, 2013)

El número de canteras de mármol que existían en la localidad, específicamente el travertino, eran 20 canteras; actualmente, mantienen activas 2 canteras de mármol (travertino) y 3 canteras de piedra laja, las cuales tienen mayor actividad. Los propietarios originales, que eran particulares, residían en Agua Santa Ana; sin embargo, en los inicios, algunos trabajadores de la cabecera municipal laboraban en estas canteras y con el tiempo compraron y se hicieron propietarios, algunos de ellos del municipio de Tepexi, Acatlán y Tepeaca. La gente que se emplea en esta actividad no cuenta con algún sindicato u organización formal o informal que respalden sus derechos como trabajadores en las canteras, siendo un trabajo con contrato por destajo. Al respecto, se comenta lo siguiente:

"Antes había de travertino como 20 canteras alrededor del banco. Ahorita ya no hay. Y funcionando, ya casi no hay, quizás dos pero ya no como antes, ya no más puros pedacitos. Empiezan haber más de laja, como tres hay". (Martín Velázquez, 38 años. Agua Santa Ana, 2013)

5.5 Limitaciones en la productividad agrícola y su naturaleza ecológica

La mixteca se ha caracterizado por sus limitantes en su condición, no tan solo económica y productiva, sino ecológica. De acuerdo a la SEMARNAT, la cuarta parte del territorio —que corresponde a 220,938 hectáreas— de la

región ha sufrido una erosión irreversible. Respecto a la intemperización severa y riesgos naturales, específicamente, la región mixteca de Puebla es propensa a granizadas, inundaciones, erosión y sequía severa.

Conforme a los reportes del INEGI (2000), la subregión de Tepexi de Rodríguez presenta el riesgo natural de granizadas y, en considerable importancia, erosión y sequía. Estas incidencias han provocado el deterioro de los recursos naturales locales que, finalmente, tienen repercusión en las actividades agrícolas y pecuarias, siendo limitadas. La característica del clima y particularidad del asentamiento de Agua Santa Ana se expresa en la producción de patrones de cultivo en la región; sin embargo, está abierta la posibilidad de sembrar otros cultivos con estudios especializados en agronomía.

Otro factor que influye en la producción limitada de sus plantíos, son sus relieves y suelos accidentados asociados a la insuficiencia de pozos de agua para mantener una agricultura de riego e incluso para su consumo humano; puesto que dentro de su clima semiárido complica situar mantos acuíferos que suministren de líquido a los pobladores de la localidad y sus alrededores.

Las consecuencias de estas condiciones inherentes a la naturaleza física y biológica del medio ambiente repercute en situaciones sociales como lo es la desocupación en la práctica agrícola y por tanto la emigración de mano de obra hacia las grandes ciudades a nivel nacional e internacional.

5.6 Migración

El fenómeno migratorio ha sido percibido entre las poblaciones a lo largo de la región como consecuencia de las limitantes económicas y sociales que ha sido condicionado, no tan solo por su accidentada geografía, sino también por una inconsistente política agraria y crecimiento poblacional como es el caso en la mayoría de las localidades del municipio de Tepexi.

En el año de 2005, el CONAPO hizo un registro total de 340, 102 migrantes del estado de Puebla asentados en la unión americana, lo cual refiere un porcentaje del 6.1% del total de la población poblana y para poder ocupar el sexto lugar nacional y recibir un promedio de 1 millón 184 mil dólares anuales en remesas. Por otra parte, el INEGI registra en el año 2000 a la jurisdicción de Tepexi de Rodríguez como uno de los municipios con un alto índice de migración.

Actualmente, la modalidad que ha adoptado el fenómeno migratorio en Agua Santa Ana ha sido en tres niveles: regional, nacional e internacional. Aunque su expresión es ocasional ya que se requiere, primero, un pago monetario muy alto para pagar el “coyote”; y, segundo, un contacto, en su mayoría, familiar que reciba al migrante aspirante.

En apariencia, la comunidad es escasamente poblada en relación a que las viviendas se encuentran dispersas entre las angostura pedregosas; siendo que los habitantes superan mínimamente la mitad del millar. La migración regional e intercomunitaria es la más recurrente entre los pobladores de Agua Santa Ana para emplearse como jornaleros pero actualmente muchos prefieren quedarse a trabajar en las canteras y bancos de extracción de piedra laja.

Los relatos siguientes, nos comentan la opinión y experiencia que algunos habitantes tienen de la migración:

“A mí sí me gusta salir a trabajar a otro lado. He ido al norte como un año estuve ahí y como casi no había trabajo me tuve que venir ahorita ya no he ido ahorita nada más el trabajito [en la extracción de piedra laja] este que le digo. Cuando fui hace como hace 11 o 12 años [...] Si sale la gente y es frecuente muchas se van a Puebla y otros de aquel lado; yo estuve en los Ángeles un tiempo y otro en Texas, van jóvenes y señores los que van luchando por allá. Los jóvenes salen más unos se

avientan hasta 8 años pero si regresan y algunos si se quedan ahí.

La migración es como si fuera acá hay que salir a luchar a otro lado y nos beneficia siquiera para ir comiendo pero nos da preocupación que salgan en la frontera esta difícil porque no sabemos que vaya a pasar pues”. (Agustino Morales, 52 años, Agua Santa Ana, 2013)

“Yo migre estuve como dos años y medio en Oregón y trabajaba en una empacadora de frutas y verduras. Tal vez me iría pero está más difícil, pero si beneficia un poco porque lo que gana allá en dólar por lo menos aquí rinde más. Me pagaban de 6 dólares la hora, estaba barato esa vez”. (Teodoro Martínez, 39 años, Agua Santa Ana, 2013)

La agricultura en Agua Santa Ana es de baja productividad y ajustada para el autoconsumo de las UDC, además de un exiguo comercio local pero si con la presencia de venta de servicios expresados en la práctica de algunos oficios de los cuales se benefician de manera recíproca (compra-venta) los pobladores de la comunidad. Y en donde, la migración es una determinante con una mejor remuneración y de mayor experiencia por los agua santaneses.

Sin embargo, la migración regional ha mantenido efectos complementarios en la economía de las UDC al conservar un empleo permanente durante ciertas temporadas a lo largo del año, siendo que aporta ingresos para continuar su reproducción.

De este modo, se concluye que los ingresos que el migrante ocupa son para solventar las necesidades primarias dentro de su unidad doméstica, es decir, para la adquisición de bienes de uso personal o en infraestructura dentro de sus labores agrícolas. Los jornaleros migrantes de Agua Santa Ana aportan

los ingresos obtenidos para la sobrevivencia de los integrantes de las UDC, sea el caso del padre o los hijos, prioritariamente, varones.

“Nosotros destinamos el dinero para comprar todo lo que es de la cocina, el papel de baño, pa’ lavar la ropa o algo [...] maíz y frijol no compramos porque es lo que cosechamos pero lo que ya son picantitos o sopitas pues hay que comprarlo. O a veces que hay que poner una bardita o lámina para nuestra casa, el dinero a veces no alcanza, se ocupa rápido, difícil que se logre tener mucho dinero [...] ahora, como jornalero te pagan cien pesos, muy poquito. (Agustino Morales, 52 años, Agua Santa Ana, 2013)

Por ello, la economía local se liga a la migración en los tres niveles, aun cuando no lo consideran un factor determinante para el progreso y desarrollo a nivel de unidad doméstica; sin embargo, si lo representa a nivel municipal y regional circunscrito en las remesas que define la actividad financiera. Y queda claro, que las autoridades municipales reconocen la importancia de las remesas en el municipio:

“En cuanto a las remesas esa ya es una actividad en varias partes del municipio y región, incluso en todo el país que vive mucha gente. Gente joven que se va a los Estados Unidos que manda dinero a su familia y representa una ayuda importante”.
(Ing. José Osorio, 47 años, Autoridad municipal, 2013)

En síntesis, los efectos de la migración en Agua Santa Ana y en gran parte de la región, y aunque no es el propósito estudiarla de lleno, se ha fomentado por falta de empleos permanentes y la precariedad de servicios que ha impactado en la identidad, la deserción escolar de los jóvenes así como en la tecnología tradicional y hábitos comunitarios.

5.7 Trabajo asalariado en actividades extractivas e industriales

El trabajo asalariado en la localidad de Agua Santa Ana y la región se ha determinado por la diversificación de empleos dentro del sector secundario (industria) que representa el municipio de Tepexi.

El pago por el trabajo en los “bancos” para la extracción de piedra laja se ha convertido en un paliativo económico entre los grupos familiares de Agua Santa Ana pero no ayudan a mejorar el ingreso real de los trabajadores ocupados en esta actividad. El salario por el trabajo extractivo es de 15 pesos por cada metro cuadrado de piedra laja:

“Todos trabajamos igual somos trabajadores, trabajamos por metro no somos peones porque el peón le trabaja un sueldo, le están ordenando que van a hacer y acá no. Aquí cada quien trabaja a como puede, lo que pueda trabajar, dos o tres metros porque a veces es difícil sacar la laja. Y, bueno aquí nos pagan 15 pesos por un metro cuadrado de laja, entre más completa la saquemos, mejor”. (Agustino Morales, 52 años, Agua Santa Ana, 2013)

Mientras que el salario por trabajo dentro de las fábricas esta en relación a la jornada devengada, ocupación del personal y conforme a las horas extras que dediquen los asalariados así como las decisiones laborales y de producción de los propietarios de la fábrica. También, el salario es variable de acuerdo al número de personas que se ocupan así como a la capacidad de producción y número de máquinas ocupadas en la fábrica. Fábricas de reducida producción y procesamiento de material travertino puede llegar a ocupar a 17 personas que van desde un oficinista o recepcionista, pasando por los cargueros y descargadores, los operadores de las cortadoras y los pulidores. La cantidad de fuerza de trabajo requerida esta en relación a la cantidad de producción demandante. Así, existen fábricas de producción menor que obtienen 23 metros cúbicos de piedra travertino para su

procesamiento en una semana, mientras que fábricas de excesiva producción se multiplica a 10 veces en el mismo periodo semanal. Por ello, los salarios van de los 800 a los 1200 pesos a la semana de acuerdo a los rangos ocupados por el personal.

“Muy pocos de aquí [Agua Santa Ana] trabajan en las fábricas y esas están en Tepexi, mas trabajan en las canteras de aquí mismo. El pago que nos dan en las fábricas es cada 8 días y trabajamos a veces cuando hay trabajo nos quedamos todo el turno y medio y cuando no solo 8 horas. Me dedico a cortar el material, las piedras grandes y los cortamos con los discos, las maquinas pues.

Trabajo de lunes a sábado y lo que nos pagan ahí son 700 a veces 800 si nos quedamos a cargar nos dan un poco más. Pero ese dinero no me alcanza, el sueldo ahí no lo suben y las cosas son más caras, van subiendo”. (José Martínez, 44 años, Agua Santa Ana, 2013)

Las localidades a las que pertenecen los trabajadores empleados en las fábricas son las aledañas a la cabecera municipal, pero destacan los poblados de San Andrés Mimihuapan perteneciente al municipio de Molcaxac y localidades como Almolonga, Moralillo, Huejonapan, Tula o Huejoyuca en el municipio de Tepexi. La creación de este tipo de empleo no agrícola en la comunidad ha tenido un efecto positivo a favor de la sobrevivencia y permanencia de las UDC en Agua Santa Ana. De tal forma, que es una contribución a la economía de esta población.

El período en el que se dedican a la actividad extractiva en los yacimientos de Agua Santa Ana es regularmente durante todo el año, “siempre se está trabajando”, además de ser un trabajo a destajo sin horario y salario fijo, es decir, es un trabajo con pago por labor específica. El pago que recibe un hombre por el trabajo de extracción de lajas de mármol es de 15 pesos por metro cuadrado. De acuerdo a los informantes, las jornadas de trabajo que

un hombre puede realizar dependen de la necesidad monetaria que se tenga particularmente, muchos de ellos toman dos o tres días de descanso; y el pago puede ascender los 500 o 600 pesos, teniendo como promedio 40 metros cuadrados de piedra extraídos en una semana. Estas pueden ser por las mañanas o las tardes, aunque muchos de ellos evitan trabajar en un horario donde las radiaciones solares son intensas pues complica el trabajo de extracción. Esto, implica que no existe reglamentación laboral alguna que proteja de manera legal e integridad física del trabajador.

Finalmente, las lajas una vez extraídas para su corte y confección son revendidas en los municipios de Tepexi, Tecali y Cholula. El precio de reventa va de entre los \$70 y \$120 pesos de acuerdo a los condiciones de la laja, ya sea por su corte rustico y espesor.

5.8 Identidad campesina

Para muchos de ellos es inconcebible dejar de labrar el campo y dedicarse a otro trabajo. Según éstos, si eso sucediera y tuvieran mejores salarios y pagos en la extracción de la piedra laja consideran que ya no producirían maíz, frijol o calabaza, que son parte de su dieta alimentaria, y les subirían sus costos y les sería más caro el pago por los productos que ya no cultivarían.

“...nunca dejaría el campo aun cuando nos suban el salario por el trabajo en las canteras, si lo dejáramos, imagínese, ya no produciríamos lo que comemos y nos subirían el costo de nuestros cultivos al comprarlos”. (José Luna, 40 años, Agua Santa Ana, 2013)

Para ellos la agricultura y el ser campesino no desaparecerán en tanto existan futuras generaciones a las cuales se hereden no solo los saberes tradicionales de la labranza del campo sino también un conciencia profunda de la representación de su territorio, sus prácticas al habitar espacios históricamente contruidos, un sentido de pertenencia forjado en usos y

costumbres, un sistema de creencias ligadas a prácticas agrícolas, rituales, fiesta, así como las domésticas.

“Porque mucha gente siempre ha trabajado y vivido de eso, nuestros padres siempre lo hicieron y es lo que nuestros hijos ahora hacen”. (Edmundo Varela, 35 años, Agua Santa Ana, 2013)

“Porque son las costumbres que se han llevado siempre desde que inicia uno desde pequeño hasta después que uno crece” (Luis Mena, 22 años, Agua Santa Ana, 2013)

“Ser campesino siempre se mantendrá, creo que en 10 o 15 años porque por ejemplo en más de 20 años ha sido igual desde mi punto de vista”. (Mauricio Vázquez, 28 años, Agua Santa Ana 2013)

A pesar de las condiciones a los que está sujeta la insuficiente cosecha, los habitantes de Agua Santa Ana recurren a la compra del maíz en el mercado regional ubicado en la comunidad del Moralillo, y esa adquisición extra de grano se consigue con dinero obtenido por la actividad o combinación de actividades no agrícolas.

Así, la actividad extractiva, la migración, el jornalero, la venta de una parte de ganado caprino y los subsidios sociales y agrícolas son determinantes para la permanencia y reproducción de la unidad doméstica.

La actividad agrícola de la mayoría de las UDC de Agua Santa Ana se mantiene activa, aun con la predominancia de la aparcería, se tiene el aprovechamiento de la tierra. Incluso con esta condición no se ha perdido la práctica de la labranza y cultivo de la milpa (maíz y frijol). La composición de los grupos domésticos entrevistados es de tipo nuclear y extensa, en ambos tipos los integrantes desempeñan derechos y obligaciones así como una función social y laboral que asegura la reproducción de la unidad doméstica.

Las actividades productivas y reproductivas para la permanencia y continuidad de la UDC giran en torno a la organización y trabajo de cada integrante conforme a la edad y género. El jefe de familia es el representante de la unidad familiar ante la comunidad y responsable principal del sustento del hogar. Él es el encargado de la limpia y labranza de la tierra, manejo de la yunta y aplicación periódica de fertilizantes y plaguicidas, el cual lo llaman el “dragón”. También, es el padre quien hereda las técnicas de cultivo a sus hijos varones, que en un principio, solo se ocupan de esparcir el grano. Así, los hombres son quienes se encargan del trabajo agrícola en las parcelas pero también de realizar actividades no agrícolas como la extracción de piedra laja u oficio en la comunidad. Muchos de los hijos comienzan a trabajar en estas actividades a una temprana edad.

La madre es la encargada principalmente de las tareas domésticas, cuidado de los hijos pequeños y preparación del alimento diario. Pocas son, las mujeres mayores, las que se dedican al tejido de la palma, y conforme pasa el tiempo se reduce esta práctica. Algunas veces, su participación en las parcelas se dispone a la distribución y fijación de la semilla una vez que el arado realiza los surcos y afloja la tierra. Esta actividad también la suelen realizar las hijas, pero tienen mayor participación en la cosecha. También, su apoyo es considerable en las labores del hogar y cuidado de animales dentro del solar.

Frente al trabajo comunitario como lo es la faena, que es organizada por el Juez de Paz, anualmente y por personal del centro de salud, mensualmente, mantienen un sistema de cooperación mutua considerada benéfico en comparación con lo aislado y peligroso que se considera el trabajo en los bancos de laja. Las razones son por la falta de herramientas y equipo de trabajo que facilite la extracción y garantice la salud física por lo expuesto a la altura y pendiente del cerro, además del exceso de polvo que se genera al momento de la sustracción de la piedra. Sin embargo, los entrevistados mencionaron que es un trabajo arriesgado pero “se hace por necesidad”.

5.9 Pluriactividad y estrategias de reproducción de las UDC

Los integrantes de las UDC entrevistadas mencionaron que aun cuando menos del 50% de los hogares no tienen parcelas propias para sembrar, la mayoría se dedica a actividades agrícolas y pecuarias, tradicionalmente de mayor importancia. Esta circunstancia no deja de ser notable para que los campesinos de Agua Santa Ana recurran a diversas actividades no agrícolas, además de subsidios gubernamentales como estrategias para la permanencia y reproducción de la UDC.

Los actores entrevistados consideran que las actividades agrícolas no han sido desplazadas por otras actividades, particularmente por ser la principal fuente proveedora de alimentos para el grupo doméstico, entre otros. Sin embargo, como parte de las estrategias de reproducción campesina, los 21 entrevistados mencionaron que se dedican al trabajo agrícola principalmente. Ocho de ellos mencionaron como actividad principal las siguientes ocupaciones: uno como trabajador permanente en la fábrica de mármol; y tres señalaron que la albañilería es su principal trabajo; finalmente, dos mencionaron que su única ocupación es el ser campesino.

Por otra parte, dos entrevistadas se determinaron como amas de casa siendo su principal ocupación y los 13 restantes se autodenominaron campesinos pero con la actividad complementaria no agrícola en los bancos de piedra laja. Sin embargo, los tres que señalaron la albañilería como principal actividad propia, también recurren esporádicamente al trabajo extractivo; siendo, entonces, que 17 de los 21 entrevistados realizan la actividad extractiva como actividad complementaria en la economía de la UDC. Cabe señalar que, algunos de los entrevistados, jefes de familia afirmaron que dentro de su unidad doméstica, de filiación nuclear y extensa, todos y solo los hijos varones desempeñan la actividad extractiva de la piedra.

Dentro del trabajo en las fábricas que se localizan en la cabecera municipal de Tepexi, los informantes mencionan que el trabajo es asalariado con un

horario de ocho horas, que representa un turno, aunque muchos laboran un turno y medio para obtener un pago extra. El trabajo se realiza semanalmente, de lunes a sábado, en donde se maniobran las cortadoras y carga de la piedra de mármol; y, el salario por la jornada semanal es de 700 pesos y, en ciertas ocasiones, llegan a ganar 800 pesos si realizan trabajo extra.

El oficio de la albañilería para quienes lo practican, materializa una estrategia no agrícola de tipo temporal, ya que procuran realizarla al término del ciclo agrícola, a finales de año, y poder emplearse en el mes de enero y finalizar en el mes de mayo, nuevamente al inicio de la siembra. Esta ocupación la desempeñan al interior de la comunidad, aun cuando sea mínimo el trabajo.

Respecto a la migración, los informantes mencionaron que es una oportunidad para ganar dinero y poder solventar gastos al interior de la unidad campesina. La migración se presenta como una estrategia de movilidad, y se presenta dos esclas: a nivel estatal, con destino a la ciudad de Puebla, principalmente, o internacional con rumbo al oeste o sur de los Estados Unidos, como lo es el estado de Los Ángeles, Oregón y Texas. Es importante señalar que la mayoría de los jefes de familia afirmaron haber experimentado y realizado estos desplazamientos migratorios en el pasado, pero las circunstancias laborales en donde se emplearon no fueron del todo redituables, por lo que regresaron. También mencionaron que actualmente ningún miembro de su UDC ha migrado, pero que existen casos de jóvenes en la comunidad que si lo han hecho y su estancia ha sido de hasta un lapso de ocho años; sin embargo, otros han tenido la fortuna de establecerse definitivamente en ciudades de los Estados Unidos.

En las estrategias identificadas de tipo agrícola, que practican los integrantes de las UDC, es como jornaleros en los ejidos de la comunidad de Cuatro Rayas, Tula o El Progreso, en donde se ocupan en el corte de calabaza y tomate. Inclusive, las mujeres no solo asumen su papel de labores domésticas, sino también forman parte de este empleo como jornaleras en la

comunidad de Coatzingo, recibiendo una remuneración económica de 100 pesos por día en el período de siembra y cosecha de milpa, siendo uno o dos días de trabajo.

Finalmente, la captación de recursos por transferencias gubernamentales cobra importancia como estrategia para la permanencia y subsistencia de las unidades domésticas en Agua Santa Ana. De acuerdo a las Reglas de Operación del programa Oportunidades y PAL, las familias inscritas tienen derecho de recibir apoyos monetarios en el ámbito educativo y alimentario así como asistencia médica en el ámbito de la salud. Estos apoyos se otorgan de manera bimestral.

Entonces, una familia inscrita, cumpliendo los criterios del programa, se beneficia de los siguientes componentes y montos:

Cuadro 6. Programa Oportunidades

SUBSIDIO OTORGADO A FAMILIAS POR PARTE DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES	
Alimentario	\$220
Energético	\$60
Alimentario Vivir Mejor	\$120
Adultos Mayores	\$305

Fuente: Elaboración propia en base al “Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades” (2010)

Normalmente, estas sumas monetarias beneficiarían a cada UDC, sin embargo, existen excepciones. El apoyo alimentario “Vivir Mejor” se otorga sólo si existen niños en el hogar de entre 0 y 9 años, mientras que para los adultos mayores se entrega si las personas de 70 años o más viven en el hogar inscrito por la persona titular. Aquí, las estrategias de coresidencia se aplican para el beneficio monetario que el subsidio gubernamental ofrece. Específicamente, esta estrategia se lleva a cabo en Agua Santa Ana, cuando el abuelo sea por vía paterna o materna, no necesariamente se establece en

la vivienda del hogar nuclear. Esto es, cuando el abuelo o abuela vive solo, sea por viudez o alguna discapacidad, y recurre a los hijos casados para tener su inscripción y beneficio del apoyo.

En cuanto a los hijos después de cumplir los nueve años de edad pasan a recibir becas educativas que es el rubro que otorga el Programa Oportunidades, que de acuerdo al grado y sexo del alumno inscrito a alguna institución escolar, se tiene los siguientes apoyos monetarios:

Cuadro 7. Subsidio Oportunidades-Educación

SUBSIDIO DIRIGIDO A NIÑOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA SUPERIOR POR PARTE DEL PROGRAMA OPORTUNIDADES		
PRIMARIA (NIÑOS Y NIÑAS)		
Tercero		\$145
Cuarto		\$170
Quinto		\$220
Sexto		\$290
SECUNDARIA		
	Hombres	Mujeres
Primero	\$425	\$450
Segundo	\$475	\$450
Tercero	\$495	\$545
EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR		
	Hombres	Mujeres
Primero	\$715	\$765
Segundo	\$810	\$820
Tercero	\$875	\$925

Fuente: Elaboración propia en base al “Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades” (2010)

El promedio del monto bimestral que recibe una unidad doméstica inscrita al programa y, de acuerdo a los testimonios de los entrevistados de las UDC va de los 500 y 2,000 pesos, conforme a la composición y estrategia de la estructura familiar de cada hogar. Para los integrantes de las UDC, esto representa una ayuda monetaria en la manutención de los hijos, ellos manifiestan:

“Aquí nos dan Oportunidades, y me daban cada dos meses. Y ese apoyo por mi nieto me lo daban, me daban a mí y a mi nieto. A mí me daban 700 y a él 500, ahorita quien sabe si vayan a dar. En agosto vienen a dar el apoyo a las mujeres y ese trámite se hace en Tepexi, igual cuando dan el apoyo hay que recogerlo allá. Ojala me lo den porque si ayuda”. (Maricruz Domínguez, 65 años, Agua Santa Ana 2013)

“La ayuda que nos dan es a las señoras, las ama de casa, y es el de Oportunidades. Por ejemplo, le dan a mi mujer 2,000 pesos contando lo de mis hijos. Solo me dan de dos de uno de secundaria y otro de primaria y de una niña de 210 pesos”. (Martín Velázquez, 38 años. Agua Santa Ana, 2013)

Otro apoyo que reciben las UDC es el que les otorga PROCAMPO. El listado de beneficiarios de PROCAMPO por SAGARPA (2012) es de 78 predios de los 81 predios que tiene como registro la tesorería municipal. Respecto a los montos, estos van de 949 pesos por 0.73 hectáreas, hasta por 8,879 pesos por 6.83 hectáreas. Los apoyos se destinan para el cultivo de maíz y frijol con régimen hídrico de temporal y se otorga anualmente.

Establecidas las estrategias a las que recurren las UDC, los entrevistados mencionaron que de acuerdo a su modo de vida se consideran campesinos, indiscutiblemente. Entre las razones que mencionan resaltan que es la actividad a la que se dedican “todo el tiempo” y es lo que la “gente siempre ha trabajado de siempre”, sus “padres siempre lo hicieron y es lo que nuestros hijos ahora hacen”; además de que el campo les da de “comer maicito, frijol y calabacita”. En voz de los actores, se comenta:

“El campo es más importante para nosotros pues nos da de comer. La laja la consideramos como para irnos ayudando que necesitamos un dinerito pues ahí vamos sacando como para comprar lo de la cocina porque del campo sale para comer todo el tiempo”. (Mateo Lezama, 40 años, Agua Santa Ana, 2013)

“Somos campesinos porque todo el tiempo nos dedicamos al campo pero trabajamos en los bancos para irnos medio ayudándonos pero el campo es el que nos da de comer el maicito, el frijol y la calabacita. Pero además, nuestras costumbres, nuestro santito, lo que vivimos a diario, es lo que somos”. (Javier Martínez, 44 años, Agua Santa Ana, 2013)

Así pues, la identidad campesina de los pobladores deriva de su conciencia y sentido de pertenencia a una determinada comunidad y no tanto a un grupo étnico, en éste caso, el popoloca. Se definen como una unidad territorial cuyos habitantes comparten aspectos sociales y culturales como lo es una religión sustentada en la organización social a través de cargos cívico-religiosos; los valores y las relaciones al interior de las UDC; además de mantener una de las expresiones que mayormente identifican a una comunidad campesina: la propiedad sobre la tierra de uso predominantemente agrícola.

VI. Conclusiones y recomendaciones

La (re) configuración de los espacios rurales está ligada a procesos globales que han replanteando los componentes económicos, políticos, sociales y culturales de éstos territorios; y, como resultado de esas reconfiguraciones territoriales se han elaborado estrategias que son implementadas por las unidades domésticas campesinas para lograr su reproducción social.

Con el propósito de presentar el análisis del fenómeno social estudiado en esta investigación, se debe reconocer la importancia de asumir el enfoque teórico desde la perspectiva del territorio, en tanto su objeto es la dinámica, transición o transformación en su dimensión social. Su fundamento implica la construcción, apropiación, significación y representación que hacen los sujetos sociales del mismo territorio.

CONCLUSIONES

A continuación se presentan las conclusiones en base a los objetivos e hipótesis planteadas en la investigación:

En relación al objetivo uno, sobre analizar la configuración socioterritorial de Agua Santa Ana a partir de la presencia de actividades extractivas de mármol para conocer las estrategias de reproducción social a las que recurren las UDC. Se encontró que la presencia de actividades del sector secundario, como lo es la industria del mármol, se ha convertido en un factor determinante en la configuración territorial de la comunidad de Agua Santa Ana. Específicamente, se han generado transformaciones en la estructura ocupacional y productiva de las Unidades Domésticas Campesinas (UDC) a partir de actividades extractivas de travertino y piedra laja, conformándose como parte de sus estrategias de reproducción social.

Además de la reorganización en la estructura productiva, se comprobó que existe una modificación en las relaciones sociales de los integrantes de las UDC. Esto se explica a través del vínculo subjetivo y en convivencia con prácticas urbanas como lo es: el acceso de servicios de educación, salud, trámites administrativos, suministro de productos de aseo personal y algunos alimentos de la canasta básica; así como actividades de recreación que ofrece el centro urbano ubicado en la cabecera del municipio de Tepexi de Rodríguez. A partir de los argumentos mencionados se acepta la primera hipótesis planteada.

El objetivo dos, se aboca a caracterizar la economía rural de las UDC de Agua Santa Ana a través de la interacción entre actividades agrícolas y actividades extractivas marmoleras. Los datos obtenidos en trabajo de campo demostraron que la principal actividad económica en la localidad de Agua Santa Ana es la agricultura, la cual determina la base de subsistencia de las UDC aun cuando es insuficiente. Ello principalmente por la presencia del minifundismo y las condiciones biofísicas en que se desarrolla esta actividad, en donde una parcela puede llegar a medir una hectárea en promedio. Además, de la carencia en algunos casos de tierras.

Por otra parte la presencia y dependencia de las actividades extractivas de piedra mármol y laja forma parte de la nueva composición socioeconómica en la localidad, sin embargo, la existencia de actividades no agrícolas no tiende a desaparecer el trabajo campesino, más bien existe una recomposición de estos espacios rurales, donde actividades y empleos no agrícolas, como lo son las actividades extractivas de piedra mármol y laja, ahora toman parte y se adaptan como nuevos modos de reproducción, llámese campesina, rural o agrícola. A partir de los argumentos mencionados se acepta la segunda hipótesis planteada.

Respecto al objetivo tres, sobre conocer los factores que han permitido la permanencia en la organización social y productiva de las UDC de Agua Santa Ana aun con la presencia de actividades extractivas en la comunidad. Se encontró que la comunidad de Agua Santa Ana demostró ser una comunidad que ha adoptado y adaptado nuevas formas productivas y laborales no agrícolas sin perder su condición de sociedad campesina. La investigación cualitativa reflejó que existen factores específicos que les permite mantener dicha condición.

El factor tierra, es un elemento trascendental para los campesinos ya que se considera un medio de producción y reproducción. Es la base y proveedora de su sustento alimenticio pero también demuestra ser un conocimiento ancestral que debe ser heredado a las subsecuentes generaciones de acuerdo a la importancia por la cual se determina la estructura social y división del trabajo.

El factor identidad, es un argumento que influye como parte de su conciencia y sentido de pertenencia a través de una historia en común. Los integrantes de las UDC refirieron la existencia de códigos culturales compartidos expresados en un modo de vida: esto es la recurrencia a sus mitos de origen como tradición oral que legitima su sentido pertenencia a un territorio y a su condición campesina. En consideración a las evidencias encontradas se acepta la tercera hipótesis.

Finalmente, el objetivo cuatro alude en identificar las estrategias de reproducción campesina que adaptan los habitantes de Agua Santa Ana en los procesos y actividades productivas no agrícolas de la región. Con ello, se encontró que las características de las UDC en Agua Santa Ana permiten determinar que las estrategias de reproducción campesina son un mecanismo de permanencia y subsistencia frente a los embates permanentes en la región como lo son los procesos de una economía basada en la industria, las limitaciones productivas por las condiciones del suelo, el

crecimiento y expansionismo de centros urbanos así como los sistemas de dominación provistos en linajes y cacicazgos locales. Los datos etnográficos permitieron identificar las siguientes actividades productivas como parte de sus estrategias de reproducción campesina:

1) La extracción de piedra laja es la actividad con mayor demanda, empleando a un número significativo de mano de obra, hombres concretamente.

2) La albañilería o plomería son los oficios que también les permite tener una remuneración significativa en el sustento de sus unidades domésticas.

3) Negocios familiares, en la venta de abarrotes y construcción, establecidos en la misma localidad son otra fuente de ingresos para las UDC.

4) Las mujeres se desempeñan como “empleadas de mostrador” en comercios diversos o como trabajadoras de “servicio doméstico” en establecimientos y viviendas localizados en la cabecera municipal de Tepexi.

5) Los subsidios gubernamentales como lo es el programa “Oportunidades” forman parte de las estrategias de coresidencia que complementan el ingreso familiar en las UDC.

6) La migración regional es otra de las estrategias recurrente por los integrantes de las UDC, siendo el “jornalerismo” en trabajos agrícolas en comunidades como Coatzingo, Cuatro Rayas, Tula o el Progreso, principalmente. La migración internacional en la comunidad de Agua Santa Ana no es muy pronunciada aunque si es habitual, siendo el país de los Estados Unidos de América el más concurrido.

Es importante puntualizar que los empleos no agrícolas, asociados al sector secundario y terciario, mantienen la misma participación generacional entre los miembros de las UDC, las cuales determinarán las transformaciones en

el territorio y en los diferentes espacios rurales de la región. Con estos argumentos se acepta la cuarta hipótesis.

El aspecto que se tomó en cuenta en esta investigación fue el trabajo campesino y su forma de interrelacionarse con actividades no agrícolas para mantener la reproducción social campesina de las UDC. Entonces, el ejercicio requiere repensar el dinamismo del contexto rural, remitiéndolo no tan solo a los cambios en la actividad agrícola o a lo agrario, sino ampliarlas a las transformaciones, resistencias y reproducción de las estructuras socio-culturales.

RECOMENDACIONES

Es importante reconsiderar que, las nuevas formas de expresión de los territorios en la contemporaneidad se han polarizado a partir de fenómenos complejos a gran escala como lo es la globalización. La restructuración del sistema económico mundial tiene repercusiones en los distintos ámbitos de las sociedades y, en lo que nos concierne, en los espacios rurales. De tal modo que estos espacios o territorios se encuentran inmersos en procesos y actividades socioeconómicas homogéneas que las conducen a una imprecisión de fronteras, entre lo rural y lo urbano, lo tradicional y lo moderno, las actividades agrícolas y las actividades no agrícolas, que tienden a diluirse pero a su vez a estar interconectadas y ser interdependientes en las diferentes redes de la vida social. Y es aquí, donde habría que apostar por nuevas conceptualizaciones y modelos teórico-metodológicos que permitan abordar, redefinir, interpretar y transformar realidades sociales en sociedades campesinas envueltas en estas nuevas dinámicas productivas.

En referencia del planteamiento arriba mencionado se presentan algunas recomendaciones como un intento —a manera de reflexión— de incidir en la transformación de realidades que desemboquen en reivindicaciones sociales como prácticas efectivas en el escenario del desarrollo local de la comunidad de Agua Santa Ana.

Primeramente, tomando en consideración el entorno socio-productivo de Agua Santa Ana a través de la interacción entre dos sectores productivos que se representan y desarrollan, la agricultura y la minería, habría que centrarnos en la actividad extractiva como medio para mejorar el ingreso económico de las UDC de la localidad.

Desde una perspectiva propia, recomiendo valorar la viabilidad de una “sustentabilidad minera” o “minería sustentable”, ésta debe entenderse como criterios que se establezcan sobre las actividades mineras como susceptibles en el contexto social en consideración del recurso mineral y cuidado ambiental. El potencial de la producción minera debe diseñarse bajo un proyecto productivo de carácter multidisciplinario, en donde, investigadores, autoridades ambientalistas, empresarios y los integrantes de los UDC sean partidarios. Las fases a desarrollar del proyecto debe partir de una planificación sobre el insumo de origen mineral a manufacturar, seguida del trabajo de extracción, su almacenamiento así como la etapa de la fabricación para que finalmente se constituya un mercado destinado a consumidores y compradores de estos productos contemplando el mercado que representa el municipio de Tepexi de Rodríguez en este rubro.

Otro punto a reflexionar es sobre las necesidades y exigencias en la regulación en materia de normativa laboral y seguro social en el trabajo extractivo de la piedra laja, cuyos integrantes de las UDC son incorporados a este trabajo sin garantía alguna. Con la reglamentación de estos inconvenientes se podría satisfacer las demandas futuras de una producción y aprovechamiento de recursos minerales no metálicos a nivel municipal.

En síntesis, la reflexión sobre la “sustentabilidad minera” debe estar relacionado, necesariamente, con un beneficio continuo a partir de la revalorización de los activos sociales así como en del patrimonio geológico minero de la localidad, e incluso de la región, el cual debe incluir el buen uso del recurso.

En otra dirección, las acciones de mejora en el contexto socio-productivo de la localidad, en referencia a los datos obtenidos en el apartado de discusión de resultados, se recomiendan, entre otros: generar apoyos a través de créditos para el establecimiento de invernaderos comunales; estimar la rotación de cultivos; técnicas de regeneración de suelos; así como técnicas de retención y conservación de agua.

Resta decir, que se deben reconocer las condiciones en las que se encuentran y pueden ser desarrollables sus recursos naturales para gestionar proyectos productivos focalizados en su mismo contexto; subsecuentemente, habrá que darle importancia a los intereses de los productores o agricultores locales y lograr un interés y experiencia participativa entre productores y técnicos del campo. Esto me lleva a concluir que logrando una enmienda en los planes de desarrollo se logrará rebasar las desigualdades entre campo y ciudad y dar pie a la producción y equidad social.

VII. Bibliografía

Acosta, Félix. *La familia en los estudios de población en América Latina: estado del conocimiento y necesidades de investigación*. Papeles de Población, vol. 9, núm. 37. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México. 2003.

Acosta Zamora, Elvia. *Inventario de los Archivos Parroquiales Nuestra Señora de la Asunción, Molcaxac; Santo Domingo de Guzmán, Tepexi de Rodríguez*. ADABI de México. Puebla. 2007.

Arias, Patricia. *Nueva ruralidad: antropólogos y geógrafos frente al campo hoy* en Ávila Sánchez Héctor, Coord. Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales? Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/UNAM CRIM. Cuernavaca, Morelos. 2005.

_____, *La pluriactividad rural a debate* en De Grammont, Hubert C y Martínez Valle. Luciano (comps.). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. FLACSO. Páginas 171-205. Quito. 2009.

Bartra, Armando. *Con los pies sobre la tierra “No nos vamos a ir”*. En Revista Alegatos. UAM-Azcapotzalco. Páginas 715-750. México. 2013.

Berdegúe, J. A., T. Reardon y G. Escobar. *La creciente importancia del empleo y el ingreso rurales no agrícolas* en Echeverría, Rubén G (editor). *Desarrollo de las economías rurales en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington. 2001.

Carneiro, María José. *La ruralidad en la sociedad contemporánea: una reflexión teórico-metodológica* en Pérez Eldemira, Farah María Adelaida y De

Grammont Hubert coord., *La nueva ruralidad en América Latina*, 79-102, Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

Chayanov, Alexander. *La organización de la unidad económica campesina*. Nueva Visión edit. Buenos Aires. Argentina. 1974.

CONAPO. *Índice de marginación por localidad*. 2010

_____, *Migración México-Estados Unidos: panorama regional y estatal*. México. 2005

Cruz Pazos, Patricia. *La Nobleza Indígena de Tepexi de la Seda Durante el Siglo XVIII. La Cabecera y sus Sujetos 1700-1786*. (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid. España. 2007.

De Grammont, Hubert. *El concepto de nueva ruralidad* en Pérez Eldemira, Farah María Adelaida y De Grammont Hubert coord., *La nueva ruralidad en América Latina*, 23-44, Pontificia Universidad Javeriana, 2008.

_____, *La desagrarización del campo mexicano*. *Convergencia* 16, no. 50. Páginas 13-55. 2009.

_____, *La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos* en De Grammont, Hubert C y Martínez Valle. Luciano (comps.). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. FLACSO. Páginas 273-307. Quito. 2009b.

Delgado, Javier. *La nueva ruralidad en México*. *Investigaciones Geográficas*, Boletín 39. México. 1999.

Díaz Gómez, F. *Comunidad y comunalidad*, en Rendón Monzón, J. J., edit. *La comunalidad o modo de vida comunal entre los pueblos indios*. CONACULTA. Páginas 91-108. México. 2003.

Entrena Duran, Francisco. *Cambios en la concepción y en la organización del espacio rural*. En Revista de estudios Regionales. No. 34. Páginas 147-162. Mexico. 1992.

Esteva, Gustavo. *Desarrollo en W. Sachs coord. Diccionario de desarrollo: una guía de conocimiento como poder*. Galileo/Universidad Autónoma de Sinaloa. Mexico.2001.

Gámez, Alejandra. *Los popolocas de Puebla* en Masferrer Kan Elio, Mondragón Melo Jaime, Vences Ruiz Georgina, Díaz Brenis Elizabeth. Etnografía del estado de Puebla. Secretaria De Cultura del Estado de Puebla. Páginas 86-111. Puebla. 2003.

García Bartolomé, Juan Carlos. *Los procesos rurales en el ámbito de la Union Europea* en De Grammont, Hubert y Tejera Gaona, Héctor (coord.). La sociedad mexicana frente al nuevo milenio, Volumen II: De Teresa, Ana Paula y Cortés Ruiz, Carlos (Coord. Del Volumen II). La nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural. INAH-UAM-UNAM-Plaza y Valdés Editores. México. 1996.

Garriaca, Norma. *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* CLACSO. Buenos Aires. 2001.

Giménez, G. *Territorio cultura e identidades*. La Región Socio Cultural: en Rosales R., (coordinadora) Globalización y Regiones en México. UNAM 2000.

_____, *Territorio y Cultura*. En Estudios sobre las culturas contemporáneas. Universidad de Colima. Colima México 1996.

Gómez Echenique, Sergio. *La Nueva Ruralidad ¿Qué tan nueva?* LOM Ediciones Ltda.Chile.2002.

_____, *Nueva Ruralidad. (Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos)*. Seminario Internacional, El mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad. Bogotá. 2003

Grajales, Sergio y Concheiro, Luciano. *Nueva ruralidad y desarrollo territorial, Una perspectiva desde los sujetos sociales*. Veredas, Revistas de Pensamiento Sociológico. UAM-Xochimilco. Páginas 145-167. México. 2009

Guerra M., Debbie y Skewes V. Juan Carlos. *Acumulación por desposesión y respuestas locales en el remodelaje de los paisajes estuariales del sur de Chile*. Revista de Antropología, Volumen 42, N° 2. Páginas 451-463. Chile. 2010.

INEGI, *Censo General de Población y Vivienda (1960-2010)*

_____, *Censo Económico de 2004*.

_____, *Carta de climas 2008*

_____, *Marco geoestadístico municipal, 2005*

_____, *Marco geoestadístico nacional, 2010*

_____, *Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Tepexi de Rodríguez, Puebla*.

Jacklein K, *Un pueblo popoloca*, Secretaría de Educación Pública-Instituto Nacional Indigenista (Antropología Social). México. 1974.

_____, *Los popolocas de Tepexi. Un estudio etnohistórico*. Franz Steiner Verlag. GMBH. 1978.

Kay, Cristóbal. *Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde mediados del Siglo Veinte*. Institute of Social Studies. La Haya, Holanda. 2005.

_____, *Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX* en E. Perez comp. La enseñanza del desarrollo

rural: enfoques y perspectivas. 49–111. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2007.

León, Nicolas. *Los popolocas*. Fundación Amparo/Museo Amparo. Puebla. 1991

Long, Norman. *Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor* en Zendejas, S y De Vries, P (eds.). *Las disputas por el México rural. Actores y campos sociales*. Páginas 45-71. El colegio de Michoacan. Zamora. 1998.

MacNeish, Richard. *El origen de la civilización mesoamericana visto desde Tehuacán*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 1964

Manzano, Bernardo. “*Introducción. Territorio, teoría y política*”, en: Fabio Lozano y Juan Guillermo ferro (editores), *Las configuraciones territoriales en el siglo XXI*, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. 2009.

Martínez, Marielle, P.L, Rendón, Teresa y Salles, Vania. *Las Unidades Domésticas Campesinas* en Kirsten de Appendini. *El campesinado en México: dos perspectivas de análisis CES/El Colegio de México*. México. D.F. Pp.129-281.

Martínez, Juan. *Manejo del agua y restauración productiva en la región indígena mixteca de Puebla y Oaxaca*. Banco Internacional de Reconstrucción y fomento/El Banco Mundial. México. 2006

Martínez M. y Rendón T. *Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción* en Kirsten Appendini et al. *El campesinado en México, dos perspectivas de análisis*. Colmex. 1983.

Mauss, Marcel. *Ensayo sobre los dones, razón y forma del cambio en las sociedades primitivas*. Tecnos Edit. Madrid. 1971. [1925].

Mondragón, Melo Jaime. *Los mixtecos de Puebla* en Masferrer Kan Elio, Mondragón Melo Jaime, Vences Ruiz Georgina, Díaz Brenis Elizabeth. Estenografía del estado de Puebla. Secretaria De Cultura del Estado de Puebla. Páginas 36-71. Puebla. 2003.

Oliveira, Orlandina y Salles, Vania. *Introducción: Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico* en Orlandina de Oliveira; Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles (comps.). Grupos domésticos y reproducción cotidiana. Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México/Porrúa. Páginas 11-36. México.1989.

Pérez, Edelmira. *Hacia una nueva visión de lo rural* en Norma Giarraca, Comp. ¿Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO/Editor. Buenos Aires.2001.

Plan general de regeneración hidro-agro-ecológica para el desarrollo sostenible de las regiones Mixteca Baja, Alta y Costa. Alternativas y Procesos de Participación Social, A.C. México. 2013.

Ramírez, Javier. *Agricultura y pluriactividad en la reproducción social del campesinado en el altiplano poblano, México* en Ramírez Javier y Christian Jean coord., *Recomposición territorial de la agricultura campesina en América Latina*, 177-196. Plaza y Valdez. 2010.

Roseberry, William. *Cuestiones agrarias y campos sociales en el actor* en Zendejas, S y De Vries, P (eds.). *Las disputas por el México rural. Actores y campos sociales.* Páginas 45-71. El colegio de Michoacan. Zamora. 1998.

Rubio, Blanca. *La vía agroexportadora-neoliberal en América Latina y el nuevo orden agrícola internacional* en Alejandro Encinas R. (coord.). *El campo mexicano en el umbral del siglo XXI.* Páginas 185-204. Espasa Calpe. México. 1995.

SAGARPA. *Listado de beneficiarios del PROCAMPO.* 2012

Salas Quintanal, Hernán, Rivermar Pérez Leticia, Velasco Santos Paola. *Nuevas ruralidades, Expresiones de la transformación social en México*. IIA / Juan Pablos Editor. México.2011.

Sachs, Wolfgang. *Introducción* en W. Sachs coord. *Diccionario de desarrollo: una guía de conocimiento como poder*. Galileo/Universidad Autónoma de Sinaloa. Mexico.2001.

Sack, Robert. *Human territoriality: its theory and history*, Cambridge University, Cambridge.1986.

Salles, Vania. “*Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina*”, en *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*. Vol. 2, Núm. 4, enero-abril. México, D.F. Pp.105-134.1984.

Sandoval Castro, E., Tornero Campante, M., Hernández Salgado, J y López Tecpoyotl, Z. *Fertilización órgano-mineral en sorgo en la Mixteca Poblana*. Memorias del XL Congreso Nacional de la Ciencia del Suelo “2015, Año internacional de los suelos: Crear conciencia en la sociedad para el manejo sostenible del suelo”. Disponible en http://www.smcsmx.org/files/congresos/2015/5_DIVISION_3.pdf

SEDESOL. *Programa Institucional Oportunidades*. Coordinación Nacional de Oportunidades. México. 2010.

_____, *Acuerdo por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades*. Coordinación Nacional de Oportunidades. 2010.

Servicio Geológico Mexicano. *Panorama minero del estado de Puebla*. Secretaría de Economía. SEDECO. México. 2014

Serrano Carreto, Enrique. *Regiones indígenas de México*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.Mexico.2006.

Shanin, Teodoro. *La clase incomoda. Sociología política del campesinado en una sociedad en desarrollo (Rusia 1910-1925)*. Alianza Editorial. Madrid. 1983

Velázquez Caballero, Diego Martín. *Transfuguismo político y realineamiento electoral en la Sierra Mixteca de Puebla 1989-2004*. La construcción de la democracia local. (Tesis Doctoral). Universidad Veracruzana. Xalapa. 2009.

Yin, Robert K. *Case Study Research. Design and Methods*. Sage Publications. USA. 1990.

Yacuzzi, Enrique. “El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos casuales, validación”. Universidad del CEMA. S.f. Consultado el 25 de febrero de 2014. Disponible en: <http://documents.mx/documents/enrique-yacuzzi-estudio-de-casos-como-metodologia-de-investigacion.html>

Wolf, Eric. *Los campesinos*. 3ª Ed, 1ª. Reimpresión. Editorial Labor S.A. Barcelona. 1982.

Páginas en internet:

Información de Agua Santa Ana (Tepexi de Rodríguez): <http://www.foro-mexico.com/puebla/agua-santa-ana/>

ANEXOS

- I. Guía de observación.
- II. Guía de entrevista dirigida a autoridades locales.
- III. Guía de entrevista dirigida a las Unidades Domésticas Campesinas.

GUÍA DE OBSERVACIÓN ESTRUCTURADA

Datos generales

Fecha _____

Localidad: _____

Municipio: _____

I. Objetivo:

Determinar la estructura socio-productiva y cultural de las UDC de la comunidad de Agua Santa Ana.

Ocupación del territorio y/o región

GENERALES:

Nombre de la comunidad: _____

Ubicación de la comunidad: _____

Cualidad del terreno: Accidentado _____ Montañoso: _____ Llano _____

Extensión de la comunidad: _____

Población de la comunidad: _____

Religión: _____

Cambio de clima a lo largo del año: _____

Principales cultivos: _____

Especies ganaderas: _____

Numero de fábricas: _____ Complejos industriales: _____ Minas _____

ASPECTO AMBIENTAL (RECURSOS NATURALES)

Tipo de recursos naturales en la comunidad: _____

Degradación de los recursos naturales: Problemas de bajo rendimiento _____ Problemas de erosión _____

¿Qué relación lleva la comunidad con su medio natural? Sea tierra, flora, agua, mineral o productos silvestres.

¿Cómo se beneficia la comunidad con alguno de estos recursos?

¿En qué medida influye el tipo de geografía en la comunidad?

ASPECTO SOCIAL

Infraestructura vial: _____

Infraestructura educativa: _____

Vivienda:

No de viviendas en un terreno _____

Material predominante en la construcción _____

Propia _____ Prestada _____ Rentada _____ Otro _____ Numero de cuartos de la vivienda _____ Cuenta con servicio de agua _____ Si es el caso, de donde la obtiene _____ Cuenta con luz eléctrica _____ Que tipo de baño utiliza _____ Combustible que utiliza para la preparación de alimentos _____

Organización social en la comunidad (existencia de organización, frecuencias en el cambio) _____

Apoyo institucional: Público ___ Privadas _____ ONG's _____ Para qué y de que tipo _____

Existen organizaciones formales en la comunidad (legalmente constituidas) _____

¿Cuáles? _____ ¿Con qué objetivos? _____

Ud. participa en alguna _____ Le beneficia _____

¿Por qué? _____

Existen organizaciones informales en la comunidad _____

¿Cuáles? _____ ¿Con qué objetivos? _____

Ud. participa en alguna _____ Le beneficia _____

Por que _____

ASPECTO ECONÓMICO-PRODUCTIVO:

Comercialización: Número y tipo de mercados: _____ Ubicación de mercados: _____ Tipo de productos que se comercializan: _____ Forma de

comercializar los productos: _____ Precio: _____ Periodos de mayor comercialización: _____

Potencial de los principales recursos: Tierra: _____ Agua _____ Otro _____

Características Agro-socioeconómicas: Uso actual de la tierra _____ Rendimientos en la producción _____ Niveles tecnológicos _____ Tenencia de la tierra _____ Tamaños de la parcela _____

Tipo de herramientas para labrar la tierra _____ Otro tipo de infraestructura para producir sus alimentos _____ Invernaderos _____ Corrales _____ Traspacios _____ Otros _____

GUÍA DE ENTREVISTA

A INFORMANTES CLAVE (AUTORIDADES LOCALES)

Fecha: _____

Localidad: _____

Municipio: _____

Nombre: _____ **Edad:** _____

Cargo que desempeña (ó): _____ **Periodo:** _____

El objetivo de las entrevistas a autoridades locales y municipales como informantes clave es obtener información cualitativa sobre el origen, causas y desarrollo de las actividades extractivas para poder determinar las estrategias de reproducción social implementadas por las UDC de la comunidad de Agua Santa Ana y región de Tepexi de Rodríguez.

1. ¿Cuándo iniciaron las actividades extractivas en la comunidad de Agua Santa Ana y en la región? Y ¿Cómo fue el proceso?

2. ¿En qué condiciones ambientales y sociales se encuentra la región para optar por la práctica extractiva de mármol y cantera?

3. ¿Cuál es la capacidad productiva del mármol frente a la agricultura en la comunidad?

4. ¿Existe una sobre explotación de los recursos minerales de la comunidad y región?

5. ¿La actividad extractiva es una fuente de ingreso suficiente para abastecer a la comunidad y región?

6. ¿Existen proyectos comunitarios respecto a la actividad marmolera?

7. ¿Qué porcentaje de UDC trabaja en actividades extractivas e industria del mármol?

8. ¿Cuáles son los beneficios para la comunidad de las actividades extractivas?

9. ¿Considera que existen perjuicios por dicha actividad para la comunidad? Si-No ¿De qué tipo? ¿Cuáles son más importantes?

10. En su opinión ¿De qué vive la gente en la comunidad? ¿Remesas, subsidios, producción agropecuaria, actividades extractivas?

11. ¿Qué otras opciones se pueden explorar para mejorar las condiciones de vida de la población?

12. ¿En su opinión, cuáles son los problemas más importantes de la comunidad? ¿Cómo piensa usted que deberían atenderse?

13. ¿Sabe cómo era la comunidad en el pasado y que elementos han cambiado? ¿Cuáles cree que han sido los motivos de estos cambios?

14. ¿Cómo visualiza a la comunidad en 10 años?

GUÍA DE ENTREVISTA DIRIGIDA A LAS UDC DE LA COMUNIDAD DE AGUA SANTA ANA, TEPEXI DE RODRÍGUEZ

La presente guía de entrevista tiene como objetivo general, *el “analizar la configuración territorial de Agua Santa Ana a partir de la presencia de actividades extractivas de mármol”*. Se aborda como estudio de caso con el propósito de conocer los ¿Cómo?, ¿Cuál?, ¿Por qué?, Del proceso objeto de estudio.

Como objetivos particulares, destacan los siguientes:

- a) Caracterizar la economía rural de las UDC de comunidad de Agua Santa Ana a partir de la interacción entre campesinos agricultores y las actividades extractivas marmoleras.
- b) Determinar si existe la permanencia en la organización social y productiva agrícola de las UDC de Agua Santa Ana aun con la presencia de actividades extractivas en la comunidad.
- c) Analizar las estrategias de reproducción campesina a las que recurren los habitantes de la comunidad de Santa Ana en respuesta a nuevos procesos y labores productivas en la comunidad y la región.

NOMBRE	Parentesco respecto al jefe <small>de familia</small>	Edad	Sexo	Alfabetismo	Escolaridad	Ocupación principal
	F1	F2	F3	F4	F5	F6

F1 PARENTESCO

1. Jefe de Familia
2. Conyugue
3. Hijo (a)
4. Otros parientes
5. Otros no parientes

F3 SEXO

1. Masculino
2. Femenino

F4 ALFABETISMO

1. Sabe leer
2. No sabe leer

F5 ESCOLARIDAD

1. 1-6 Primaria
2. 7-9 Secundaria
3. 10-12 Preparatoria
4. 13-17 Licenciatura

Ejemplo: 2ª de Secundaria

Se pone el número 8

F6 OCUPACIÓN PRINCIPAL

1. Agricultura-Ganadería
2. Ama de casa
3. Estudiante
4. Trabajo temporal
5. Trabajo permanente
6. Negocio propio
7. Ninguna actividad productiva

TEMAS

1. RECONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO COMO RESULTADO DE LA PRESENCIA DE ACTIVIDADES EXTRACTIVAS DE MÁRMOL

- a) ¿Recuerda usted desde cuando iniciaron las actividades extractivas? ¿Quién las inició y por qué? ¿De quién son estas propiedades? ¿Son colectivas o individuales? ¿Desde cuándo existe el trabajo asalariado en las canteras dentro de la comunidad?
- b) ¿Recuerda, antes de las actividades extractivas a que otras actividades se dedicaban los habitantes de la comunidad? ¿Cómo era la comunidad antes de las actividades extractivas? ¿Qué se ha dejado de realizar?
- c) ¿Cuál es el número de bancos de extracción marmolera y en donde se encuentran establecidas?
- d) ¿Qué ocasionó que existiera el trabajo de extracción marmolera aquí en la comunidad?
- e) ¿Quiénes son los dueños de los bancos y canteras? Y ¿Cómo se hicieron propietarios de esos bancos?
- f) ¿Considera que el trabajo en actividades extractivas ha desplazado el trabajo agrícola en la comunidad? Si – No ¿Por qué? ¿A qué lo atribuye?
- g) ¿en su unidad doméstica realizan actividades agrícolas, ganaderas o artesanales?
- h) ¿Cuál de estas actividades considera más importante (agricultura, ganadería, artesanal y actividad extractiva) y considera que se complementan? ¿de qué manera?
- i) ¿Quién de sus integrantes de su hogar labora en las canteras de la comunidad? Y ¿Por qué? ¿En qué otro tipo de trabajos se emplean?
- j) ¿Cuál es el proceso en el trabajo de la extracción y cuál es su puesto o encargo que debe cumplir?
- k) ¿Está ud registrado cómo trabajador con todos sus derechos laborales? ¿Tiene prestaciones, seguro de vida o que cubra cualquier accidente en el trabajo en los bancos de extracción mineral?
- l) ¿Qué ocupación desempeñan los integrantes de su hogar en actividades agrícolas y no agrícolas? ¿Quiénes lo realizan?
- m) ¿Tiene traspatio? Y ¿Qué tipo de actividades realiza en él? ¿Quiénes participan en los traspacios?

- n) ¿De qué forma realizan la actividad agrícola (cultivos)? ¿tecnología, insumos? ¿Quién es la persona responsable, quien participa? ¿Quién sabe o decide las actividades? ¿Qué tipo de conocimientos tradicionales emplean en las actividades agrícolas?
- o) ¿Con que tipo de servicios cuenta su hogar? ¿algún tipo de tecnología de comunicación? ¿Qué les hace falta?
- p) ¿Existe algún tipo de organización en relación a las actividades agrícolas? ¿Qué tipo de tenencia de la tierra tiene?
- q) ¿Qué opinión tiene de la actividad extractiva de mármol en la comunidad? ¿Considera que ha beneficiado a su hogar y comunidad? ¿Por qué?
- r) ¿Existe alguna organización, asociación o algún tipo de agrupación local o regional marmolera al que pertenezca?

2. LOS CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y PRODUCTIVA A PARTIR DE LA INFLUENCIA LABORAL DE LAS INDUSTRIAS MARMOLERAS

- a) ¿Cuál es la temporada de siembra y cosecha?
- b) ¿Cuenta con parcela propia o traspatio? ¿Tiene acceso a agua de riego? Si, lo es ¿de dónde lo obtiene?
- c) ¿Cuántos integrantes son el la UDC?
- d) ¿Cuál es el número de integrantes que trabaja en la parcela?
- e) ¿Qué actividades realiza y cuáles son sus fuentes de ingreso? ¿La Agricultura, Ganadería, Comercio, Artesanías? ¿Cuál le da mayor ganancia?
- f) ¿El estado le otorga algún tipo de crédito? ¿De qué tipo? Y ¿Bajo qué condiciones?
- g) ¿Tiene algún apoyo de programa gubernamental? ¿Cuál y desde cuándo? ¿Cada cuando se lo entregan?
- h) ¿Cuál es el uso de la mano de obra que existe en la comunidad?
- i) ¿Cuál es el salario mínimo rural? ¿Son asalariados? Si lo es, ¿Cuál es el sector en el que ha trabajado? Y ¿Cuáles son sus días y horas laborales?
- j) ¿Existe migración dentro de su unidad doméstica? ¿Desde cuándo han comenzado a migrar? ¿Ha aumentado o disminuido y por qué?

- k) ¿Qué piensa de la migración, beneficia o perjudica a su unidad doméstica y a la comunidad? ¿Por qué?
- l) ¿Ha cambiado su patrón de cultivos y la superficie sembrada?
- m) ¿Hay actividades tradicionales agrícolas que ya no se practican en la comunidad?
- n) ¿Aún se conserva el trabajo comunitario como lo es la práctica de la “faena”?
- o) ¿Cuál es el salario que recibe cada persona por trabajo no agrícola dentro y fuera de la comunidad?
- p) ¿Cuántas personas han dejado la agricultura para dedicarse al trabajo en las canteras?
- q) ¿Qué tan notable es la diferencia (monetaria) entre un agricultor y un trabajador en las canteras?
- r) ¿Ha cambiado su forma o estilo de vida a partir del trabajo en las canteras? ¿En qué sentido? ¿Lo considera bueno o malo?
- s) ¿Por qué se prefiere el trabajo en las canteras? ¿Que los motiva?
- t) ¿Qué cambios percibe en la comunidad? SI los existen ¿Los han beneficiado?
- u) ¿Considera peligroso el trabajo de la extracción en comparación del trabajo agrícola?
- v) ¿Cómo considera sus saberes en el cultivo de la tierra y agricultura en general?

3. ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN CAMPESINA A LAS QUE RECURREN LOS HABITANTES DE LA COMUNIDAD DE SANTA ANA EN RESPUESTA A NUEVOS PROCESOS Y LABORES PRODUCTIVAS EN LA REGIÓN.

- a) ¿Cuál es la principal actividad productiva que desempeñan dentro de la comunidad?
- b) ¿Qué acciones han adaptado los agricultores frente a la actividad de la industria marmolera en la comunidad?
- c) ¿Aparte de la extracción, hay alguna otra actividad que aporte otro ingreso a los habitantes de su hogar?
- d) ¿Labora algún otro miembro de su hogar? ¿Si es trabajo agrícola o no, qué tarea desempeña?

- e) ¿Cuál es el nivel de participación en el trabajo y actividades no agrícolas a las que se recurre para vender su fuerza de trabajo?
- f) ¿Qué tan bien aceptado entre los habitantes fue la implementación de estas nuevas actividades extractivas?
- g) ¿En qué meses del año son a los que se recurre al empleo fuera de actividades agrícolas?
- h) ¿En qué lugares ofertan su fuerza de trabajo? ¿Por qué en esos lugares?
- i) ¿Ud. sabe que actividades u oficios son los que predominan en las personas que trabajan fuera de la comunidad?
- j) ¿El pago por el trabajo que realizan en las canteras les permite adquirir otro tipo de alimentos al que acostumbran?
- k) A raíz de otros trabajos u oficios ¿Han dejado de realizar trabajos artesanales propios de la comunidad? ¿Por qué?
- l) ¿El trabajo no agrícola (extractivismo) ha modificado su régimen o práctica colectiva de trabajo (faena) en la comunidad? ¿Por qué?
- m) ¿La presencia de actividades extractivas ha provocado problemas ambientales (en tierras de siembra) en la comunidad?
- n) Frente a estas actividades extractivas en la comunidad ¿Ud. se considera campesino, indígena? ¿Por qué? ¿Qué prácticas ha utilizado para conservarse como tal?
- o) ¿Por qué cree que la agricultura aún pervive (permanece)?
- p) ¿Existe lazos de solidaridad entre unidades domésticas campesinas? ¿Hay trabajadores de otras regiones o de otras localidades? ¿Cree que el trabajo en las canteras ha convertido a las descendencias o nuevas generaciones más individualistas?
- q) SI no tuviera tierras para labrar ¿Podría mantener a su hogar? ¿De qué forma lo haría?